

# I Antología Virtual Infanto-Juvenil PANDEMIA DE LETRAS CORRENTINAS



**I Antología Virtual Infanto-Juvenil**

**PANDEMIA DE LETRAS CORRENTINAS**

# PANDEMIA DE LETRAS CORRENTINAS

## Jóvenes Escritores Correntinos



*I Antología Virtual Infanto-Juvenil PANDEMIA DE LETRAS CORRENTINAS*

Jóvenes Escritores Correntinos.

Edición única.

Imagen de Tapa: Cesar Pereyra – Chavarría – 20 años

Diagramación de Tapa: Leonardo Gómez.

Diseño Interior: José Alejandro Arce y Leonardo Gómez

Coordinación y Compilación: José Alejandro Arce.

Libro de edición argentina, de distribución gratuita.

Se agradece su reenvío, distribución y difusión. Su modificación, alteración o plagio, será penado por la propia conciencia del infractor.

## Palabras Preliminares

Hace un tiempo atrás recibía la invitación de Mary Acosta a ser parte de la Academia Alas, un grupo de personas que se ocupaban de difundir las letras pueriles que abundan y que están en la constante espera de ver la luz, esa luz no se disfruta si nadie la enciende. Me sentí muy honrado y acepté sin dudar, pero sabiendo que era capaz de aportar mi humilde granito de arena.

Luego el mundo cayó en la nefasta pandemia que nos obligó a recluarnos en nuestros hogares, a no socializar como nos gusta y estábamos acostumbrados.

Es allí donde surgió el interrogante, qué hacer? Cómo encender esa luz? Cómo calmo mis pulsiones de gestionar cultura y ayudar a nutrirnos de las cosas bellas de la literatura?

Y en una noche de néctares sagrados, silencios rotos por la música y ansias de difundir, me brota la idea de esta antología; sólo había que proponerla y esperar las reacciones.

Esas reacciones están a la vista en este libro.

Decidí hacerlo virtual y gratuito para que llegue a lugares impensados del mundo, a personas que lo gocen en el encierro y en el momento en el cual necesitan llenar sus corazones de bellas palabras, inocentes, sin maldad y sin segundas intenciones, palabras que solo los niños y jóvenes pueden regalarnos.

De esa manera, llegamos a esto, a encontrarnos y unirnos en este libro, de la mano de la pureza de sus jóvenes escritores. Para muchos de ellos esta es la primera vez que mostraran sus textos en forma tan masiva; y otros ya son escritores con libros propios.

Tengo la obligación de pedirles a todos ustedes que difundan, reenvíen y distribuyan esta sana PANDEMIA, que contagie a la gran mayoría de seres que pueblan nuestro orbe.

Ojala el próximo año, ya sin pandemia, estemos juntándonos para la segunda antología, donde estén los mismos y seamos más, déjenme soñar con ello.

Y algo más, a los escritores editados en este libro, les pido que no dejen de soñar, el mundo es de ustedes, ya están dando los pasos necesarios para conquistarlo, que nada ni nadie los detenga. Contágnos con su locura, con su arte, con sus letras y por sobre todas las cosas, con su corazón.

**José Alejandro Arce**

## PRÓLOGO

El ilustre escritor Julio Cortázar, escribió: “Si hablo de eso es porque el despertar arrastra conmigo jirones de vida pidiendo escritura”. Y la vida mundialmente, ante un inminente desgarro universal, comienza a transformar y en algunas secuencias hasta formatear nuevos enfoques en el nuevo hábito del ser, para transitar el mejor camino del hacer. Y en ese hacer deberemos considerar y muy de frente el amplio estado de resiliencia (Capacidad del ser para superar un estado traumático ante situaciones adversas), qué nos convocará para recibir la nueva mirada al mundo, aceptando, renunciando, transmutando y evolucionando, durante y después de la pandemia provocada por el COVID-19 A.

Fernando Pessoa sintetizaba diciendo: “Sé tener el pasmo qué tendría un recién nacido si reparase qué está naciendo. Todo esto es nuevo para mí.” Y ante este particular estado naciente, llega a mí cómo maravillosa ofrenda literaria el presente y amplio surco de nuevas y jóvenes semillas germinando en suelo correntino y como disfrute de fiesta del lenguaje enriqueciendo a cada una de nuestras pupilas lectoras.

Ingresando al valioso templo de la creación somos hermanadamente invitados a recorrer en manos de sus autores, a sus puñados de sueños, sagrados caminos internos, la vibración cómplice de la belleza exaltada por diferentes matices e imágenes que danzan desde la fantasía al pensamiento vivencial. Desde la lírica poética a la narrativa impactante, en sus inspiraciones escritas, florecen por distintos parajes conmovedores, voces qué vuelan, gritan, desean, prometen, sufren, recuerdan...sin lugar a dudas el Arte palpitante se enamora del creativo instante liberador.

Almas infanto–juveniles sensibles, exponen calificadamente, sus secretos más fluidos, temores, amores, pérdidas, interrogantes, amor a su tierra, misticismo, desamores, soledades y hasta futuros episodios cautivantes entre la vida y la muerte. Emotividades qué circulan por la condición humana como vehículo inteligente en búsqueda del acento propio. Los mismos vestidos por estados imaginativos o experimentales en los que son sensiblemente, vida y vuelo para la esencia literaria contemporánea.

Cómo Presidente Nacional de la Academia Argentina “Alas Latinoamericana y escritora, felicito a cada uno de sus autores y editor: escritor, Alejandro Arce, por la presente invitación de ser parte de esta enriquecedora antología virtual Infanto–Juvenil, llamada “Pandemia de Letras Correntinas” y qué como consecuencia de este presente en existencia, logran realizar a modo de fórmula positiva inyectable, la frescura de los sueños en el amplio surco sublime de nuestra literatura.

**MARY ACOSTA – Bs. As – Argentina / Julio de 2020**

POESÍA  
Y  
PROSA  
POÉTICA

## IGNACIO MOLINA – CURUZÚ CUATÍA – 18 AÑOS

### La nada

Y... nada,  
sigo convencido de que lo voy a lograr  
ayer charlando con ella  
todo se volvió diferente,  
la nada ya estaba alejada  
y esta vez no volverá.

Nada, eso  
disfrutamos un poco el hablar  
mirándonos el rostro  
y como nuestras bocas se estremecían  
la nada ya estaba alejada  
y se quedó sin ganas de hablar.

Y así como si nada  
nos agobió la soledad  
que de pronto se volvió tristeza.  
La nada se fue corriendo  
y pensó que él, no sufriría más.

Se equivocaba la nada  
que en fuentes de suspiro  
al fin empezó a comentar.  
La nada de a poco llegaba  
y él, temeroso, iba cayendo en soledad.

Ella nunca quiso nada  
y tampoco lo querrá  
solo quise que supiera  
que la nada no existe  
hubo algo y siempre habrá.

La nada ya se iba  
y... ¡que bien le hizo charlar!  
Porque le ha contado aquello  
que nadie se animaba a contar.



De la nada...  
pasó a ser todo  
y esa fue la prioridad,  
ella, su nada  
donde algo siempre habrá.

### **Atardecer de lágrimas**

Hace mucho no venia  
al rincón de su recuerdo  
con flores en mi mano  
lagrimas cayendo en sus pétalos  
señora mía y abuela  
desde que se fue,  
todo parece un cuento.  
El porvenir ya no lo espero  
y cuando hablan de nosotros, los abuelos  
no alcanzarán mis palabras  
para abrazar a lo que quise  
mirar al cielo, y recordar  
que está presente  
que todavía la quiero.  
Los nietos que hablan de usted  
aunque suene raro  
y sienta que soy sincero  
estoy callado y solo pienso  
que a la abuela no la olvidan  
y una lágrima de consuelo .

Al atardecer, señora mía  
solo miro al cielo  
sentado en el almacén  
el mate en la mano y  
sentir un solo anhelo  
quererla acá a mi lado  
tomar su mano, tocar su pelo.

Es una larga historia  
aunque este cansado  
reviven las ilusiones  
quererla acá a mi lado  
tomar su mano, tocar su pelo.

En un atardecer de lágrimas  
ningún color, solo gris en lo que veo

que nadie sepa nada  
que todos sepan que te quiero.

## Doce mil kilómetros

Frente a ventanas hacia lo perfecto  
recae un sueño dorado en su esplendor  
te pienso, hoy más que nunca  
sabiendo que no es una obsesión  
quiero verte en mis sueños  
contando tus historias  
que la risa se mutua  
que nos quede en la memoria  
que sonrías a mi lado  
y me beses otra vez  
ya no hay tiempo para quejas  
y escribiendo al revés  
verás que aquí estoy seguro  
pero extraño tu saber  
que la vida vuelva a ser normal  
que de normal no tienen nada  
ahora supe entender  
que las calles son angostas  
mientras riman otra vez  
verán lejos a su casa  
rejas negras, la avenida y  
su distancia recorrer .

A los pasos tan serenos  
todo vuelve a recaer  
que su amor no ha sido el único  
único, el que lo pueda tener  
a la distancia te recuerdo  
y me parece que puede ser  
que nos queramos como nadie  
solo házmelo saber  
aquí estoy seguro  
que no será la última vez,

**Ignacio Molina:** nació en Curuzú Cuatiá, Corrientes, el 19 de octubre de 2001. Desde chico es apasionado por el arte inclinándose desde muy corta edad a la música y también a la lectura. A la edad de 13 años comenzó a escribir cuentos y reflexiones sobre algunas etapas que fue viviendo hasta esa edad. De más grande se inclinó por la poesía y la filosofía y comenzó a escribir más seguido. A la edad de 17 años presentó su primer libro “Entre el amor y la perseverancia” donde expresa la importancia del amor en reflexiones y un cuento al final.

Actualmente dedica su vida a la música, estudiando en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la carrera de Música cinematográfica en la Universidad Católica Argentina.

CONTACTO: [inachito.molina@gmail.com](mailto:inachito.molina@gmail.com)

## LEONARDO FUENTES – CORRIENTES - 15 AÑOS

### Secretos

En las noches más frías  
la luna me ilumina  
las estrellas me guían  
en un rumbo cualquiera.  
Secretos en mi interior  
los encuentras amarrados.  
Un dolor, un sufrimiento  
sentimientos cualesquiera  
y un amor secreto  
como el dolor dentro  
de mi corazón cansado.

**Leonardo Fuentes:** Asiste a la Escuela Técnica N°2 “Bernardino Rivadavia”. Es alumno del taller literario infantil Pequeños Escritores Correntinos de SADE, Ctes-Cap

CONTACTO: [sf245856@gmail.com](mailto:sf245856@gmail.com)

## MELINA VILLORDO – CORRIENTES - 12 AÑOS

### Amor

Aquel día, cuando me miraste  
mi carrazón sintió algo muy fuerte  
se emocionó mucho al ver  
que descubrió el amor por primera vez.  
Con una sonrisa te dije algo sincero

y tus ojos en los míos fue la respuesta  
mi cariño por ti es infinito  
y tu amor y mi amor algo verdadero.

**Melina Villordo:** asiste al Colegio Secundario "Dr. Juan Pujol". Es alumna del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## **ANA FELICITAS ARENHARDT – CORRIENTES - 7 AÑOS**

### **El baile**

El baile es una pasión  
que se siente con el corazón  
el baile hace mover el cuerpo  
y mi esqueleto  
el baile nunca termina  
y es parte de mi vida.

**Ana Felicitas Arenhardt:** asiste al Instituto Privado CREA en 2do grado. Pertenece al Taller literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## **LOURDES CAMILA CORONEL – CORRIENTES - 7 AÑOS**

### **Zapatillas**

Quiero unas zapatillas  
que sean amarillas  
que me cause risa  
y sean deportivas.  
Quiero unas zapatillas  
con muchos brillitos

para pasear, por los pasillitos.  
Quiero unas zapatillas  
que sean bonitas  
que sean muy cómodas  
y divertidas.

**Lourdes Camila Coronel:** asiste a la Escuela 146 “Crucero General Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [ybquintana1982@hotmail.com](mailto:ybquintana1982@hotmail.com)

## **CARLOS WILFREDO FERNÁNDEZ SOTO – SALADAS – 16 AÑOS**

Ayer te soñé, hoy te conocí,  
mañana te querré y jamás te olvidaré.

Todas las noches cuando me voy a dormir  
dejo un espacio a mi lado para que  
en mis sueños te acomodes junto a mí.

Hoy te puedo soñar, extrañar cada día más  
y llegar a decir... que en tiempos así  
cuando ya nada quede, tu estarás aquí  
aún junto a mí.

Dime, ¿Qué es peor ahora?

¿Mezquinarse un deseo por miedo a hacer realidad sueños ajenos?

Dime, ¿Qué es peor ahora que sabes lo que realmente quieres  
y los sueños de otros no son tan buenos?

Las lluvias pasajeras son como antojos  
de un mal tiempo que se libera de despojos.  
El frío viene desde muy dentro mío,  
este es el primer sol del que no confío.

Me regalo unos minutos... una vuelta más.  
La rutina tiene las manos heladas.  
De verdad, la casa está vacía desde el último adiós,  
la última despedida del único Amor.

Éste es el primer paso sobre el rocío,  
la lluvia fue un antojo de un corazón frío.  
El sol tiene que llegar muy adentro mío.  
Los despojos superficiales descubren el vacío.

Luchemos por ser libres.  
Para ser distintos no dejemos echado a la suerte el futuro,  
demos rienda suelta a nuestros instintos  
aunque éste nos lleve por caminos oscuros.

No le demos pie a la llegada de los fracasos,  
que a la derrota le cueste la vida encontrarnos,  
que la suerte se termine ahogando en un vaso  
antes de amenazarnos con que puede faltarnos.

Seamos reyes en nuestro territorio,  
victoriosos, caballeros de Arturo.  
Seamos intérpretes del mayor repertorio,  
del martillo que romperá todos los muros.

No dejemos ningún cabo suelto a esta altura,  
pongamos los tornillos a nuestra madera.  
Salgamos de la rutina, no solo por aventura  
sino en busca de vivir de otra manera.

Los días sin ella se hacen largos

El frío invadiendo los rincones del alma,  
augurando un rapto de angustia  
que junto al sol de cada mañana, me recuerda a la soledad.  
Los días sin ella imponen el letargo sobre la ilusión,  
ilusión que estancada no puede fluir a través de la represa del adiós.

Desabridos y apáticos días sin ella,  
donde no alcanzo a llenar uno de esos espacios que me dejó  
y el vacío ya inunda a otro.

En los días sin ella siento su presencia al dormir.  
Hasta alcanzo a verla en mis sueños.  
A veces tropiezo con viejos poemas que le pertenecían.  
Lloro al volver al momento en que la bese por primera vez.

Los días sin ella son de fingida risa, y repleto de un Amor  
que por más que duerma sepultado en el pasado,  
sigue imperante en el pecho y en el corazón.

Es madrugada ya y no quiero abrir mis ojos,  
quizás sea por miedo a que lo vivido no haya sido solo un sueño.  
De pronto despierto deseando volver el tiempo atrás...  
Es la mañana de un nuevo día. Hoy empiezo a caminar, sin ti.

Junto tus cosas negándome a creer lo ocurrido,  
necesitando sentir tus manos  
cuando mis heridas tersan tu piel sobre la mía.  
Cruce la cocina, y creyendo sentir un aroma que no estaba allí,  
salí corriendo por temor a caer en la locura.

En mi alma sonaba solo el silencio,  
y nadie respondió a mi terror.  
Abandoné el hogar soñado... Volver el tiempo atrás.  
El atardecer de un viajero señalaba un nuevo ciclo,  
donde se mezclaban la noche y el día, la oscuridad y la luz.  
En mí... el pasado y el presente, la muerte y la vida.

Abandoné despacio nuestra casa.

-¿¡Nuestra...!?! – Pensé...

**Carlos Wilfredo Fernández Soto:** nació el 3 de febrero de 2004 en Saladas, sus estudios primarios los llevó a cabo en la Escuela Normal, y actualmente cursa el nivel secundario en La Escuela Técnica Dr. Juan Gregorio Pujol. Se destacó en ajedrez representando a su escuela y a Saladas en torneos locales y provinciales. Le gusta dibujar, escribir, escuchar música, bailar, salir con amigos. Le atrae mucho la mecánica, arregla bicicletas y le gustaría estudiar para ser Maestro mayor de obra.

## MATEO BAUTISTA RANALLI – CORRIENTES - 15 AÑOS

### Finales

Tus ojos fueron mi oxígeno  
tu alma fue mi ventana  
y tu corazón el que alumbraba  
mis mañanas.

Nuestro amor tuvo  
humildad, sinceridad  
y sobre todo felicidad.  
Aunque a veces me sentía mal  
cuando no estabas conmigo.  
Yo pienso y anhelo estar contigo  
pero las discusiones muy fuertes fueron

hasta para romper un gran amor.  
No todos los finales  
felices son.

**Mateo Bautista Ranalli:** asiste a la Escuela Nacional Normal “Dr. Juan Pujol”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [greysnoemi@gmail.com](mailto:greysnoemi@gmail.com)

## **CAMILA GODOY – CORRIENTES - 11 AÑOS**

### **Muerte**

Muerto y resucitado  
tu recuerdo rasgado  
sangre, sudor y lágrimas  
por ti cada mañana.  
Recordado y guardado  
un recuerdo anhelado  
en lo profundo del alma.  
Abuela te extraño tanto  
sos mi sol y mi luna  
mi cobija de ternura  
cuando por las noches me arrullas.  
Cementerio de lágrimas  
cementerio de almas  
nunca antes tan desolada  
en tu tumba blanca.  
Tristeza y lágrimas  
te cubren allí  
pero tu amor está conmigo  
y eso nadie  
lo puede destruir.

**Camila Godoy:** asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [ropainformalembujo@gmail.com](mailto:ropainformalembujo@gmail.com)



## CLARITA ZALAZAR – CORRIENTES – 7 AÑOS

### Brillantina

El sol parece  
una flor amarilla  
como la brillantina  
que adorna  
mis zapatillas.

**Clarita Zalazar:** asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [zalazarclarita870@gmail.com](mailto:zalazarclarita870@gmail.com)

## JOSÉ LUGO – CORRIENTES - 12 AÑOS

### Tormenta

Una tarde de tormenta  
el olor a la tierra mojada  
inundó mi cuarto.  
Podía ver los relámpagos  
en el gris cielo  
como látigos ensordecedores.  
Extasiado en mi cama  
escuchaba el crujir de las ramas  
de mi árbol favorito  
que con sus hojas  
parecieran decirme  
tranquilo niño  
yo te cuido.

**José Lugo:** asiste al Colegio Secundario "Manuel Belgrano". Es alumno del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## MARCIO TOLEDO – LA CRUZ – 30 AÑOS

### Soneto a los cerros

Única Tierra, alta, y bendecida  
cordón de cerros, dominan los llanos  
tupa dibujo, a los tres hermanos  
el tiempo sabio, engendró la vida.

Hermosa islas, solas en llanura  
desierto piedra, botucatú viejo  
quedo la cumbre, de cuarzo añejo  
de tu médano, de arena pura.

Fuiste el refugio, de la diversidad  
la resistencia, de la evolución  
y de misterios, que buscan posverdad.

El nazareno, la más alta visión  
del horizonte, dorado pajonal  
un atardecer, una resurrección.

### Flores muertas

Son varias hermanas  
su madre alcohólica  
viven en una casita  
muy humilde en el río  
la madre las abandona por otro hombre  
ellas quedan con su padre en precarias condiciones  
pasa el tiempo y se las ve harapientas  
por la costa  
después de una década vuelven a vivir  
con su madre en la casa de esa otra familia  
el tipo era desagradable y ellas adolescentes y crecidas  
ya con sus curvas onduladas femeninas.  
En la escuela notan golpes, raras  
conductas aisladas  
nadie sabe nada

dice la gente, a pesar de los gritos en el barrio  
que un día se callaron  
la encontraron colgada  
con sus pies tocando el piso  
el velorio fue corto  
el entierro  
lo más mínimo.  
Su viejo padre borracho resurge del barro  
gritando mudo, con palabras sordas  
ciegas  
que contagian la búsqueda de la verdad  
no la encuentran  
solo el cajón abierto  
y una corona de flores muertas.

### **El río de los caracoles**

Le pido al río que me enseñe a cantar  
que nada lo detiene hasta llegar al mar  
para cantarle al pueblo, sus tristezas y alegrías  
fluir con la magia nocturna y la energía del día.

Permiso a los ancestros que escribieron  
la sabiduría del pueblo con melodías del viento  
eternos mensajes de nuestros abuelos  
aromas a paisajes y nostalgias de amores  
penas y dolores que perduran paralelos.

De gurucito me acaricio tu correntada  
esa infancia en el monte a pata pelada  
colgando en ramas, flotando en troncos  
lampas de agua, en los canales furiosos.

¿Cuánta vida traes?  
¿Cuánta vida te has llevado?  
¿Cuántas represas te pusieron?  
¿Cuántos químicos te han tirado?  
¿Creyendo que te han domado?  
¿Quieren controlar tu cause?  
¿Hombre equivocado?

Vienes de muy lejos, esencia de la madre  
y te Traes impregnada las melodías de la selva  
repican tus aguas marrones de greda  
espuma de tu orilla, arenita azulada  
tu tranquila correntada a la libertad me llevan  
en tu espejo de agua encantada  
siguiendo el brillo de la luna llena

Oh!!! Gran río que tuviste mi vida en tus manos,  
quiere amanecer en tu orilla, que ganas de verte hermano  
quiero escuchar tus pájaros, nadar y zambullirme en tus brazos  
tus secretos aprender y tus remansos observar  
quiero tu cauce seguir y también llegar al mar.

**Marcio Leonel Toledo:** nació en el pueblo de La Cruz Corrientes el 23/04/1990, realizó sus estudios primarios, secundarios e incursionó en la lengua portuguesa y actualmente se encuentra finalizando la carrera del profesorado en Lengua y Literatura en el Instituto Superior en Formación Docente Ernesto Sábato en su pueblo natal a orillas del río Uruguay  
En la Patagonia argentina vivió varios años en la ciudad de San Martín de los Andes donde trabajó con la comunidad mapuche y junto a las organizaciones sociales en la construcción del “Barrio Intercultural” proyecto premiado por la UNESCO el cual trabajó en la construcción de viviendas totalmente ecológicas, y participo en proyectos como la construcción y fundación del centro cultural “La Rancho” espacio multicultural, también participó como escritor en la publicación de libro “La Cruz Cuenta” publicado en el año 2019.

CONTACTO: [maletopi3@gmail.com](mailto:maletopi3@gmail.com)

## LOURDES MAGALÍ BORGHÍ – CORRIENTES - 12 AÑOS

### Brisa

Brisa fresca  
naces con el sol  
y acunas con tu soplo  
los nidos y las vidas.  
Brisa fresca  
que arrancas el follaje viejo  
de las ramas más antiguas  
llevando sus hojas muertas  
al final de su recorrida.  
Brisa fresca de la mañana

limpias el aire polvoriento  
y perfumas a tu paso  
con rocío y geranios.

**Lourdes Magali Borghi:** asiste al Colegio secundario "Manuel Belgrano". Pertenece al Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos".

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## **MAIA AILEN ROMERO – CORRIENTES – 12 AÑOS**

### **Ciclos**

Soy una semilla  
y crezco cuando me riegan  
y mis brazos se extienden hasta el sol,  
mis ramas se cubren de verdes hojas  
voy subiendo al cielo,  
quiero tocar el sol.  
La noche me cubre con sus estrellas  
el sol me calienta  
y la lluvia me alimenta  
la tierra me acuna  
crezco, florezco, doy frutos  
y así creciendo y viviendo, soy feliz.

**Maia Romero:** asiste al Colegio Secundario "Manuel Belgrano". Es alumna del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## **BENJAMÍN FERNÁNDEZ ROMERO – CORRIENTES - 8 AÑOS**

### **Mariposa**

La mariposa vuela  
entre las flores  
es blanca y celeste  
con lunares verdes.

La mariposa vuela  
en el cielo azul.  
Es pequeña y bonita  
como tú.

**Benjamín Fernández Romero:** asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## **IÑAQUI SOTO CORREA – CORRIENTES - 16 AÑOS**

### **Desde el Alma**

Son cartas sin destino  
letras añoradas  
por siempre así será.  
El destino no se escribe  
mientras pasa el tiempo.  
Yo soy tormenta  
yo soy caos  
yo soy Dios.  
A lo mejor te hablo  
pero ocurre en mis silencios  
algo más interior.

**Iñaqui Soto Correa:** asiste al Colegio Hipólito Irigoyen en 3er año. Es alumno del Taller Literario Infantil " Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [noeliamaci@hotmail.com](mailto:noeliamaci@hotmail.com)

## **BRISIA MARTINEZ – SALADAS – 19 AÑOS**

Aguardas acurrucado en la oscuridad  
en busca de paz,  
y te das cuenta que ahí eres feliz:

En ese lugar frío  
donde sus recuerdos  
te traen calidez,

En ese lugar tenebroso y sombrío,  
donde sus ojos te traen calma

En ese lugar escaso de sonidos  
donde tus pensamientos evocan su risa,

en ese lugar huérfano de luz  
donde ella  
hace un pequeña grieta  
solo para que crepите tu corazón y no se congele,

ese lugar, que sabes dónde está la salida  
pero no quieres escapar,  
ya que solo ahí por un instante,  
puedes tenerla una vez más.

### **Tu luz grosera**

Ya no me puedo ocultar  
en mi vacía oscuridad  
tu luz grosera alumbra  
hasta los lugares más escondidos  
de mi tétrico corazón.

Yo me había divorciado  
del amor,  
pero llegaste sonriendo,  
acurrucándote a mi lado,  
como un mal necesario,  
embelesándome  
con tu innata sencillez,  
rompiendo las estructuras  
de mi estúpida razón,  
inyectando duda,  
duda y confusión;  
haciéndome cuestionar mi orden,  
desacomodando mi diccionario  
donde ahora Querer  
está primero que Pensar.

Se perdieron mis pensamientos

en busca de cordura  
y certeza  
pero hallaron una insondable  
confusión  
que les hablaba de contradicción  
en mis principios  
y dualidad existente  
debajo de mis libros de ética y moral.  
Así que no tuve que escoger,  
porque te había elegido,  
(sin saberlo)  
de antemano.

### El segundo de un todo

La eternidad se paseaba,  
tranquila y deseable  
ante la mirada  
desesperada  
de aquellos que aún sueñan,  
hasta que vio nuestro instante...  
y anheló, en silencio,  
estar por primera vez  
en esa realidad caótica  
y convertirse también,  
en el segundo de un todo.

**Brisia Martinez:** nació en la ciudad de Saladas provincia de Corrientes el 26 de octubre del 2.000. Actualmente se especializa en un profesorado de educación secundaria de lengua y literatura. Se declara a sí misma como una amante de la lectura, los animales y la música melódica. Los libros siempre fueron una parte esencial de su vida, desde pequeña admiraba a aquellos escritores que podían plasmar sus sentimientos e ideas en una hoja, así que decidió crear sus propias historias y relatos, hasta hallar su lugar en los versos de la poesía.

CONTACTO: [brisiamarti123@gmail.com](mailto:brisiamarti123@gmail.com)



## MARIANA CANTEROS – CORRIENTES -12 AÑOS

### Gotas

Plic Ploc caen las gotas de lluvia  
en mi corazón  
plic Ploc caen en mi ventana  
y en las verdes plantas de mi casa.  
Plic Ploc caen las gotas de lluvia  
en el techo de chapa  
que ensordece con su sonido  
los pensamientos míos.  
Plic Ploc caen las gotas de lluvia  
plic Ploc sobre mi corazón.

**Mariana Canteros:** asiste a la Escuela Secundaria “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap

CONTACTO: [fyanina094@gmail.com](mailto:fyanina094@gmail.com)

## ANGELINA KOBLUK – CORRIENTES - 11 AÑOS

### Paz

Alegría y armonía  
es lo que necesitamos hoy  
la paz mundial y la interior.  
El universo entero  
necesita comprensión  
amor y cariño  
respeto y atención.  
Hay en el mundo  
gente que necesita mucho  
y no está nada mal  
que pongas tu granito de arena  
y practiques hermandad.  
Armonía y alegría  
atención y salud  
cariño y respeto  
puedes dar tú.

**Angelina Kobluk:** asiste a la Esc. N° 1 "Manuel Belgrano". Es alumna del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [angelinakobluk@gmail.com](mailto:angelinakobluk@gmail.com)

## **CRISTIAN CUENCA – CORRIENTES - 10 AÑOS**

### **Estaciones**

La primavera me gusta  
porque crea lugares perfectos.  
Todo se hace verde  
y las flores florecen.  
Las plantas se nutren del suelo  
y los dientes de león pueden volar.  
Las hojas crecen y todo renace.  
El otoño es de color naranja  
las hojas caen y todo se avejenta  
los árboles no tienen follaje  
y sus ramas quedan al desnudo.  
El invierno es gris y triste  
el frío es intenso  
el viento sopla fuerte  
y yo solo observo.

**Cristian Cuenca:** asiste a la Esc. N° 1 "Manuel Belgrano". Es alumno del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## **EUGENIA AGUSTINA FERNÁNDEZ – GOYA**

### **Noche es cura**

Hay terca una esperanza  
pegada a mi ventana  
y un imposible atravesando  
la única puerta cerrada

La calle huele a porvenir  
tallado en pasos rotos  
la vereda pierde encanto,  
no más caminantes devotos

En la penumbra del final  
son comienzo los escombros  
es una noche oscura,  
es cura y cierro mis ojos

### **Nunca antes tan**

Nunca antes tan luna  
como ahora tan distante  
y tan inmensa que me alumbra  
nunca antes tan espuma  
como ahora tan dispersa  
y yo tan quieta espesa bruma

Nunca antes tan lluvia  
como ahora oigo desierto  
entre mis lágrimas de duna

Nunca antes tan pura  
como ahora tan obscena  
cualquiera fingiéndose ninguna

### **Me contaron**

Me contaron que la lluvia se enamoró  
de un dibujo en el suelo,  
todo de tiza,  
barrilete deshecho antes del vuelo  
que rechazó los besos de la brisa  
y prefirió morir ahogado  
(Existir con brevedad  
pero extinguirse siendo amado)  
me contaron que el viento  
cortejó a las hojas en otoño,  
les hizo el amor en plena caída  
y les dijo adiós demasiado pronto  
me contaron que las olas

son amantes de las huellas  
y celosas se las roban porque no soportan  
verlas posadas sobre arenas  
me contaron todo eso  
o tal vez lo inventé  
porque si no escribo enloquezco

**Eugenia Agustina Fernández:** nacida el 10 de mayo del 2000 en Goya, Corrientes. Estudiante del Profesorado en Lengua y Literatura en el Instituto Privado Superior "Presbítero Manuel Alberti". Amante de la literatura. Lectora que a veces escribe.

CONTACTO: [eugefernandezgi@gmail.com](mailto:eugefernandezgi@gmail.com)

## MARÍA AGUSTINA PÉREZ – CORRIENTES – 11 AÑOS

### Colores

Los colores son belleza  
son arte y voluntad.  
Los colores dan vida  
y es símbolo de amistad.  
El negro es como un grito  
que callan rumores  
y llenan de vacíos  
es como un laberinto  
falto de milagros  
y lleno de misterios compartidos  
los colores son alegría  
son esperanza y vida.

**María Agustina Pérez:** asiste a la Esc. N° 1 "Manuel Belgrano". Es alumna del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [a.luz90@gmail.com](mailto:a.luz90@gmail.com)

## LUZ DE LOS MILAGROS BARRIOS BRITES – CORRIENTES - 9 AÑOS

### Recuerdos

Las paredes están manchadas  
y viejas como mis muñecas.  
Tengo sueños de terciopelo  
donde todo es nuevo.  
Siento perfume a lavanda  
que me recuerda el jardín de casa  
cuando jugaba con ellas  
y sus vestidos de seda.

**Luz de los Milagros Barrios Brites:** asiste a la Escuela Mariano Moreno. Es alumna del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [rbritez3@gmail.com](mailto:rbritez3@gmail.com)

## ERIC BRIANT STOLL – SALADAS – 25 AÑOS

### Dallas

Ah, Dallas ¿cuántas horas?  
El viaje, la llegada.  
Ah, Paraná, tan cercana.  
¿Hace falta que te lo diga?  
¿No hablan mis ojos?  
Ah, Corrientes, las noches.  
Nadie tan frío como vos.  
El invierno es cálido.  
Tu cuerpo helado,  
qué más puedo hacer.  
Nada hay que pueda  
calentar ya tu piel.  
Que puedo hacer  
con tanta hiel.  
Que puedo hacer  
si no hay miel.  
Nada hay para ver  
nada más que puedan  
nada más que sepan

nada más queridos  
sépanlo, nada más.

## Ojos muertos

Ojos negros, vacíos.  
Miras la nada,  
siempre.  
Vivís muriendo.  
¿Existís?  
Sos el ideal de mis miedos.  
Mi pesadilla con senos.  
Mirando sin mirar.  
Hablando sin decir...

## Jaula

La casa es una jaula querida,  
y te escribo unos versos  
espero, animándote.  
Quiero que mis palabras  
penetren en tus ser  
que puedas sentir  
que puedas ver  
lo increíble que sos.  
no es hipérbole,  
sos el vino en persona.  
solo verte alcanza  
mi alma descansa.  
perdona mi verso libre  
perdona mi verso torpe.  
Solo se escribe lo que se es.  
Las cosas como son:  
sos lo más.  
Nunca me voy a cansar de decirlo  
en mensaje, en verso, en tus sueños  
lo voy a decir si hace falta.  
Espero me puedas acosar,  
aun sea con lágrimas en tus ojos.  
No molestas, no dueles.  
Lo que si dolería, sería tu ausencia.

**Eric Briant Stoll:** nació en 1994 en Saladas, Corrientes y se trasladó con su familia a Federal, Entre Ríos, en donde vivió hasta los 7 años, momento en el que se muda a Estados Unidos.

Estudió dos años Profesorado de Lengua en Paraná, Entre Ríos. Actualmente reside en Corrientes Capital, en donde estudia derecho en la UNNE.

CONTACTO: [stollkun@gmail.com](mailto:stollkun@gmail.com)

## **LUZ ARACELI RANALLI – CORRIENTES - 12 AÑOS**

### **Miedo**

Los truenos llenos de energía  
quiebran el cielo.  
Te llevan a la soledad  
de oscuro vacío  
lleno de tristeza  
logrando que me asuste  
en esta noche de tormenta.

**Luz Araceli Ranalli:** asiste a la Escuela de Comercio “General Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [greysnoemi@gmail.com](mailto:greysnoemi@gmail.com)

## **LARA AYMARA ACEVEDO – CORRIENTES - 10 AÑOS**

### **Paisaje nocturno**

En las noches de verano  
las luciérnagas con su luz  
alumbran el paisaje  
envuelto en rocío.  
En las noches de verano  
tanto como en los días  
el sol estará  
y acompañará con su brisa cálida  
las flores, los árboles y toda la vida  
que vive en este lugar.

**Lara Aymara Acevedo:** asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [lalaacevedo2704@gmail.com](mailto:lalaacevedo2704@gmail.com)

## ALAN ZAMUDIO – CORRIENTES - 11 AÑOS

### El lobo

Luna roja  
collar de sangre  
el lobo aúlla  
a algo que no se ve.  
Espíritus danzan  
en el bosque oscuro  
y guardan secretos  
que no querrás saber.

Luna roja  
collar de sangre  
duerme la magia  
entre sombras impenetrables  
el lobo aúlla  
a algo que no se ve.

**Alan Zamudio:** asiste a la Esc. N° 1 "Manuel Belgrano". Es alumno del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## MARIANGELES SPRENCH – CORRIENTES – 18 AÑOS

### La espera

Si tan solo desde un principio hubiéramos  
valorado el gusto, hoy no nos estaríamos lamentando  
de un presente tan amargo  
y tan absurdo.

Y sigues ahí, pero susurrando aguas saladas  
por las mejillas.

Siempre tan presente, mas ausentes se encuentran las  
calles frías y oscuras que gritan por verte.

Duele saber que estás a la espera de algo que no  
sabes si termina o empieza.

Y pensar que miras imágenes para no pensar esas,  
las que están llenas de sonrisas pero  
cada vez las extrañas más.

Ya no sabes qué día es hoy,



todos se asemejan al anterior,  
empiezas a preguntarte cuáles son las  
verdaderas importancias.  
Están a tu al rededor, pero ya no puedes acariciarlas.

**Mariangeles Antonella Sprench:** nació el 26 de junio del 2002 en Corrientes Capital. Escribe desde los 13 años. En el 2015 obtiene el Primer Premio en el concurso “Olga Piñeiro” llevado a cabo en el colegio secundario José María Ponce, del cual se recibe con el título de Bachillerato en Lenguas. Actualmente estudia Licenciatura en Psicología y también el Profesorado de Danzas Árabes.

CONTACTO: [mariangelessprench@gmail.com](mailto:mariangelessprench@gmail.com)

## **AGUSTINA EDITH BARRIENTOS – CORRIENTES - 12 AÑOS**

### **Naturaleza**

Cielo celeste, celeste  
mar de lluvia  
en un río profundo, profundo  
de confusiones muchas.  
Los pájaros vuelan  
al rumbo, rumbo  
viajeros arcanos  
del mundo, mundo.

**Agustina Edith Barrientos:** asiste a la Escuela de Comercio “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [agustinaabarrientoss@gmail.com](mailto:agustinaabarrientoss@gmail.com)

## **SOLANGE ROMERO – CORRIENTES - 11 AÑOS**

### **Azul**

Azul, azul  
es mi color.  
Azul, azul  
porque es lo mejor

azul cielo, azul de tus ojos  
azul mar, azul manantial  
azul primavera, azul cualesquiera  
azul, azul  
es lo mejor  
locura del azul, siento yo.

**Solange Romero:** asiste a la Esc. N° 1 "Manuel Belgrano". Es alumna del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## GERÓNIMO GABRIEL AGUIRRE ACOSTA – CORRIENTES - 11 AÑOS

### Verano

El calor es más fuerte  
en el verano.  
El sol sale más temprano  
y todo te da más desgano.  
El calor es más fuerte  
en el verano  
te duermes más tarde  
y te levantas más temprano.

**Gerónimo Gabriel Aguirre Acosta:** asiste a la Escuela N°1 "Manuel Belgrano". Es alumno del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos" de Ctes-Cap.

CONTACTO: [ca669898@gmail.com](mailto:ca669898@gmail.com)

## FLORENCIA A. COLOMBO – SALADAS – 23 AÑOS

Noche, dura y rígida,  
árido camino por el sendero.  
Subo la cañada hacia tus aposentos  
y la brisa me abruma...

Vaga tu recuerdo de párpados fríos

del cruce de miradas donde te reconocí.  
Un escalofrió saborea mi cuerpo  
y tu aliento zumba en mis oídos.

Ella sabía explicar la esencia de la vida  
con la geometría de una flor.

Al filo del vacío descansa en temple de luz y calma.

Su perfume se incrustó en mis huesos.  
Y en divino augurio la piel sufre fiebre.

La muerte curó lo que la vida no pudo.

### Sortilegio

Algunas noches te siento al dormir,  
asomándote tímida a mi ventana,  
buscando calor o seguridad...  
por mi parte, no tengo nada más para ofrecerte  
que un corazón que ya no late.

Las nubes invaden el cielo,  
como algodones que cubren una herida prematura,  
la de tu nacimiento.  
Aún intento comprender tu transitar  
por la tierra, tu misión en esta vida y,  
sobre todo, la causalidad divina de haberte cruzado.

Las estrellas penetran en mi refugio,  
acurrucándome en esta tempestad,  
susurrando en mis sueños...  
Aquella balada que tarareabas  
cuando estabas aquí, recordándome tu voz.  
Tus palabras despedazarán el sello,  
de esta, mi condena, pronto acabará  
y podremos encontrarnos otra existencia más.  
Lo sé.

Tus alas, símbolo de ternura y compasión,  
nublan mi vista de calidez.  
Te observo, todas las tardes, desde mi guarida.  
Impura a tu viva voluntad de toda verdad y virtud.  
Aún cargo estos rasguños en mi piel  
y las marcas del pasado. Solo aspiro,  
encontrar una mañana esa ternura,  
y que una madrugada cualquiera  
podamos conquistar el cielo, juntos.

Si tan solo pudieras verme...  
Para sumergirme en tus pensamientos,  
poder sentir tu tacto, tu mirada sobre mí...  
Demostraríamos al curso del tiempo  
lo que es la eternidad.

Cuando sellé mi pecho, olvidé sacarte de allí...  
Cuando cayó la luna de los cielos debí entregarte  
y renunciar a mi fe, para cruzar la puerta, libre.  
Pero no pude. Ya que, tu sonrisa... brillaba en lo alto.

Si pudiese ingresar a tu edén  
ya no existirían las noches aquí abajo...  
Aún remolina en mi eternidad una certeza;  
la visita del redentor que repudie todo encierro,  
y volver a ti, para apreciar aquella luz nuevamente.  
No fue su brillo lo que me deslumbro, fue tu rostro.  
Mi alma te añora hace tanto tiempo.

## **Vehemencia**

Tras las sierras...  
Aullidos en la noche despiertan mi ser.

Sobre mi piel brotan flores,  
cubriéndome de enredaderas  
y mariposas revolotean sobre mi vientre.

Sombras merodean por la casa.  
A veces puedo ver huellas

y sentir pasos del otro lado de la puerta.

Tu imagen aún habita en mi mente...

Liando un cigarrillo recreo su figura sobre mi cama,  
lo enciendo, y cual ráfaga energética  
ancla dicha figura a mi hogar.

Después de fumar todo pecado desaparece...

El humo danza alrededor de su boca,  
entre dientes suelta una risa y todo enmudece.

Besos en el naufragio de la eternidad.

Querida mía... tiré tus cartas y piedras de poder;  
sahumé la casa y te arranqué de mi aura.

Encendí una vela,  
ofrecí mis más sinceras plegarias  
y pronuncié tu nombre.  
Los ángeles acudieron a mi pedido...

Y entre espasmos de sal y vinagre

vomité esos lazos que todavía nos unían.

**Florencia A. Colombo (Búho):** nació el 13 de noviembre de 1996 (es Escorpio con ascendente en Leo o en Capricornio) en la ciudad de Saladas, Corrientes. Bibliotecaria, editora, instructora de yoga, reikista, a veces hippie y ecológica y otras veces no tanto, actualmente se encuentra estudiando la carrera de Cs. de la Información en la Universidad Nacional del Nordeste. Publicó su primer libro De noches, calles y gatos (Anécdotas nocturnas) de manera independiente en formato digital y con descarga gratuita. Le gusta el vino, el jazz, la calle, la noche, el esoterismo, por las madrugadas suele escuchar radios conspiranoicas, etc... y está esperando que acabe la pandemia para salir a mochilear nuevamente.

Facebook: De noches, calles y gatos; Twitter: firenzzes; Tumblr: florencia-a-colombo

CONTACTO: [firenzzes@gmail.com](mailto:firenzzes@gmail.com)

## JAZMÍN IARA MILENA SAMANIEGO – CORRIENTES - 12 AÑOS

### Tiempo

Pasa la hora  
pasa el momento  
pasa el amor que siento.  
Pasa mi cariño  
pasa mi ilusión  
y también pasa mi imaginación  
de la luna más brillante  
en una noche fugaz  
y el brillo de tu sonrisa  
que deslumbra mi rostro  
al recordar el cariño  
entre nosotros.

**Jazmín Iara Milena Samaniego:** asiste a la Escuela Normal “Dr. Juan Pujol”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap. Tiene editado su primer Poemario “Sentimientos con rostro de niña”

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## PAULINA AGUIRRE ROMERO – CORRIENTES - 10 AÑOS

### Historia

Había una vez un niño  
que no paraba de gritar  
tan fuerte, tan fuerte gritaba  
que ya no pudo hablar.  
Su voz se fue en una nube  
viajó a otro lugar  
encontró un niño triste  
y con él se quiso quedar.  
Le enseñó melodías hermosas  
que a todos gustaba escuchar  
¡Qué niño más sabio!  
Su nueva voz supo aprovechar.

**Paulina Aguirre Romero:** asiste a la Escuela N°1 "Manuel Belgrano". Es alumno del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos" de Ctes-Cap.

CONTACTO: [romina3047@gmail.com](mailto:romina3047@gmail.com)

## JUAN MANUEL BRITES – CORRIENTES - 11 AÑOS

### Belleza

Es lindo ver  
a los niños sonreír  
a la gente que se abraza  
y las manos que se entrelazan.  
Es lindo sentir  
un afecto sincero  
escuchar pocas palabras  
y muchos "te quiero".

**Juan Manuel Brites:** asiste a la Esc. N° 1 "Manuel Belgrano". Es alumno del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## EUGENIA MIÑO – SAN MIGUEL – 21 AÑOS

### Ilusión

El ser en sí y para sí  
el arte de ser y no ser  
de amar y sentir  
de observar la luz, el aura, el motor cautivo en un cuerpo susceptible,  
cambiante y transformador  
ese arte que posees tú y no poseo yo  
esa aventura de ver con otros ojos y otras perspectivas  
el sencillo desgaste de amarse...  
De encontrarse, de perderse y acaudalarse...  
De lo grotesco a lo bello y de lo bello a lo grotesco  
de tu ilusión a la mía  
del maldito vacío existencial al amor  
y así una vez más a una triste ilusión.

## Tal vez

¿A qué viene este ideal? ¿Acaso crees que la muerte perdona?

Cada principio conocido no vale nada en términos de la seriedad vulgar

¿Acaso crees ser diferente? ¿Qué te hace creerlo?

La humanidad esta pérdida... y aun así es reconstruida

tanto daño nos causamos en nombres poco cuerdos,

en instancias de batallas perdidas

¿Qué es lealtad? Si la conocimos en términos de sangre

¿Qué es la libertad? Si no soltamos el vicio más inquebrantable

Es tan vacío el pensamiento humano...que tristeza de almas arraigadas a saberlo todo y nada, en busca de la verdad, la lealtad y el conocimiento.

Pobres de nosotros, acostumbrados a guiarnos por todo y nada... pero niños ¿Cómo sabemos qué es la nada? ¿Acaso las definiciones tan acotadas no sirven de nada?... seguimos y nos siguen, quién sabe, tal vez ya ni nos movemos más que en la esfera de la irónica igualdad...

¿Qué somos? ¿Dónde vamos? ¿De dónde venimos? Que frustrante es no tener respuestas... que alegría es poder encontrarlas sin hallarlas...la pena de ser un ser humano, queda a la sombra del mismo sentir... del amor.

¿Lo comprendemos? No, no lo hacemos pero amamos desde la punta del iceberg, hasta su término en la profundidad... damos vida y anhelo amando... damos nostalgia, sí... pero también luchamos...

## Engendros

La mente me chispea cada tanto alguna tontería

algo de humanos en faldas de dioses

algo de reliquias macabras de un ser inexistente

algo así, como la misma perspectiva conveniente

¡ohhh!... ¡mis desdichados placeres!

Mentir y engañar solo provisto por los engendros del más allá

Pero no para los pródigos seres... ¡no!... esos que matan su planeta a cuenta gotas, esos que asesinan a su propia especie y extinguen a las otras...



Pues no, no mienten tanto exteriormente como a sí mismos

proclaman la verdad y la pureza, buscándola, adorándola, sin saber que con cada dicho sin hecho solo la marchitan y envenenan

sin ver detrás de su ceguera.

**Eugenia Natividad Miño:** ha nacido en la localidad de San Miguel Corrientes, el 28 de mayo de 1999.

A la edad de seis años ingreso en la escuela primaria 129 "Melchor Julián Mesa". Y a los once, en el instituto privado católico I-19 "San Miguel Arcángel" en el cual comenzó su interés por la literatura y el arte, esto llevo a que a los dieciséis años, gracias a una amiga, se anotara en el concurso literario para los juegos Nacionales Evita de 2015, el cuál gano en una primera instancia, pero fue descartada por no cumplir con la reglamentación. En 2016, concluyó su formación secundaria e inmediatamente en 2017 ingreso a la carrera de formación docente en Lengua y que se dictan en su misma localidad, la cual sigue actualmente.

CONTACTO: [mieugenia324@gmail.com](mailto:mieugenia324@gmail.com)

## **EVELIN ZBINDEN – CORRIENTES -12 AÑOS**

### **Juguetes**

Los juguetes son frágiles  
dicen que no tienen corazón  
que en su lugar hay una piedra  
de arco iris de color.  
Dicen que son divertidos  
más no pueden sonreír  
dicen que por las noches lloran  
y no pueden dormir.

**Evelin Zbinden:** 12 años. Asiste al Colegio secundario "Manuel Belgrano". Pertenece al Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos".

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## JOEL TOBÍAS GÓMEZ – CORRIENTES - 10 AÑOS

### Monte

En el monte hay muchos animales  
grandes y pequeños  
salvajes todos ellos.  
En el monte hay muchos animales  
y las personas debemos protegerlos  
pero no los cuidamos  
los depredamos.  
¡Qué triste es el hombre!  
¡Qué triste es el mundo!  
Con los descuidos hacia ellos.

**Joel Tobías Gómez:** 10 años. Asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [karinasotelo935@gmail.com](mailto:karinasotelo935@gmail.com)

## VICTORIA PARED ROLDÁN – CORRIENTES - 10 AÑOS

### Otoño

Ya llega el mes  
en donde caen las hojas como lluvia  
y se forma como una manta en la tierra  
de marrones, amarillos y naranjas  
donde busco jugar y esconderme de mis amigos  
en ese mes que me atrapa  
con su paisaje de hojas caídas  
y su promesa de esperanza.

**Victoria Pared Roldán:** 10 años. Asiste a la Escuela Normal “Dr. Juan Pujol”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [valeria4211@gmail.com](mailto:valeria4211@gmail.com)

## ANGEL MARTIN BENITEZ – MBURUCUYÁ – 26 AÑOS

### Ida y vuelta

Ida y vuelta te voy a explicar  
como funciona este sistema  
no es muy difícil de entender  
pero muy fácil de caer,  
acordate que solo venís y solo te vas

De la pacha mama sales  
y a la madre volverás  
disfrutemos esta vida  
siempre a lo personal,  
cada uno elige que locuras pensar

No sé si esto es algo bueno  
pero es lo mejor que hay  
el mundo está dividido  
en dos partes, tres o mas  
yo estoy del lado que vuela; hacia la libertad

**Martín Benítez:** es un músico nacido el 28 de febrero de 1994 en Mburucuya. Actualmente reside en Corrientes Capital. Es estudiante de Profesorado de música en el Instituto Carmelo de Biassi. De chico fue influenciado por música del género rock internacional. Su primer contacto con la música fue tocando en actos importantes del colegio Jorge Newbery donde terminó sus estudios secundarios. Su primera banda fue Nunca Jamás de Mburucuya hacia el 2010, pasando por otras tantas hasta llegar a Titiriteros, banda en la que actualmente está a cargo de la guitarra eléctrica y con la cual ha participado en múltiples recitales y festivales de la región. Ha escrito letras de rock como así también ha realizado composiciones y arreglos musicales. En 2019 graba el álbum discográfico La Revolución del Hongo con su banda Titiriteros.

CONTACTO: [benitezangelmartin94@gmail.com](mailto:benitezangelmartin94@gmail.com)

## GERALDIN CUENCA – CORRIENTES – 12 AÑOS

### Infinitud

Qué pena, que no seas infinito  
no desgastar el tiempo  
y tenerte siempre conmigo.  
Qué pena morir de a poco

sujetando tú recuerdo  
entre mis manos.

**Geraldin Cuenca:** 12 años. Asiste al Colegio secundario 'Manuel Belgrano'. Pertenece al Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos".

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## LEONEL ISAÍAS GONZÁLEZ – CORRIENTES - 10 AÑOS

### Descanso

Frescura de descanso  
Recostado bajo el árbol  
La calle esta silenciosa  
En la siesta llena de sombras.  
Las gentes duermen  
En el calor fuerte.  
Frescura de descanso  
Mientras el lapacho florece.

**Leonel Isaías González:** 10 años. Asiste a la Escuela N°1 "Manuel Belgrano". Es alumno del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos" de Ctes-Cap.

CONTACTO: [moralezlore172@gmail.com](mailto:moralezlore172@gmail.com)

## GUILLERMINA ELEONORA ROMERO – CORRIENTES - 10 AÑOS

### Corazón

Había una vez un corazón  
corazón de melón  
melón dulce como miel  
miel que se te pega a la piel.  
Había una vez un corazón  
que de mí se olvidó  
pero no de la miel  
de mi triste corazón.

**Guillermina Eleonora Romero:** 10 años. Asiste al Colegio Salesiano. Es alumna del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [profLauraEleonira@hotmail.com](mailto:profLauraEleonira@hotmail.com)

## NÉSTOR FACUNDO ROLÓN – MERCEDES – 30 AÑOS

### Tiernas penas

Por fin lloré todas mis tiernas penas  
pasando mis dedos por mi última  
gota aunque fue la primera lágrima  
y me renuevo de ruinas de Atenas.

Entendí que en tú ausencia y lejanía,  
mi amor por ti ardía cuál leño viejo,  
del bosque de tu encanto, tu consejo  
verme de lejos con melancolía.

A veces hasta el hastío repito,  
versos con los que ya no me enrosco,  
reconozco, cual ansias, hasta un grito.

Pero a pesar de la pena, muy tosco,  
quedo al ver tu cara de nena y lloras,  
en silencio, tú ves pasar las horas.

### Chamamé

Viajando con notas "Sol Mayor" y "Fa"  
"Do", a rayo del sol por el humedal.  
Al encontrar la paz, "che gente Porá"  
¡Qué bello que es el gran Iberá!

Perdido en el monte, volando va  
para el horizonte como un chajá.  
A pleno galope y con un Sapucay  
suena un acordeón y una mbaracá.

Y así los sueños de las corrientes  
en primavera, que tal vez esperan  
la siesta brava del río Uruguay.

Se habrá llevado vidas inocentes,  
que en las riberas eran carnavaleras;  
en la tierra que linda con el Paraguay.

## Pájaro

Como emigran las aves a lo gris  
cual viento, frío, llovizna, ipso facto.  
En el viaje, salvaje, a algún país.  
Así rumbo al mundo de lo abstracto.

Como entonando estrofas, algún bis,  
entre notas mudas, sordas al acto.  
Como cometo errores, aprendiz,  
de los cuales también me jacto.

Y en el contacto visual ahora,  
puedo ver el clima que no mejora.  
Horas y deshoras, alrededores.

Hay de ustedes, los inquisidores,  
críticos, mentirosos, inexpertos  
no volarán a esos cielos cubiertos.-

**Néstor Facundo Rolón:** Mercedes, Corrientes 03/11/1989. Comenzó su incursión en el mundo de la literatura, primeramente, participando del colectivo de escritores y poetas "Grupo Letras de Mercedes" en los años 2011/12, con quienes publicó "Letras de Mercedes III" y posteriormente "Mercedes de Corrientes, tus hijos te saludan" (ambas antologías).

Ya en el año 2019, se sumaría al grupo literario "Pájaros de sueños". Fue galardonado con: 1º premio en Concurso de Pintura Municipal, año 2007 junto a alumnos del Instituto Popular de Mercedes "Manuel López Rodríguez". Además del 1º Premio en Poesía del Concurso "Carlos Alberto Castellán" año 2009, el 1º Premio en Poesía del Concurso "Carlos Alberto Castellán" año 2010, 2º Premio en Poesía Concurso "Carlos Alberto Castellán" año 2010, 2º Premio en Cuento Concurso "Carlos Alberto Castellán" año 2009 y 2º Mención en Cuento del Concurso "Carlos Alberto Castellán" año 2010.

CONTACTO: [redaccion2hc@hotmail.com](mailto:redaccion2hc@hotmail.com)

## **AIXA MONTIEL AGUILAR – CORRIENTES -12 AÑOS**

### **Azul cielo**

Tus ojos azules como el mar  
mar, mar  
como tus ojos azules  
que cuando los veo  
me pierdo en ellos.  
Mar, mar de azul cielo  
como un espejo refleja  
el amor que te tengo.  
Cielo, cielo, de suspiros infinitos  
tráeme sus ojos  
y su recuerdo.

**Aixa Montiel Aguilar:** 12 años. Asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [augilarjaqueline930@gmail.com](mailto:augilarjaqueline930@gmail.com)

## **ANA VALENTINA SOLÍS RODRÍGUEZ – CORRIENTES – 11 AÑOS**

### **Amanecer**

Hoy es un día nuevo  
en el que los enormes gigantes  
se extienden  
desde el gran monte verde  
de la tierra al cielo.  
La cuna de los pájaros  
se refrescan con el viento  
y las lágrimas del amanecer  
esperan con paciencia  
el tesoro encendido del cielo.

**Ana Valentina Solís Rodríguez:** 11 años. Asiste al Colegio “Sagrado Corazón de Jesús”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [rosanamaricel@gmail.com](mailto:rosanamaricel@gmail.com)

## EMILIANO SOLÍS – CORRIENTES - 10 AÑOS

### Argentina

La bandera Argentina  
es celeste con retazos de nubes  
es el símbolo de mi Patria  
de libertad y costumbres.

La bandera Argentina  
es la lucha de mi gente  
es las ganas de progresar  
y vivir en libertad.

**Emiliano Solís:** 10 años. Asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [torreseli705@gmail.com](mailto:torreseli705@gmail.com)

## DAVID BARONI – SANTO TOMÉ – 24 AÑOS

### Lo hizo por amor

En el momento de mayor dolor,  
su fortaleza era ver mi vida salvada.

Cada latigazo que recibía  
valía la pena por simbolizada  
una cadena que se rompía.

Cada clavo que atravesaba su cuerpo  
era una señal de libertad.

Cada lágrima que corría,  
era una herida que se sanaba.

Cada minuto en la cruz,  
era una deuda saldada.

Cada gota de sangre,  
era una luz de esperanza que surgía.



## No

No me arrepiento de haberte amado,  
no me arrepiento de haberte dicho te amo cada día,  
no me arrepiento de ser el causante de tu sonrisa,  
no me arrepiento de haberte dicho que eras mi tesoro,  
no me arrepiento de haber sido parte de cada día de tu vida,  
no me arrepiento de ser quien secaba tus lágrimas,  
no me arrepiento de haber sido el motivo de tu felicidad,  
no me arrepiento de haberte abrazado cada vez que podía,  
no me arrepiento de haber sido quien alentaba tus sueños,

no arrepiento de entregarte mi corazón,  
con errores y virtudes, pero loco por ti.  
No me arrepiento que sigas en mi mente,  
no me arrepiento de elegirte,  
no me arrepiento de pensar cada noche en ti,  
no me arrepiento de oír cada palabra que dices,  
no me arrepiento que seas mi sol en la mañana  
y mi luna brillante cada noche que sigo vivo,  
no me arrepiento de tu dulce amor,  
no me arrepiento de tus reproches,  
pues que son parte importante de ti,  
no me arrepiento que tomes mi mano.

No me arrepentiré jamás de perder mi vida contigo,  
no me arrepentiré de darte mi último beso,  
no me arrepentiré que seas parte de ser,  
no me arrepentiré de gastar mi tiempo en ti,  
no me arrepentiré de despertar cada día a tu lado,  
no me arrepentiré de dar todo mi amor,  
no me arrepentiré de cada hora junto a ti,  
no me arrepentiré de mirarte con ternura,  
jamás me arrepentiré de estar en tu historia.

## Tú vendrías

Si mi vida llegará a su fin  
en esta noche,  
si mi tiempo  
en este mundo se acabará,  
si el último grano de arena

en el reloj se cayera,  
si mis ojos se cerrarán  
en este preciso instante  
y mi corazón dejará de latir,  
llevándose mi mente al sueño.

Admito que dejaría  
muchas cosas inconclusas,  
Palabras sin decir,  
muchos “Te amo” y  
“te quiero” Sin expresar,  
lágrimas por derramar,  
sonrisas por soltar.

Pero es verdad  
que me marcharía feliz,  
sin miedo a lo que vendría,  
con entusiasmo guardado,  
porque sé que tú

vendrías gozoso a buscarme.

**David Alfredo Baroni:** tengo veinticuatro años, nací en la ciudad de Paso de los Libres, provincia de Corrientes. Al cumplir mi primer año de vida nos mudamos con mi familia a Santo Tomé, en donde actualmente sigo viviendo y el cual se transformó en “mi lugar en el mundo”.

Soy profesor de Lengua y Literatura en el nivel secundario. Desde muy pequeño me apasioné por la escritura. El crear historias, el transmitir algo a través de lo escrito se convirtió en el tesoro más grande que llevo conmigo.

La mayor fuente de inspiración para mí, la que me motiva día a día a escribir y producir trabajos es el misterioso y encantador amor de Dios para con los seres humanos. Y la relación tan profunda que podemos llegar a experimentar al tomarnos de su mano.

CONTACTO: [davidbaroni@outlook.com](mailto:davidbaroni@outlook.com)

## VÍCTOR GABRIEL NAVARRO – CORRIENTES – 12 AÑOS

### Imágenes

En el azul cielo  
el sol es muy distante  
es una inmensa estrella  
muy lejana y brillante.  
Amiga, amiga,

yo soy tu amigo  
y jamás podría  
ser tu enemigo  
amiga, amiga  
juntos es todo posible  
tú, junto a mí  
yo, junto a ti  
somos invencibles.  
Farol, farol,  
ilumina mi camino  
porque sin tu ayuda

no podré llegar a destino.

**Víctor Gabriel Navarro:** 12 años. Asiste a la Escuela 443 “Joaquín de Madariaga”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [jorgelinanet@hotmail.com](mailto:jorgelinanet@hotmail.com)

## **BAUTISTA MARCELO MEZA – CORRIENTES - 11 AÑOS**

### **Barquito de papel**

De la nada se escucha  
una canción de lluvia  
formando charcos  
en las veredas mudas.  
Me coloco unas botas  
y salgo a saltar en ellos.  
Las personas se cubren  
con sus paraguas nuevos.  
Los niños hacen  
barquitos de papel  
que flotan en los lagos pequeños  
con olas de ensueños.  
Todo es diferente  
cuando cae la lluvia.  
Todo es diferente  
hasta el humor.

**Bautista Marcelo Meza:** 11 años. Asiste al Colegio "Sagrado Corazón de Jesús". Es alumno del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos" de Ctes-Cap.

CONTACTO: [moralescyntia72@gmail.com](mailto:moralescyntia72@gmail.com)

## **CONSTANZA MEDINA – CORRIENTES - 11 AÑOS**

### **Lágrimas de lluvia**

Balón de fuego  
lágrimas de lluvia  
nombre sin historia  
rey de sueños.  
En una gota de agua  
buscaba su voz.  
La mañana nació  
vestida de sangre.  
Estrella pobre sin luz.  
La tarde se recuesta  
a la orilla del río.  
Lágrimas de lluvia  
sombras de humo.  
La sangre aúlla  
en la noche blanca.

**Constanza Medina:** 11 años. Asiste a la Esc. N° 1 "Manuel Belgrano". Es alumna del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [fabiana-1982@hotmail.com](mailto:fabiana-1982@hotmail.com)

## **ANABELLA ELIZABETH SANCHEZ NEGRETE - CAÁ CATÍ – 15 AÑOS**

### **Serenidad**

El viento sopla a mi favor,  
aunque muchas veces en contra  
mis pensamientos me atan

como nudos imposibles de desatar,  
en un minuto pienso mil cosas  
que ya no doy más.  
Lo siento acá en el pecho  
aunque el sentimiento lo desecho  
mi mente vuela, ¿necesito aterrizar?  
La verdad es que no  
lo que necesito es volar  
volar en aquello que me hace bien  
en donde estoy satisfecha y feliz  
como en el cielo el a perdiz.  
Soy un aprendiz en este mundo  
intentando conectarme en ella.  
Mi vida es bella  
tan bella que se anhela poder tener más tiempo  
en la tierra.  
Qué lugar tan bello y único  
en donde la soberbia se caracteriza en aquellos  
infelices en incapaces de amar  
amar aquello que hace bien  
y nos hace sentir de diez.  
El ser feliz es gratis  
aunque parece costarle mucho  
en especial a algunos  
tendríamos que tener dos frascos  
en el cual en uno colocáramos, una moneda por estar feliz y otra por estar triste  
¿Nos sorprendería saber cuál se llena primero?  
La respuesta ya la sabemos.  
Aprender a ser feliz  
cuesta más que lo infeliz  
ser feliz es gratis  
pero estar triste más fácil.

**Anabella Elizabeth Sanchez Negrete:** nació el 8 de abril del 2005 en Caá Catí, Corrientes. Desde los 7 años formó parte del taller literario infantil de la Biblioteca popular Dr. Juan Manuel Rivera participando en distintos eventos culturales.

Actualmente integra el grupo literario Pájaro de Tinta y con el mismo participo de distintos encuentros literarios entre los que se destaca la intervención en la sexta feria del libro “Caá Catí, cuna de poetas.”

Sus trabajos se pueden leer en la revista literaria Pájaro de Tinta y en las redes sociales del grupo.

Actualmente se encuentra cursando el secundario en la escuela Normal Alte. Guillermo Brown de Caá Catí.

CONTACTO: [AnabellasanchezNegrete@gmail.com](mailto:AnabellasanchezNegrete@gmail.com)

## LIZ VEGA – CORRIENTES -11 AÑOS

### Sensaciones

El amor me provoca  
un abrazo nuevo y bello.  
Con mi corazón bueno  
cálido y tierno.

Me causa sorpresa  
las cosas buenas y bellas  
amadas y tiernas  
como la paz en el mundo  
la sencillez y la nobleza.

Me causa temor  
las cosas feas  
malas y peligrosas  
así como la guerra.  
Los sueños de terror  
y no dejar huellas.

**Liz Vega:** 11 años. Asiste al Colegio “Eloy Ortega”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [sebastianvega820@hotmail.com](mailto:sebastianvega820@hotmail.com)

## ISAÍAS ZALAZAR – CORRIENTES -11 AÑOS

### Mañana de descanso

Hoy me levanté  
con el canto de los pájaros  
era muy temprano  
pero igual me fui a jugar  
no me importaba la hora  
porque era sábado  
y tenía todo el tiempo  
para disfrutar.

Fui a buscar a mi primo  
para jugar a la pelota  
nunca perdimos  
y llegamos a la final.

**Isaías Zalazar:** 11 años. Asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [izalazar195@gmail.com](mailto:izalazar195@gmail.com)

## **THIAGO URIEL GÓMEZ - CORRIENTES – 9 AÑOS**

### **Naturaleza**

En el monte profundo  
hay muchos nidos  
nidos que están en las ramas  
llenos de pájaros y esperanza.  
En el monte profundo  
la naturaleza canta  
cantan a la vida  
por un nuevo mañana.

**Thiago Uriel Gómez:** 9 años. Asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [karinasotelo935@gmail.com](mailto:karinasotelo935@gmail.com)

## **ARIEL MAXIMILIANO DA LUZ - SANTO TOMÉ – 25 AÑOS**

### **Machismo varonil**

Hombres de poca fe,  
hombres de dura crin,  
Machismo Varonil  
machismo sin fin.

Desleales sois con las Reinas  
bruto sois con las Doncellas  
bien Macho te crees  
bien cobarde de dejan.

Soberbias son dices Tu  
holgazanas son sin Señor

más tú no te acuerdas  
de quien te parió.

Se humilde Señor  
sé paciente Varón  
tienes a tu lado  
a un Ángel con razón.  
Naciste de una Doncella  
tienes hijos por ella  
por hipócrita y Machito  
con ninguna te quedas.

Ámala sin Machismo  
abrázala sin rencor,  
háblale sin gritar  
ámala de verdad.

Quiérela de corazón,  
respétala con tu amor.  
Ámala sin Machismo  
ámala con razón.

### **La noche triste del antiguo y cercano oriente**

La soberbia ya era parte  
del Reinado Prestigioso;  
el desafío de tu Rey a la  
Deidad que no puede ser  
enfrentada  
llevó a la oscuridad  
y al descenso de tal  
Majestad Reinal Oriental,  
y tu soberbia descendió  
al Seól y tu Resplandor  
lo cubrieron  
las tinieblas y el fuego;  
y el paso del Terror Nocturno  
provocó llanto y dolor,  
porque no había casa donde  
no hubiera un muerto.  
¡Ho Gran Soberbia!  
Majestad que en un momento  
te llegó la Maldición,



tu ejército al fondo del mar  
y el Heredero al Trono  
se fue junto a la oscuridad.

## Gran reina del siglo XXI

¡Oh Gran Reina del Lejano Oriente!  
en un abrir y cerrar  
de ojos,  
te Coronaste Reina del Mundo  
Posmoderno;  
Gran Reina del  
Siglo XXI.  
El Gran Imperio de las siete colinas y sus acciones milenarias no se comparó a Ti,  
ni las "Santas Indulgencias"  
te pararon,  
superaste a la "Santa Inquisición";  
después de Tu hermana  
del Siglo XIV "LA NEGRA" eres Única;  
te revelaste al mundo como el Doctor Lutero,  
te expandiste como Religión,  
y no Fuiste igual a ella, ya que todos quedaron en la misma bolsa y no hubo división alguna;  
el Nazismo miró condición,  
pero Tu ni el bolsillo miraste,  
sea Príncipe o Princesa,  
Duque o Gobernador,  
grande o pequeño,  
libre o esclavo,  
negro o blanco,  
Potencia Primer o Tercer Mundo,  
los "Primeros" quedaron últimos;  
y el quiebre de un "Modelo" hiciste venir.  
Gran Reina del Lejano Oriente,  
te Coronaste Reina del Mundo Actual,  
como huracán llegaste  
y tal vez Te vayas,  
pero dejando sólo tristezas y dolor;  
cuanto miedo al Mundo,  
cuanto miedo al "Futuro"  
¿desearían más al Pasado? ¿Podría volver?  
Lástima que No puede ser.  
Al despertar sólo un amanecer oscuro,  
cárcel es el Hogar de todos,  
cruel prisión el Mundo de Hoy;  
sólo contemplo llanto y dolor,

y hay quienes que ni el último Adiós se le pudo dar,  
eso es cruel;  
y aquí estoy en mis aposentos,  
sólo espero piedad a lo venidero  
y al Creador de los tiempos.

**Ariel Maximiliano Da Luz:** nació el 12 de marzo de 1995 en la ciudad correntina de Santo Tomé Argentina. Cuna de una de las Reducciones Jesuíticas-Guaraní más importantes de la Región. Es apasionado por la lectura y la escritura. Le gusta escribir poemas de varias índoles, cuentos y redactar críticas a obras reconocidas de la literatura así como dedicatorias a sus autores. Egresó de la Escuela Normal Prof. Víctor Mercante en el nivel Polimodal, y de la Escuela Técnica como Profesional en Informática. Cursó sus estudios de nivel Superior en el ISFD "Virasoro, Ctes" en Lengua Portuguesa y en el ISFD "Jorge Luís Borges" en Lengua Guaraní y Lengua Castellana de la que actualmente cursa Historia y Economía Social. En la Universidad de Alabama EEUU se graduó como Teólogo, Pastor Evangélico y Capellán Cristiano.

CONTACTO: [ari-luzda@hotmail.com](mailto:ari-luzda@hotmail.com)

## **ROCÍO ACEVEDO – CORRIENTES - 12 AÑOS**

### **Río**

Al oír el canto del río  
siento una profunda calma.  
El tibio sol me envuelve  
y el lapacho me brinda  
su manta rosada  
mientras la brisa me despeina  
y perfuma mi piel de primavera  
Y los recuerdos llegan  
cuando solo escuchar al río quiero  
lejos de recuerdos

**Rocío Acevedo:** 12 años. Asiste a la Escuela "E.R.A.G.I.A". Es alumno del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos" de Ctes-Cap.

CONTACTO: [acevedorocioitati@gmail.com](mailto:acevedorocioitati@gmail.com)

## MARTINA GAUNA – CORRIENTES - 9 AÑOS

### Viaje

Los botones perfumados de las plantas  
reviven con el soplo fresco del mundo  
a su vez, empujan los algodones blancos del cielo  
que bajan y suben a otras ciudades  
a regar con agua de vida  
plantas, vidas y esperanzas.

**Martina Gauna:** 9 años. Asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [sugauna9@gmail.com](mailto:sugauna9@gmail.com)

## NICOLE ARANDA – CORRIENTES - 10 AÑOS

### Canguro

Salta, salta el canguro  
con su bebé en la panza.  
Salta, salta el canguro  
con sus pies desnudos.  
Salta, salta el canguro  
con sus patas largas  
para llegar a casa.

**Nicole Aranda:** 10 años. Asiste a la Escuela N°1 “Manuel Belgrano”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [roxanasotelo18@gmail.com](mailto:roxanasotelo18@gmail.com)

## FLORENCIA ITATI MARQUEZ – GARAVÍ – 16 AÑOS

### El Montar de la vida

El montar cada mañana  
con el sol saliente  
es lo que me hizo valiente  
para seguir de pie y de frente.  
Este loco rodeo de la vida  
me hizo cabalgar sin salida  
para mostrarme un mundo diferente  
pero aunque lejos de mi pago  
me encuentre  
siempre lo tendré presente a mi Garavi  
Corrientes  
porque lo que a otros avergüence  
es lo que llevo de orgullo  
la humildad de mi gente.

### Mi simple alpargata

El record de ser humilde  
y no llorar por plata,  
es lo que me trae recuerdos  
de mi vieja estancia.  
Sin joyas de oro y plata  
solo campo y alpargata,  
a veces descalza pero sin pedir nada,  
mi felicidad no se paga  
me crie a las gauchadas  
haciendo caso a mis padres  
con el estudio presente  
no pienso serle ausente  
y aunque en la loma me cueste  
no quiero darme por vencido  
quiero verlos enorgullecidos.  
Y si en la cima me quedo  
los quiero ahí conmigo.  
Para brindar juntos por  
enseñarme el valor  
que un zapato de charol  
no puede ni podrá ensuciar  
mi buen pasado y alpargatas.

### ¿Y porque no?

Por qué no amar con intensidad  
si con la capacidad de odiar no vinimos a este mundo.  
Si nos estamos llenando de orgullo  
por no saber lo que es el amor  
entonces explíquenme ¿por qué no?  
Si la vida es tan corta  
y no sabemos ni cuando partiremos  
porque hoy solo entendemos  
que hay una meta  
y hay que ganar,  
¡Y no digo que este mal!  
Porque en esta vida hay que triunfar  
pero también disfrutar  
porque cuando nos toque mirar hacia atrás  
¡Esas huellas pintadas no se borrarán jamás!

**Florencia Itati Marquez:** nació el 18 de febrero del año 2004 en Garavi Corrientes, donde se encuentra actualmente viviendo con sus padres Sandro Marquez y Zacaria Patricia. A sus 15 años realizó un curso en misiones y se recibió de auxiliar de escritorio. Se encuentra cursando 5to año de su secundaria en su pueblo natal.

CONTACTO: [florenciamarquez338@gmail.com](mailto:florenciamarquez338@gmail.com)

## EMILIA JONUSAS – CORRIENTES -12 AÑOS

### La Poesía

La poesía  
es un arte bello  
con rimas y sueños.

La poesía  
es una forma  
de expresar mis sentimientos.

La poesía  
es música en mis oídos.

Puedo sentirlo  
puedo escribirlo.

**Emilia Jonusas:** 12 años. Asiste al Colegio Secundario "Manuel Belgrano". Es alumna del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos"

CONTACTO: [romerobarreto8@gmail.com](mailto:romerobarreto8@gmail.com)

## **ZAIRA EMILY VEGA – CORRIENTES - 9 AÑOS**

### **Nueve años**

Con nueve años  
mi corazón de miel  
es como un diamante  
blanco, puro y brillante.  
Con nueve años mi corazón  
es justo para vos  
alegre, sencillo y bueno  
tú, para mí,  
lo más bello.

**Zaira Emily Vega:** 9 años. Asiste a la Escuela N°955 "Libertador de América". Es alumno del Taller Literario Infantil "Pequeños Escritores Correntinos" de Ctes-Cap.

CONTACTO: [sebastianvega820@hotmail.com](mailto:sebastianvega820@hotmail.com)

## **SEBASTIÁN DE LA CRUZ BRITES PINTOS – CORRIENTES -11 AÑOS**

### **Todo primavera**

En primavera  
los olores despiertan  
y me deleita  
su color y belleza.  
En primavera  
las mariposas adornan  
el cielo celeste  
con alegría que flota.  
En primavera  
hay linda brisa  
con mil pensamientos  
que cobran vida.

**Sebastián de la Cruz Brites Pintos:** 11 años. Asiste a la Escuela N°444 “Salvador María Díaz”. Es alumno del Taller Literario Infantil “Pequeños Escritores Correntinos” de Ctes-Cap.

CONTACTO: [mospi20@gmail.com](mailto:mospi20@gmail.com)

# NARRATIVA



## **ARIEL VERGARA – PASO DE LOS LIBRES – 20 AÑOS**

### **La dama de diciembre**

Al aproximarse el mes de diciembre, se implantaba en mí una terrible ansiedad esperando terminar mi periodo áulico para poder luego de ello, emprender mi aventura decembrina que consistía en viajar a visitar a mis padres en mi casa natal donde emprendía todo tipo de actividades que la compañía de mis padres y las demás personas que allí se encontraban me permitían llevar adelante.

Pasábamos desde temprano tomando mates mientras sentíamos el fresquito de la mañana, conversando de las cosas que había sucedido el día anterior y planeando lo que haríamos en ese nuevo día, cosas como el menú de almuerzo, actividades de la tarde, a quien visitaríamos, entre otros.

Fue un día lunes, recuerdo que había amanecido nublado con cara de tormenta. Mientras cumplíamos con nuestro ritual matutino, decidimos entre nuestros planes del día, mi madre y yo, invitar a una vecina a pasar la tarde con nosotros, y así fue, Vanesa la vecina, llego a eso de las 15 horas, mientras nosotros nos despabilábamos después de una siesta. Pasamos la tarde entera debajo de la sombra del gran ligustro que se encontraba en el patio de la casa de mi madre, tomando tereré y charlando de temas diversos, cuando el sol comenzaba a ponerse, acompañamos a la invitada a su casa, al llegar allí, ella propone que cenemos juntos, para ello debería pedir permiso a sus padres, quienes nos recibieron con un rico mate amargo.

En la ronda, mientras el mate pasaba de mano en mano, se dio la ocasión de los típicos cuentos de terror que acostumbran contar los mayores en los pueblos. Mi madre por supuesto comenzó contando sus anécdotas de terror, todos aquellos episodios que habían formado parte de su vida o de alguna manera habían llegado a sus oídos, el cuento del lobizón, la bruja, las sombras o apariciones, todo ello contado en un tono escalofriante y con la ambientación de la oscuridad de la noche debajo de un tacuaral. Luego de que mi madre contara muchas de sus historias, el papá de Vanesa hablo también de sus experiencias en relación a lo paranormal, nos conto acerca de un tambor que después de la medianoche se podía escuchar dentro del monte que cubría los costados de la calle que conducía a su casa, nos habló de la mujer que salía de adentro del tacuaral, y de la vez que vio a un lobizón, todas las historias relatadas con mucho énfasis y con un grado de exageración para hacer más interesante el relato, pero la sensación en el ambiente cambio luego de que Vanesa pidiera permiso para ir a cenar en nuestra casa, su padre dudo y luego de manera muy seria y firme dijo –anda pero antes de las doce te quiero acá, no estoy dispuesto a perder a otra hija en diciembre-. La duda nos cautivó mientras caminábamos hacia nuestra casa, fue allí que decidimos volver y preguntar el motivo de aquella expresión. Vanesa pregunto a su padre qué secreto había dentro de aquella expresión de “perder a otra hija en diciembre”. Su padre nos contó, esta vez con más seriedad y con mucha detención, que hacia

veinte años atrás en una noche de diciembre, perdió a su hija que fue víctima del fantasma de la dama decembrina, una vieja leyenda que circulaba por el pueblo, y era famosa por el impacto que producía en la gente, todos comentaban que cada diciembre el fantasma de una mujer que fue torturada en aquellas calles, aparecía para llevarse a una mujer junto a ella, y hace veinte años atrás su hija desapareció en una noche del último mes del año, sin dejar rastros –tengan cuidado y vuelvan antes de la medianoche- nos dijo.

Luego de escuchar la historia detrás de la expresión tan llamativa fuimos en dirección a mi casa, una vez allí organizamos la cena, eran eso de las ocho de la noche cuando comenzamos a cocinar. Entre conversas y mates se hicieron las diez, servimos la cena y nos sentamos todos a la mesa, como nos dimos cuenta que faltaba el postre, fuimos a comprar helado a una heladería que quedaba a un kilómetro aproximadamente de allí, al salir mi mamá repitió una vez más –no vuelvan tarde-.

Regresamos a eso de las once, terminamos la cena, limpiamos el comedor y luego jugábamos a las cartas antes de disfrutar del helado, cuando de repente mi madre grita –¡doce menos cinco!- mientras nos apuraba para llevar a nuestra invitada a su casa. Con mucho apuro conseguimos salir y acompañarla a su casa, cuando llegamos al lugar, notamos que una oscuridad inusual rodeaba el sitio, mientras los perros aullaban como si de Transilvania se tratara. Vimos como Vanesa no podía abrir la puerta y gritó –¡miren esto!- a lo que asustados decidimos correr hacia nuestra casa, todo parecía distinto, el calor se fue y nos invadió un frío pesado como de invierno, llegamos a nuestra casa exaltados y sin más comentario nos fuimos a dormir.

Aún no salía el sol por completo cuando sentimos que alguien llamaba a la puerta, asustados con lo que podría haber sucedido, abrimos para saber de qué se trataba, y encontramos en la puerta al padre de Vanesa, preocupado preguntando por ella, exigiendo saber dónde estaba. Le explicamos que la habíamos llevado a su casa y que ella se quedó allí del lado de afuera intentando abrir la puerta, a lo que el preguntó a qué hora fue todo eso, -a las doce- respondimos en coro con mi madre. El hombre colocó sus manos en la cabeza y comenzó a llorar.

Llamaron a la policía, hicieron la búsqueda correspondiente y solo hallaron el zapato que había usado esa noche, un suceso animal print talle treinta y seis fue lo único que se pudo encontrar de Vanesa, por supuesto su familia quedó desbastada al no hallar respuestas para la desaparición de su hija, aún más bajo las condiciones inexplicables en las que sucedieron los hechos. Lo producido en aquel verano tuvo un impacto muy negativo en la familia y fue un hecho que marcó un hito entre los comentarios pueblerinos, su padre enloqueció pensando la pérdida de su hija, su madre se encerró en una habitación y nunca más volvió a hablar.

La dama de diciembre se había llevado un alma más, todo por no escuchar y erguirse desafiando los relatos preventivos de los que más experiencias guardan con ellos, los mayores. Hoy después de nueve años, solo queda ver una familia marcada por la inconciencia de dos adolescentes.

Hace unos días lo he vuelto a ver a aquel padre sufriente que en su aspecto revela el dolor que le causó lo de aquel diciembre. Todos en el pueblo comentaban que producto de aquella desgracia, él se lanzó al alcohol y eso lo destruyó y lo dejó en ese estado, pero cuando me lo encontré, me miró a los ojos fijamente, una mirada tan profunda que me erizó la piel, y me dijo –fue tu culpa- luego se apartó de mí, dejándome con un sentimiento de culpa que invadió mi ser y mi conciencia. Hace días no puedo dormir pensando que todo pudo ser diferente y tengo miedo, no sé qué será de mi mañana.

### **Don Santiago y el lobizón**

Raro fue el lecho de muerte del viejo. De los jóvenes de la familia nadie conocía verdaderamente el trasfondo de la situación, ni siquiera la historia que les voy a relatar. Yo antes no la conocía pero acosado por la intriga que generó en mí la forma en que murió mi bisabuelo investigue con mi abuelo y mi bisabuela que para ese entonces aún vivía y fui así que supe lo que ahora también ustedes sabrán por mí.

Fue un año difícil para don Santiago, mi bisabuelo, un hombre de campo que desafiaba a todo aquello que se le presentaba. Corrían los años 50 y “el viejo” como lo conocían todos por aquellos lados, era peón de la estancia “La Solareña”, que quedaba a unos 70 kilómetros del pueblo, él venía una vez al mes a hacer el surtido mensual y a dar una vuelta por lo de Núñez el pulpero.

Fue un día miércoles del mes de abril, el viejo llegó primero por el almacén y después por la pulpería donde se encontró con un gaucho con el que trabajo en otro campo, lo entretuvo y allí se quedaron hasta que las velas ardieron, luego del último trago, Santiago desato el caballo, acomodó su bolso y salió al galope silbando solitario en medio del camino de regreso a su rancho.

Todo iba bien hasta que llegó a la última encrucijada del camino, el caballo se negaba a seguir, y de lejos escuchaba un fino aullido que le erizaba la piel pero nada que le provocara miedo al viejo, saltó del caballo y siguió a pie tirando del animal, caminó unos metros cuando delante suyo un bulto oscuro con forma de perro con grandes extremidades, se presentó. Caminaba en cuatro patas, tenía grandes dientes y la espalda encorvada. Cuando dio el primer aullido el caballo se tiró al suelo, Santiago agarró el machete y sobre las piedras lo hizo chispear, silbó dentro de la botella de vino que traía, y la cosa desapareció en el monte, Santiago montó el caballo y salió al galope apurado, llegó a la tranquera de la estancia y volvió a escuchar el aullido, entró, cerró la tranquera

y galopó hasta el rancho, llegó, soltó los perros, entró y trabó la puerta atravesando un palo, sentada en la cama estaba su mujer, doña Andrea, quien a la luz del candil rezaba su último rosario antes de dormir.

— ¿Qué pasó? — preguntó ella al verlo tan agitado.

— ¿No escuchas los perros? — respondió él.

— Debe andar el bicho— dijo ella haciendo referencia al lobizón.

— Se encontró conmigo— respondió él.

Mientras ellos hablaban, afuera los aullidos aumentaban y se podía escuchar como en el corral, cerca de la casa, los animales se alteraban y los perros se lamentaban como si algo los asustara. Esa noche Santiago no dio más detalles de lo que le había sucedido mientras volvía a su casa, pasó la noche en velas mientras su mujer hacía oración para alejar a la bestia que acechaba el campo.

Los aullidos terminaron al alba. Comenzaba a amanecer cuando Andrea prendió el fogón para calentar el agua para el mate.

— Ahora si me vas a contar lo que paso— dijo ella a su marido que aún parecía no superar lo que le había sucedido.

Empezó el mate y con él el relato del viejo. Le contó con todos los detalles lo que había sucedido, lo que vio y lo que sintió en ese momento. Doña Andrea que era una mujer católica y fiel practicante de la religión le dijo.

— Te topaste con el bicho, el séptimo hijo varón, algunos le dicen lobizón. ¡Pobre gente! Mi papá solía decir que lo único que lo mata es un cuchillo o una bala de plata, pero el arma tiene que ser bendecida en tres iglesias.

Santiago escuchaba a su mujer y se acordó del cuchillo de plata que guardaba por si algún día necesitaba empuñar, lo buscó, lo colocó en la vaina y salió el galope hacia el pueblo.

Llegó primero por la iglesia del camino, el padre le dio la bendición para el cuchillo pero le dijo que lo que pensaba hacer era arriesgado, que mejor se quedara en su casa por la noche y evitara esas cosas.

Al llegar al pueblo fue a la parroquia, el párroco lo bendijo y de allí se fue a una capilla, escuchó misa y luego se fue con la tercera bendición del cuchillo.

Salió apurado hacia su rancho, llegó y le contó a Andrea que había visitado las iglesias para bendecir el cuchillo, ella al igual que el sacerdote le dijo que era mejor olvidarse del asunto y rezar, pero como les dije en un principio, el viejo no era de rendirse.

Espero el día viernes, salió de su casa a eso de las cinco de la tarde en dirección al pueblo, con el facón atravesado en la cintura, un rosario en el cuello y una estampa del gaucho gil en el bolsillo. Quedó en la pulpería hasta tarde, como quien hace tiempo para un encuentro, cuando ya no quedaba nadie, se fue, al galope lento atravesó el pueblo y siguió el camino hacia su casa, mientras avanzaba escuchaba los ladridos de los perros y algún que otro aullido. Llegó a la última encrucijada y allí se plantó, esperó, hasta que debajo de un eucaliptus apareció, jadeando, impregnado de olor, y con los ojos más profundos que Santiago había visto, allí estaba el séptimo hijo varón a la sombra del gran árbol, la luna llena iluminaba el camino, Santiago hizo el nombre del padre y a la calle lo llamó, aprontó el cuchillo y esa sombra con ojos rojos desapareció, el caballo relinchó y se hizo para atrás, Santiago en posición de guardia lo esperaba. Sintió como se le erizaron los vellos del cuerpo al sentir un jadeo detrás de él. Estaba allí, desafiante y atemorizante, Santiago giro, lo vio tan próximo que le costó llenarse de coraje hasta que lanzó el primer puntazo, la bestia lo esquivó y de un manotazo acostó al hombre, Santiago se paró y sin temblar enterró el cuchillo bendito en el pecho del lobizón, este aulló tan fuerte que dejó sordo al asesino, quedó allí gimiendo como quien espera la muerte en un suspiro agonizante, Santiago montó el caballo y marchó hasta su casa.

Llegó al rancho lleno de sangre y con el cuchillo manchado hasta la vaina, empujó la puerta y allí lo esperaba Andrea quien sorprendida hizo el nombre del padre y le preguntó qué había pasado.

— Lo mate en el último cruce— dijo Santiago con cara de asombro mientras guardaba el cuchillo en una vitrina.

— Dios mío— dijo ella agarrando con ambas manos la cruz de su rosario.

Al día siguiente se comentaba en el pueblo que un hombre había sido encontrado muerto en el último cruce que lleva a “La Solareña”, tenía una puñalada en el pecho, su cuerpo estuvo en la morgue por unos días pero nadie fue a reconocerlo. La policía se deshizo del cadáver sin investigaciones, recordemos que por aquellos años la justicia era bastante precaria.

Santiago continuó con su vida normal como peón de campo, nunca más en su vida se le había presentado una situación como la de aquella vez, tuvo hijos y nietos, todo lo que se espera como proyecto de vida, pero en sus últimos años durante su vejez una fuerte neumonía lo atacó, el viejo había quedado tirado en la cama de su casa que para entonces quedaba en el pueblo. Estuvo internado en su habitación tres meses, hasta que un día domingo mientras toda la familia estaba almorzando, vieron a Don Santiago arrastrarse hasta la puerta que daba a la calle, allí lo esperaba una sombra especie de perro negro que lanzó un aullido fino y extenso que al finalizar llevó consigo el último suspiro mortuorio de Santiago, el hombre que mató al lobizón.

Hace unos días visite la casa de mi bisabuelo en el pequeño pueblo donde vivía, todo allí quedo como antes, incluso el cuchillo en la vaina, que se resistió a salir, pegado al cuero por la sangre seca del séptimo hijo varón que había sido asesinado por mi bisabuelo, Don Santiago, el viejo que mató al lobizón.

**Ariel Andrés Vergara:** un ser apasionado por la lectura, me gusta compartir ambientes artísticos y empaparme de la cultura de mi tierra. Pasé parte de mi infancia en el campo, lo que me permitió desarrollar ampliamente mi imaginación. Desde mi corta edad comencé a inventar historias para entretenerme. El ingreso a la formación académica de una escuela me brindó las herramientas necesarias para poder plasmar físicamente todo aquello que inventaba literariamente. Además de la escritura, soy artista visual lo que me favorece al crear mis personajes e imaginar las locaciones de mis escritos. Me gusta la música y en cierto momento de mi vida también he escrito canciones. Actualmente soy estudiante de derecho, en este año participé en una antología titulada “Cuando las letras maduran”.

CONTACTO: [andresversac1@gmail.com](mailto:andresversac1@gmail.com)

## **ANA FLORENCIA SAUCEDO TRUYEN – BELLA VISTA – 10 AÑOS**

### **Cocodrilo con caries**

Había una vez un cocodrilo que tenía muchas caries y cuando venían a ver al cocodrilo todos se reían de él porque tenía muchísimas caries y por supuesto los dueños del zoo le cepillaban los dientes pero de todas formas seguía teniendo caries entonces los dueños del zoo llamaron a una experta en dientes de animales o sea una dentista de animales y la dentista dijo yo jamás pero jamás en mi vida he visto un caso como este he visto monos con caries he visto perros con caries pero nunca he visto un cocodrilo con caries pero bueno vamos a ver cómo nos va y la dentista para animales le saco tooodas las caries y todos vivieron felices para siempre.

### **Los mejores amigos**

Había una vez en el bosque un zorro llamado Fredy y él se sentía muy solo hasta que se le ocurrió algo me voy a ir a recorrer el bosque y seguro encuentro a alguien y efectivamente se encontró con un tiranosaurio rex el al principio creyó que era un elefante con las orejas un poco más pequeñas a las habituales y al fin encontré a alguien estoy muy feliz hola me llamo Fredy y estoy muy feliz de conocerte y tu ¿Cómo te llamas? hola me llamo Félix mucho gusto dijo el dinosaurio con una voz gruesa y grave había sido que Fredy viajo en el tiempo pero muy pronto Fredy y Félix se hicieron los mejores amigos y esa fue la historia de LOS MEJORES AMIGOS.

**Ana Florencia Saucedo Truyen:** nació en Bella Vista, Ctes, el 29 de septiembre de 2009, actualmente tiene 10 años de edad.

Comenzó sus estudios en el JIN N°8 "Lidia Sand de Marchissio" Nivel Inicial sala de 4 y 5 años. El estudio primario lo cursa en la Escuela N° 16 "Pedro Ferré" en 5° grado.

También estudia inglés en el OPEN WINDOWS desde el año 2.015 cursando hoy el "Starters B".

Estudia Danza clásica, árabe y Jazz contemporáneo desde el 2.018.

Y actualmente cursa también la Carrera de Capacitación Instrumental de música en el IFD de Bella Vista, Ctes.

Le gusta mucho la música, el baile, cocinar, leer y escribir cuentos.

Escribió 2 cuentos "El cocodrilo con caries" en 2.015 y "Mejores amigos" en 2.018.

CONTACTO: [ernestofabian70@yahoo.com.ar](mailto:ernestofabian70@yahoo.com.ar)

## **ALEXIS ALEJANDRO MAIDANA – SALADAS – 27 AÑOS**

### **Tras esos lentes...**

Alejandro despertó del duermevela con un sobresalto. Sus lagrimales cumplían su cometido ante aquél nudo en la garganta. Caían tímidas y avergonzadas lágrimas en sus mejillas. Sus pesadillas también habían cumplido su objetivo, sumirlo en una triste agonía como cada mañana.

Buscó entre las sábanas su teléfono celular, estaba frío. Pero no se comparaba al gélido sudor que se deslizó sobre su cuello al unísono junto a su dedo deslizar sobre su móvil. La pantalla mostraba la imagen de una jovencita de cabello oscuro. En aquella chica se dibujaba la más dulce sonrisa que todo hombre merecía tener. Alejandro logró tragar saliva y miró la pantalla y sostuvo su mirada en los lentes que ésta llevaba. Con un dolor en su pecho bloqueó su teléfono y giró la cabeza con los ojos cerrados. Al abrirlos tenía ante su campo de visión el mismo lente que tenía la chica de la fotografía. Era ese mismo sobre su mesita de luz.

A pesar de su malestar prolongado desde hace meses logró ponerse de pie como cada día y se dirigió al lavabo mientras corría de su mejilla las lágrimas con las manos temblorosas. Una vez allí el agua de la ducha rompió el frío que mortificaba su cuerpo. Y no era que estuviera caliente la regadera, pero él lo sentía así.

Cuando salió por fin del cuarto de baño y logró vestirse con las prendas "Especiales" que le había comprado su hermana en su cumpleaños número veinticinco. Se miró al espejo y desvió su mirada hacia una nota escrita a mano que colgaba pegada con cinta americana a un lado del placar. La carta de Fátima.

-Fátima, ¿por qué? -se dijo para sí.

Fátima había fallecido el pasado verano después de unas increíbles vacaciones. Todo era perfecto a pesar de su inevitable enfermedad. En esos días junto a ella, jugando a contar estrellas o acostado en el pasto viendo la particularidad de polvo a su alrededor, él prometió a la joven volver a enamorarse algún día.

Alejandro tomó la carta y leyó al viento "¿Prometes Hacerlo?" Ésta promesa era una muy dura... enamorarse de nuevo con esos lentes puestos. Los anteojos de Fátima. Él se había fascinado cuando la vio por primera vez tras esos cristales.

"El amor puede cegar a una persona" decía la madre de Alejandro. La depresión que sufría todos lo sabían y había repercutido en su visión.

A pesar de su estúpido orgullo tomó los lentes.

"Hoy es tu día" decía escrito en carmín en un espejo de la sala. Anastasia, su hermana, siempre escribía notas por doquier antes de irse a trabajar. Alejandro por su parte no era muy entusiasta con ese optimismo. Aun así agradecía tener una hermana.

Salió a la calle y se dispuso a dar un largo paseo por las avenidas al azar. Sabía dónde iba. -Qué importaba el recorrido. -Se decía. Pero esto, estaba lejos de su realidad. En cada plaza, juego infantil o pizzería que cruzaba no necesitaba anteojos para reconocer en qué lugar estuvo abrazado a Fátima.

Llegó a Cafés literarios. >>Allí te espera<< se oyó en su cabeza. Al entrar, saludó a las personas que estaban en el local. Levantó la mirada hacia la ante última mesa. Una joven lo esperaba.

Recordó las palabras de la madre de Fátima cuando le entregó los anteojos y la carta. -Ella fue la chica más feliz contigo. Dale una oportunidad a tu corazón de volverte a enamorar. Ella lo hubiera querido así.

Alejandro detestaba que pusieran palabras en bocas ajenas, pero era una mujer que sabía cómo para andar con falacias.

Caminó entre las mesas e hizo un gesto de saludo cordial al cuál la chica correspondió con un torpe choque de cabezas. Estos hicieron que Alejandro echara los anteojos.

-Perdóname, es que no he encontrado mis lentes en la mañana. Soy Cristina, hola. -Musitó la jovencita mientras intentaba distinguir el rostro que tenía en frente.

Ambos se agarraron al unísono en busca del objeto.

-Hola Cris, no hay problema. Puedes usar los míos. -Respondió mientras tomaba el antejo y le entregaba a ella.

-Muchas gracias, Alejandro. Pero ¿no lo necesitarás?

-¡Te ves hermosa tras esos lentes Cristina! Te lo habían dicho.

La chica no pudo evitar sonrojarse y sentirse confundida.

-Y tú, definitivamente te ves muy bien sin ellos.

Ambos rieron mientras se miraban a los ojos mutuamente.

Alejandro se había enamorado nuevamente y solo tuvo que utilizar anteojos esa mañana. Era su primera cita hacía ya tiempo. Solo eso pedía la carta.



## Otras tierras 1

*Dedico este escrito a todos aquellos productores de nuestra amada Pachamama. Y como dato extra, este escritor era un guion de historieta que adopté para que sea una narrativa. Algún día espero poder terminar mi Novela Gráfica.*

-¿Hasta dónde, joven? -Preguntó el conductor que miraba por el espejo retrovisor.

-¿Eh? ¡Disculpe, no lo oí!

-¿¡Hacia dónde la llevo, señorita!? -Respondió el taxista con tranquilidad.

-Colonia Tras Paraíso, por favor.

-Bien. En marcha.

El vehículo respondió al pedal del conductor y se dejó llevar por el estropeado asalto del pequeño pueblo.

Casi veinte horas le había tomado llegar a su destino. Era de madrugada y había cierta neblina en la ciudad. A Lorena poco le importaba ver las casas de aquel lugar, y no por desprecio, sino porque deseaba otro tipo de avistamiento. "Demasiado Cuidad".

-¿¡Cuándo se termina el asfalto!? -Se preguntó en voz alta.

-¿Cómo dice señorita? -preguntó el chofer más despierto de lo que parecía.

-No, no, disculpe estoy dormitando. -Mintió.

El conductor levantó una ceja en señal de buen entendedor y estiró la mano para encender la radio pensando que aquella niña no tenía intenciones de entablar conversación durante el viaje. Pero se llevó una sorpresa.

-¡Yeah Terror en Ciudad<sup>1</sup>! -Pronunció una voz muy fuerte en los altavoces. El anciano rápido cambió el Estéreo a FM.

-¡Disculpe! Comparto el negocio con mi sobrino, y como verá... sus gustos musicales son raros.

-Ja,ja no se haga drama, yo salgo con un chico de gustos muy similares en la música.

-De vez en cuando dejo sus canciones cuando tengo pocos pasajeros y doy unas vueltas por la city.

-Dijo el señor con algo de picardía después del papelón pasado.

---

<sup>1</sup> Disco musical del artista Acción Sánchez "Terror en la ciudad VOL 1" 2004.

El automóvil se detuvo con el semáforo en rojo.

En el poste tenía pegado un viejo cartel que anunciaba una propaganda política. Lorena detestaba estas cosas "Más mugre para las calles".

-Leopoldo, mi tocayo. -Exclamó el chofer.

-Ah, sí, la vieja tienda de mascotas de la ciudad.

En esa esquina se encontraba una gigantografía de una veterinaria.

El taxi se puso en marcha luego de que el semáforo volvió al verde.

Lorena recordó cuando su abuela la había traído a la tienda en busca de un cachorro. Naga había sido su primera compañera, la echaba de menos a la gran Pastor alemán.

-Era gran amigo mío. -Interrumpió el taxista.

-Yo también lo conocí. -Dijo ella con cierta melancolía.

-¿En serio? ¿¡Eso quiere decir que usted es de aquí!?

-Sí, de niña mis abuelos me traían aquí para el control de mi perro. Además, Don Leopoldo le traía semillas a mi Abuelito.

-Hace un año nos dejó el Don Leo.

-No lo sabía. Qué triste.

-Sí. ¿Puedo hacerle una pregunta, señorita? -Preguntó.

-Por supuesto.

-¿Quién es su abuelo?

-El señor Ceferino Benítez. Falleció tiempo atrás.

-¡Un gran hombre! Lo conocí, más de una vez fui a su granja en busca de productos frescos. Pero jamás la vi a usted.

-De niña no salía demasiado. Me la pasaba leyendo los libros de mamá y la abuela. O jugaba con mi peluda compañera en el campo.

-Bien, bien, entonces ya sé a dónde debo acercarla. La Granja del viejo Ceferino. ¡Viva La patria!

-Ja, ja, ja ¡Viva! -Respondió alegremente la chica. Era una típica frase de su abuelo.

Pasaron varios semáforos en verde con la tranquilidad que se notaba en las calles. Por ahí cruzaba algún vehículo algo acelerado.

En la ventana del coche se empezaba a divisar la arboleda a la lejanía, la neblina se disipaba. La hojarasca marrón se extendía por el suelo por metros en el suelo. Ya faltaba poco para dejar el invierno en el pasado.

El auto dio un salto y dejó el asfalto tras de sí envuelto en una polvareda rojiza. El movimiento brusco hizo que se cayera una botellita plástica cerca de la caja de cambio del viejo Ford. Tenía un líquido de aspecto amarillento en su interior.

-¡Eh queate acá! -Dijo el señor mientras agarraba el embalse y lo devolvía a su lugar y continuó. - Uno debe estar preparado.

>>Qué era esa cosa<< Se preguntó Lorena. >>Whisky? Para el frío tal vez<<

-No se preocupe, señorita esto es 100% Natural. -Sentenció el anciano con una risa inocente.

-No, no. No pensaba en nada malo. Pero dígame ¿qué es? ¿Jarabe de AMBAHU y BORRAJA, o Kombucha, tal vez?

-Oh no, no. Simplemente es "agua con miel para soportar el hambre"<sup>2</sup> diría una canción rara de mi sobrino. Algo bueno puede aprender con esos raperos que dicen.

-Ja, ja creo que también lo oí en un disco de mi pareja. Él vendrá el próximo mes a vivir aquí.

-¡Felicidades señorita! Una buena vida lejos de la ciudad. Los envidiaré.

Lorena quedó mirándose en el reflejo del cristal de la ventana. No podía creer que finalmente se había decidido a vivir como siempre quiso.

Y pensar en su novio la llenó de alegría.

-Dígame. ¿Qué hará en la Granja de Don Ceferino? ¿Continuará la tradición familiar?

-Esa es mi intención. La ciudad en la que vivía era demasiada "automatizada" quiero algo menos esquemático. No sé, si... ¿jme entiende!?

-Por supuesto. De joven siempre quise dedicarme a la Sastrería como mi familia pero los tiempos cambiaron y tuvimos que irnos. -Comentó con cierta resignación. -Pero pude volver después de algunos años. Aquí está la Felicidad con F de Feliz.

En la radio sonaba una melodía de tango. Traía ondas de otras tierras...

El vehículo tras bajar la velocidad se detuvo. Habían llegado.

-Bien, hemos llegado. Le deseo un hermoso día.

-Gracias. Un gusto conocerlo.

-Lo mismo digo, señorita. Aquí tiene mi tarjeta.

La joven pagó el efectivo al conductor y bajó su mochila del maletero. El taxi volvió a la ciudad.

Allá en la distancia se veía dos personas caminar hacia su dirección. Su madre y su abuela.

---

<sup>2</sup> Canción del grupo musical La alta escuela.

Los árboles de eucaliptos le daban la bienvenida a su tierra con una danza de hojas provocada por los últimos soplos del invierno.

**Alexis Alejandro Maidana:** 1993. Creció en Saladas, Provincia de Corrientes. Actualmente realiza sus estudios secundarios en un instituto para adultos.

Lector desde temprana edad. Trabaja en actividades agrícolas, siempre llevando las buenas prácticas agroecológicas. Éstas las aprendió con los años en distintas capacitaciones. De estas experiencias ha logrado forjar un incesante escritor con aires de otras tierras. Historias que buscan un lugar acogedor para acompañar a los lectores en esto llamado vida.

Aspirante a la narrativa gráfica (Historietas) encuentra en cada día una nueva letra que pueda abrirle una puerta como escritor y guionista.

## LUZ AGOSTINA FERRE ALEGRE – MANTILLA - 12 AÑOS

### Alarido en la noche

Esta historia que paso en mi familia es muy extraña. Les sucedió a mi tío y a mi hermano. Soy la hija del medio. Mi hermano mayor es quien nos cuida cuando mi padre se va a cazar y mi madre a ayudar en la huerta del capataz. Siempre es así. Un día llego mi tío a visitarnos. Él es hermano de mi mama y decidió quedarse en nuestra casa por una semana. Un día de esos invito a mi hermano Esteban a cazar. Nosotros nos quedamos con nuestra abuela. A la tardecita ellos cazaron varios tatús que guardaron en una bolsa especial que le había hecho mi abuela. El sol caía y los animales se ocultaban. Cuando se hizo la noche las lechuzas con su tétrico chistar en la oscuridad daban miedo. De pronto se hizo un raro silencio y un terrible alarido los hizo temblar. Se miraron y aprontaron sus escopetas. Mi tío pidió a mi hermano que vaya a investigar que era ese grito escalofriante, mientras él lo cubría con su arma. Esteban avanzó temblando del miedo, apenas si sabía usar la escopeta, solo tenía 18 años. Juntó un poco de coraje y fue. Un gran arbusto se abrió y a la claridad de la luna salió una niña llorando desconsoladamente. Esteban se le acercó muy sorprendido y preguntó ¿Hola pequeña, qué haces sola en el medio de la noche? Ella no podía hablar solo dijo, soy Sofía. Mi tío le preguntó dónde estaba su familia. La niña apunto con su dedo hacia el camino. Allí estaba el cadáver de una mujer y a su lado una pequeña bebe de tan solo 2 años. Sofía dijo ella es mi hermana. Él el mato dijo entre lágrimas, el monstruo de la noche. ¿Por qué tu hermanita tiene una linterna? Preguntaron. Tiene una linterna porque así él no nos matará dijo. Entonces, a la claridad de la luz de la luna una extraña criatura salió de entre los árboles. Era alto, sus brazos largos, piernas cortas, su piel azul y lo peor de todo era que tenía rostro humano. Se acercaba babeando y amenazantemente cuando de pronto, la pequeña Ana alumbró por accidente a la temible criatura lo que causo que gritara muy fuerte y con un salto se perdió en la espesura. Sofía los condujo hasta una pequeña cabaña, donde vivía con su madre y hnos. La casa estaba ordenada y el fuego prendido. Mi hermano y mi tío acomodaron a las niñas y prepararon alimentos. Cuando amaneció, tomaron a las niñas y algunas pertenencias y las trajeron a nuestra casa. Volvieron para darle cristiana sepultura a la señora pero nunca encontraron su

cadáver. Hoy las niñas son mis queridas hermanas, son felices pero en casa nunca se apagan las luces y ellas miran siempre hacia el bosque misterioso.

**Luz Agostina Feré:** nació el 29 de abril del año 2008, en Pedro R. Fernández, Pcia. de Corrientes, pequeña población más conocida como Mantilla. Actualmente cursa el Primer año en el Colegio "San Diego". Le encanta leer y escribir pequeñas historias.

CONTACTO: [culturalman@gmail.com](mailto:culturalman@gmail.com)

## **ABRIL ORTOVSKI – SALADAS – 26 AÑOS**

### **Pulmón de manzana**

Me hicieron la autopsia y descubrieron flores creciendo entre mis órganos. Ante la falta de respuesta -después de una semana de inútiles investigaciones- las entidades involucradas en el caso se llevaron mis intestinos, el estómago, los pulmones, las vísceras y el vientre. En el corazón no había crecido planta, pero era el corazón lo que me había reventado. No se lo pudieron llevar.

Cuando sacaron mi cuerpo de la morgue y lo prepararon para el velorio, notaron que mis manos comenzaron a mostrar una leve hinchazón, la cual después de diez horas ya era puerca y exagerada.

Vacilando en el qué hacer, uno de mis parientes comenzó a frotarme la mano a presión y de ésta sangre se desprendieron miles de diminutas letras oscuras de viscosa textura.

Re podridos de forenses, médicos y científicos, optaron por no decir una palabra a nadie. Detuvieron la pérdida de sangre y me taparon las manos. Pero una hora después, mi piel comenzó a presentar suaves manchas color marrón oscuro, parecidas a las pecas.

Me maquillaron, deformándome más de lo que ya estaba. La lengua, la cara, las orejas, el cuello, las tetas, el ombligo, los brazos. Parecía sarampión, viruela, varicela. Las manchas oscurecieron aún más, debilitando al efecto pobre del maquillaje. Durante las últimas horas de la velada, las manchas se expandieron y tomaron forma de letras. Cuando ya no tuvieron más lugar en la piel, empezaron a empujar hacia fuera y a formar relieve, como tatuaje recién hecho.

Los vivos me despidieron y cerraron el cajón.

Cuando fueron a verme después, bastante después, me había crecido, en el corazón reventado, una flor de loto. La flor, buscando la luz, creció para salir del cajón. Y todo el cutis, y el ombligo, y la lengua, y los brazos, y las tetas, y el cuello, y las orejas, estaban de nuevo sin las letras y sin relieve.

Desaparecí, en paz.

## Otra Juana loca

Juana se levantó un día completamente calva, flotando en una laguna de cabellos. Tenía 15 años, y había despertado de un sueño profundo de más de dos años.

Toda la sala llena de cabellos. Sucios y polvorientos cabellos que no la dejaban caminar ni mantener el equilibrio, porque parecía arena movediza. Fue incrementando la lentitud de cada tedioso paso que apenas pudo dar. Se dirigió a los pasillos, en donde había pelo púbico; y al salir vio esparcido una considerable cantidad de pelo que, según luego le dijeron, era vello de las piernas de cientos de muchachas de su edad.

Su madre estaba sentada, canosa pero calva, en la puerta del hogar, mirando a un punto fijo en el horizonte. Ésta aún no la había visto. Todas las sirvientas estaban calvas, y el paso del tiempo también se veía en ellas meramente con un poco de intuición.

Juana era hija de unos hebreos de gran renombre que emigraron a Francia hacia fines del siglo XIX. Su numerosa familia decidió establecerse en un pueblo pacífico después de un par de contratiempos en su país.

Cuando llegaron tenían ya una mansión que habían adquirido en mejores tiempos.

La niña tenía la imposibilidad de ver su desdichada fealdad; creía poseer una belleza digna de adorar. Desde muy pequeña acostumbraba peinarse los largos cabellos frente al espejo. Obsesionada, se sometía a diversos tratamientos para que éste no pare de crecer. Sus sirvientas pudieron mantener su cabellera tan sana como ella lo quería, hasta que ésta llegó al suelo; si Juana se descuidaba, el cabello se desparramaba y su perro intentaba arrancarlo, así que comenzó a llevarlo en un gran peinado hecho por un peluquero personal, que se mantenía tan sólo con el sueldo que los padres de la niña le proporcionaban.

Pero las enfermedades no le fueron indiferentes a esta familia de grandes posesiones. Ella no fue parte de una epidemia, la gran epidemia del siglo, por ejemplo. Juana simplemente se sumió en un sueño profundo del que no pudo despertar por muchísimo tiempo. Mientras tanto, las sirvientas le cortaron su pelaje al ras del cuero cabelludo para no demandar más cuidados de sanidad, ser fácilmente atendida y, también, para que la mata no absorbiera esa juventud y así tuviera oportunidad de reposar hasta averiguar qué padecía.

Muchos médicos acudieron a la causa, desde los mejores hasta los peores del pueblo, pasando por diversos tipos de tratamientos experimentales, los cuales acabaron por estropear su sistema neurológico y le provocaron un coma.

Después de un año, los padres extendieron la búsqueda de nuevos médicos, no sólo hacia las afueras de la ciudad, sino también al país entero y alrededores. Médicos de todo el país comentaban a la causa de Juana la hebrea. Todo aquél dedicado a la medicina podía entablar fácilmente conversación con otro del mismo oficio, ya que a todos les había tocado una y otra situación en diferentes etapas de la enfermedad. Juanita, la fea; Juana, la hebrea; Juana, la loca.

Lo que sucedía mientras la metamorfosis paseaba por las recetas y su cuerpo, también los cabellos se esparcían en torno a ella, porque a la madre no se le ocurrió que los cabellos cortados debían retirarse. La primera vez que se sorprendió de ver a su hija calva, un trauma la empezó a atormentar, sometida totalmente a vivir a través de su hija en el pasado, se vio reemplazando el lugar del narcisismo de Juana, segura de que la compañía de lo único bello que había poseído, la curaría.

Las empleadas obedecían estrictamente las órdenes de la señora israelí de nombre impronunciable, ya no les convenía actuar según su propio parecer. Cada vez que su madre la visitaba, peinaba sus cabellos pensando que quizás eso le otorgaría fuerzas a la joven para poder levantarse alguna vez, incluso llegó a pensar que podría curarse con la presencia de cabellos ajenos. Así que todos los mechones que quedaban en el cepillo de peinar, eran acumulados en la habitación.

Como el resto de la familia se resistió a hacer lo mismo, la señora madre también se cortó la melena a filo cero.

Al cabo de una semana, todas las sirvientas estaban calvas por orden de la patrona. El cocinero, el jardinero, y el perro fueron se sumaron a la calvicie. Todo aquél que necesitara un poco de dinero, ya sabía qué hacer para guardar unos francos en el bolsillo. Aquellas bellas señoritas que por orgullo no daban ni un centímetro de su guedeja, fueron asaltadas por maleantes contratados por la doña. Entonces, de pronto, alguna resentida entraba a la mansión y volvía a dejar nuevamente pelada a la enferma.

El pueblo era un desfile de calvos.

Durante la vida de Juana, nunca se supo ni qué nombre darle a la enfermedad. Por el resto de su vida, ella despertaba, y al cabo de unos meses, con suerte incluso años, volvía a recaer en ese sueño pesado. Su vida fue dolorosa y su odio hacia la sociedad no paró de incrementar hasta el día de su muerte.

No, no tengo nada más para decir que eso, sólo explico por qué Juana se levantó un día, completamente calva, flotando en una laguna de cabellos. Por lo que creyó que se situaba en una especie de realidad paralela de la que trataba de salir mientras permanecía despierta, y vivió ensimismada, y loca. Eso fue lo que pasó.

**Abril Ortovski:** nació en 1994 en la ciudad de Corrientes. Creció en el pueblo de Saladas y vivió allí hasta los 18 años, cuando se trasladó a la capital de Buenos Aires para estudiar Guión en Artes Audiovisuales, departamento de la UNA. Actualmente se encuentra en etapa de realización de tesis. Es autodidacta en diversas disciplinas artísticas como la pintura y la música, de ideología feminista y de centro izquierda. Se dedica a viajar, vivir de la música y trabajos del área de turismo.

CONTACTO: [ortovskiabril@gmail.com](mailto:ortovskiabril@gmail.com)

## RAMÓN DARÍO LEGAL - SAN ROQUE – 18 AÑOS

### Ortodoxia social

“Por mi garganta seca y sangrar puede encontrar un alivio en la tempestad.”

Valeria Toledo, era una joven de la localidad de Fontana, de la provincia del Chaco, ella se encontraba muy feliz en la plaza, junto a su madre y su hermano menor; cuando de repente escucharon un camión del ejército; al oír eso comenzaron a correr, intentando ocultarse, se resbaló y cayó, al levantarse ya era tarde; sintió la fuerza y brutalidad de dos hombres, que la subieron de una manera feroz a ese camión.

Cuatro meses después de lo sucedido, al igual que Valeria, miles de mujeres fueron secuestradas por el ejército; a causa del Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983); la vida de una joven y tal como la de millones de jóvenes puede cambiar de la noche a la mañana, nadie se encontraba a salvo, mucho menos las mujeres.

“No aguanto más”, fue una de las frases que me dijo Valeria antes de encontrarla muerta el 4 de septiembre de 1979.

Abril 1976; transcurrieron dos semanas del secuestro de Valeria, toda golpeada y con cortes en la parte superior de su pecho, era obligada por el cabo Pedro Ortiz, a tener relaciones sexuales con él, con el objetivo de consumar un hijo de él, ya que su mujer no podía tenerlo; cómo olvidar como maltrataba a Valeria; ella no podía hablar, solo debía asentir con su cabeza todo lo que él decía, porque de lo contrario matarían a la familia de Vale. Que crueldad, que inhumano era vivir así; nos daban un plato de comida, con una mínima ración de pan.

Septiembre de 1976, Valeria se encontraba embarazada de 2 meses ; ella con su embarazo debía limpiar la sala de parto, ya que esa mañana había sido utilizada y también para que reconociera el lugar donde daría a luz a su bebé. Esa mañana hacía mucho frío; una de nuestras compañeras que estaba embarazada; dio a luz a su bebé, un varón, el cual fue arrebatado con una gran crueldad, como olvidar esa situación. Dio a luz la tomó entre sus brazos y la enfermera intentó retirarlo, pero ella se resistió; entonces el médico acude con un golpe, para que lo suelte, pero provocó la muerte de nuestra compañera, por ende así como si fuera un trozo de carne cualquiera la deposito en una carretilla.

Enero 1977, Valeria se encontraba con 6 meses de embarazo. Al despertar esa mañana sintió un gran dolor incesante, al ir al retrete empezó a desangrarse, ella estaba gritando de dolor y a la vez llorando; entonces vienen unos guardias y la llevan a la enfermería; es así como pierde a su bebé. El cabo al día siguiente la tomó del brazo y le dice:

\_ ¡tú maldita puta, ni un bebé puedes tener, no servís para nada, pero ten por seguro que me lo vas a pagar!; luego de lo dicho, él le da una bofetada dándole vuelta la cara.

Marzo de 1977, hoy le tocaba bañarse a las chicas del cuarto 7B, en el cual estábamos nosotras, nos bañaban con unos baldes de agua fría, en donde los algunos oficiales nos los lanzaban, se notaba en sus rostros el placer de nuestro sufrimiento y la morbosidad que eso les



generaba, también nos tocaban todo el cuerpo, como si fuéramos objetos o cosas. No podíamos hacer nada, ellos tenían más fuerza, más poder, eran los “líderes”, nunca voy a olvidar como en ese baño, el oficial Martínez metía una macana por la vagina de Valeria; ella gritaba de dolor, mientras que sangraba. La protervia de aquellos hombres era indudable, nos sentíamos presas en un laberinto sin salida.

Diciembre 1977, tres hombres tomaron a Valeria y la llevaron; 2 horas después ella regresa llorando y con marcas en su cuerpo, me acerco a ella y le pregunto:

\_ ¿Qué sucede Vale?

\_ (llora)

\_ ¿Qué te hicieron...?

...” esos tres sujetos... me llevaron a una habitación, y me dijeron que les realice sexo oral, yo me negué, pero dos de ellos me sujetaron del brazo y me impulsaron hacia el suelo, en cual me quedé de rodilla y uno de ellos, colocó su pene en mi boca; entonces yo lo mordí... (Llora), pero fue una mala idea, de repente me da una cachetada y me hace sangrar la boca. Luego ellos me empiezan a sacar la ropa y me atan por dos maderas, en donde... (Pánico, llanto, angustia, todo lo que expresa en su mirada)... yo quedé en el medio y ya te imaginaras lo que me hicieron”...

\_pronto terminará... ya nos podremos ir, sólo aguanta un poco más.

\_ ¡cuánto es pronto para ti!... ¡somos parte de un nadie colectivo! ¿Es así cómo quieres vivir? ¿Sometida por el abuso? ¿Sin libertad?...esto no es vida...

Junio 1978, han pasado dos años y dos meses, y Valeria pregunta:

\_“¿será posible encontrar una salida? ¿Será que seguiré aguantando?; el destino de cualquiera es impreciso, porque da vuelta inexplicables, de un día para el otro no ves más a tu familia, a tus amigos y comienzas a pensar, ¿cuál es el objetivo de la vida?, ¿cuál es el significado de la felicidad? y ¿Por qué a mí? ; Yo solo sigo aquí, porque tengo esperanza, sueño con ver a mi familia, con compartir momentos de risas, llantos y porque no unas peleas; extraño sentirme viva.

Septiembre 1979,” hoy me siento sin ganas, no le encuentro sentido a seguir, no aguanto más”; eso fue lo último que me dijo Valeria antes de encontrarla muerta en la habitación. Ese día por la tarde nos tocaba limpiar el baño de los oficiales, pero Valeria no se sentía bien, entonces yo le dije que se quedará escondida debajo de la cama, pero hubiese dicho lo contrario, ya que Valeria esa tarde tenía planeado suicidarse. No lo niego que yo he pensado en esa alternativa, pero sentía que ese no era mi propósito; y por ello puedo decir, que de todo esto me quedó una enseñanza:

“Sufrimos tanto en este mundo que muchas veces la muerte es reconfortante, el ser aguanta, pero el alma no, tiene su límite. La vida es dura, la humanidad es destructiva desata problemas no solucionables y busca su beneficio por encima del otro. Pero la vida es un desafío y

hay que saber afrontarla, yo tuve una mala experiencia, pero eso me dio conocimientos nuevos y el valor de lo más simple “la familia”. He sufrido mucho, pero por lo menos yo al igual que otros miles pudimos volver a casa. Nunca olvidemos: “Memoria, Verdad Y Justicia”

#Lo cuento yo, porque Valeria no lo pudo contar.

## Gota de luz

Lucía Grigolatto nació en la localidad de Chavarría, un pequeño pueblo de la provincia de Corrientes. Ella desde pequeña ha estado vinculada a un entorno de violencia; su padre un alcohólico a gran escala, su madre, una fumadora e impulsiva, y su único hermano, miembro de una banda narco “Los Tobas”.

A la edad de 7 años fue abusada por su tío Horacio; al principio solo eran mimos y caricias, hasta que luego fue subiendo de nivel, y es así que el día 07 de mayo del 2000, Lucía fue abusada carnalmente por el mismo. Ella veía la posibilidad de seguir y encontrar la libertad, aunque eso suele escapar de un mundo tan miserable; pero él solo la veía como el lobo a Caperucita.

“El mundo está en constante destrucción por hombres que revelan su capa de monstruo”, fue una publicación de Lucía en su página de Facebook “sad woman” (mujer triste). Ella decía que su inspiración era la falsa utopía acerca de su futuro.

Al cumplir los 12 años de edad conoció a una chica en el colegio, Fernanda, que se encontraba en el tercer año, mientras que ella, en primero. La situación fue la siguiente: Lucía venía del baño y no miraba su camino, cuando chocó con Fer; con una mirada tímida le dijo ‘disculpa’, pero la chica sólo desvió la mirada y no dijo nada.

Durante esa semana, “Sad Woman” había estado muy activa por comentarios de un usuario llamada “Baby” la vida es un desafío y las personas se adaptan de lo que más fácil les resulta para poder enfrentarla, a su vez que somos parte de un total, y que el ser actúa de manera individual ante el mundo, muchas veces teniendo errores, por no por ello hay que encerrar a todos en la misma bolsa. Luego de leer eso se escribieron al privado; las semanas pasaron y llegaron a un acuerdo para conocerse en persona; el lugar de encuentro sería un pequeño bar que se encontraba cerca de la plaza. “Baby” llevaba un pañuelo celeste y Lucía uno verde, tal como lo habían acordado. Cuando Lucía llegó vio una chica sentada con un pañuelo celeste, entonces se acercó cautelosamente, y al verse cara a cara “Baby” le dice:

\_ ¿te conozco verdad?

\_No... es imposible. Yo no salgo, solo voy a la escuela.

\_bueno, entonces de ahí te conozco, tú me habías chocado en un recreo.

\_ay tienes razón, lo lamento, no fue mi intención...

\_ Me sorprende que seas tú “Sad Woman” ¿Cómo te llamas?

\_ Lucía ¿y tú?

\_ Fernanda. Luci eres muy bonita.

\_... (Ella no responde solo se sonroja).

¿Quién diría que la historia comenzaría así? ¿Y terminaría aquí?, Fernanda fue una gran chica conmigo, pero hoy 14 de febrero de 2010, no se encuentra más a mi lado. Hace aproximadamente 3 horas ha muerto, a causa de la leucemia que ella padecía. Me ha dejado un gran mensaje sobre la vida y el valor que ella contenía, como, por ejemplo, que los golpes no enderezan a nadie, porque ser torcido está mal dicho, lo correcto es decir diferente, a su vez los gritos no siempre son escuchados y que en la vida lo único que tiene relevancia son todas aquellas acciones buenas que realizamos y que a menudo son sencillas de hacer, pero difícil de ver. Los días pasan y la vida sigue, el tiempo es quien recompensa a todos aquellos que saben esperar. Por un lado, estoy triste por lo que voy a hacer, pero no aguanto más y he aquí los motivos:

En el 2006, al revelar a mis seguidores de “Sad Woman” acerca de mi verdadera identidad, fui muy criticada y brutalmente golpeada por 3 sujetos del cual no he reconocido a ninguno. Cuando volvía de la casa de Fer me sorprendieron por la espalda y me arrojaron al suelo, al mismo tiempo comenzaron a patearme y decirme un montón de groserías; lo último que recuerdo fue ese dolor impresionante de la fractura en mis costillas, y recuerdo que me dijeron: “como una joven tan insignificante como tú, puede decir que el hombre es un monstruo y que la humanidad está perdida”. Más tarde desperté en un hospital de la capital y a mi lado se encontraba Fer y su mamá. Ese día supe lo que es el amor y el valor de la vida al mismo tiempo que las veía y pensaba, ¿Qué sería de mi vida si hubiera tenido un amor materno? En la semana tres, me dieron el alta y regresamos a Chavarría, pero esta vez me quedé en la casa de Fer por el tema de los cuidados que necesitaba. Pensé que algún miembro de mi familia iría a visitarme o por lo menos a preguntar por mí, pero solo fueron pensamientos.

En el año 2008, Fer y yo formalizamos nuestra relación, al estar seguras, y también preparadas para asumir nuestro noviazgo ante una sociedad prejuiciosa. Publiqué en mi página de Facebook una foto en donde nos encontrábamos tomadas de la mano y riendo muy felices, con un comentario que decía: “solo tú y nadie más”. Muchas personas criticaron y otras apoyaron tal como lo esperaba, pero lo que me sorprendió fue que mi hermano, Felipe, comentase que: “La enfermedad puede ser contagiosa, están enfermas, no debería existir gente así”.

Un viernes por la noche Fernanda volvía de su clase de Vóley, y en el transcurso, el grupo narco “los Tobas”, al cual pertenecía mi hermano, la detuvieron y comenzaron a insultarle, también la tomaron y la llevaron a otro lugar, mientras le decían que las mujeres deben ser femeninas siempre y que su lugar es complacer a un hombre, todo lo que esté en contra de ello está mal, y que por ende, no deberían existir.

Cuando llegaron al lugar, Fer fue atada y obligada a tener sexo oral con algunos de los integrantes, también le cortaron con un cúter partes de su pierna, para que sienta dolor; luego Fer solo recuerda estar en una ambulancia rumbo a la capital, a causa de la pérdida de sangre.

Durante su internación descubrimos que tenía cáncer en la sangre, y de inmediato comenzamos con su tratamiento.

En 2009 denuncié a mi tío Horacio por abuso sexual, también denuncié a mi hermano y su grupo “Los Tobas”, por lesiones graves y trastornos psicológico cometidos hacia Fer, fueron 8 meses intensivo, en el cual la sentencia dice que Horacio está condenado a 28 años de prisión y los Tobas a realizar 158 horas de trabajo comunitario, luego de cumplir 3 años de prisión.

Por último, quiero decir que me sentía miserable, pero desde que Fer apareció, he encontrado todo lo que está bien en el mundo; me faltó el amor de una familia, pero no el de mi novia. No quiero culpar a nadie de lo que voy a realizar, pero es necesario que entiendan que como sociedad están mal. No hay que juzgar a nadie por su elección sexual, el mundo es inmenso y todos somos diferentes; debemos frenar el patriarcado y la heterónoma, para así encontrar un equilibrio social, y que no se sigan generando problemas que en su mayoría involucran a mujeres. “Sueño con un mundo de humanos, no de monstruos”.

Esas fueron las últimas palabras que publicó Lucía Grigolatto en “Sad Woman” el 22 de octubre del 2010, ante de que la encuentren muerta en su habitación.

**Ramón Darío Legal:** 1 de abril del 2002; en la localidad de San Roque (Corrientes)

Soy estudiante del profesorado de Matemáticas en la localidad; además estoy cursando la carrera de Contador Público en la UBP, modalidad a distancia. Escribo relatos o historias, que hablan de sucesos dramáticos y de adolescentes; siempre suelo abordar una temática actual, como ser: LGBT+; Feminismo, ESI, etc.; pero en ocasiones suelo combinar las tendencias sociales actuales, con hechos del pasado.

CONTACTO: [legaldario15@gmail.com](mailto:legaldario15@gmail.com)

## **HERNÁN FEDERICO LÓPEZ – CORRIENTES – 26 AÑOS**

### **La última travesura**

1

El sol iluminaba con sus prodigiosos rayos dorados el rocío que empañaba el paisaje otoñal de la ciudad correntina. La frescura de la mañana parecía disiparse de a poco con el aumento de la temperatura, vaticinando una agradable jornada para las personas del Barrio San Gerónimo.

Este tipo de clima infundía tal vitalidad a Hernán en su estado de ánimo, que le era imposible disimular una sonrisa a la hora de saludar a la gente que se le cruzara en su camino. Aprovechó el haber dormido sus ocho horas necesarias para un buen descanso y decidió levantarse, un domingo por la mañana, con el fin de hacer las compras para el almuerzo y entregarse a los demás quehaceres del hogar en ayuda de su madre. Cosas que, claro, nunca hacía por falta de tiempo.

La semana anterior se encontró prisionero entre el “Ulises” de Joyce y el “Don Quijote” de Cervantes, ya que debía rendir un parcial en la Facultad de Humanidades en Resistencia, Chaco (estudiaba Licenciatura en Letras). Gracias a la diligencia que le dedicó al examen aprobó con un generoso nueve que el profesor le puso a pesar de la antipatía que sentía por su alumno. Entonces, con el cerebro ya libre de preocupaciones, Hernán se encontraba presto para disfrutar de su domingo a placer. “Que hermoso día” pensó con agrado, mientras se dirigía a la nueva carnicería que se abrió en el barrio, ubicada por la Avenida Laprida a pocas cuadras de su casa. Al ingresar a la carnicería, se llevó una gran sorpresa. Quien se encargaba de hacer los cortes y de pesar sobre la balanza los trozos de carne, era nada menos que su antiguo amigo de la secundaria... Fernando. Este había caído preso en el penal de San Cayetano por delinquir a mano armada y, evidentemente, pudo recuperar su libertad, consiguiendo un trabajo honesto y lejos de la mala junta. Cuando Hernán ingresó en la universidad, dejó de frecuentar a sus “amigos” del barrio, alejándose también de Fernando, quien eligió adoptar el mal camino que lo llevó a sufrir la privación de su libertad durante casi dos años.

Antes de tomar cada cual su rumbo, perdieron contacto un largo tiempo el uno con el otro, por lo tanto no se veían hace más de tres años aproximadamente. La imagen de Fernando, robusto, con tatuajes en los brazos y con la mirada de quien ya pasó mucho en la vida, sorprendió a Hernán cuando lo observó en la carnicería, que lo recordaba con su antigua delgadez y su expresión casi infantil. Para Fernando, en cambio, Hernán seguía exactamente igual: flaco, alto y con sus rasgos distintivos.

Cuando se vieron, instantáneamente se reconocieron con una sonrisa y se acercaron para saludarse.

-Tanto tiempo- Vociferó Hernán en un tono lento y nostálgico.

-Sí, tanto tiempo che...

Hernán sabía que al encontrarse su amigo en horarios de trabajo no lograría entablar con él una conversación a sus anchas, entonces solo se limitó a intercambiar unas pocas palabras y a pedirle su número de celular para comunicarse en un futuro no muy lejano.

Fernando, como si hubiese estado esperando todo este tiempo para reencontrarse con su viejo amigo, accedió inmediatamente a darle su número y quedaron en hablarse con el fin de concertar un encuentro, como en aquellos tiempos de lúdica adolescencia.

En el camino de vuelta, con todas las compras hechas, Hernán regresaba con el semblante dubitativo, como si estuviera hipnotizado por un conjunto de ideas que no lograba descifrar con claridad. “¿Seguirá siendo el mismo?”, se preguntó Hernán, sospechando que la respuesta quizá sería negativa. Más allá de esto, lo que le mantenía en estado de shock por el reencuentro que tuvo con Fernando, era el viejo lazo que lo unía a él, y lo uniría para siempre... Mauricio, al que lo apodaban Bebi por su pequeña estatura.

Bebi fue el más carismático entre los tres, el más alegre, al que todos conocían y por el cual Hernán y Fernando lograron ganar reputación en la escuela. Era quien comandaba las macanas que se mandaban y el que lograba atraer a las compañeras más bonitas para divertirse en los recreos.

Al llegar a su casa, Hernán pensó en Bebi, en su querido y recordado amigo, se lamentó (como tantas otras veces) por no haber reconocido su tristeza, por ignorar las palabras “de aviso” que en más de una ocasión salió de su boca, rememoró la última vez que lo vio, la última vez que escuchó esa voz ronca con la que pegaba gritos ahogados en la cancha de Boca Unidos, si, había tanto para recordar.

Hoy en día, por decisión propia, Mauricio, el famoso Bebi del Santa Teresita, descansa en el Cementerio San Juan Bautista. Hace doce años aproximadamente, un ocho de noviembre, Bebí se quitó la vida.

2

Los tres amigos, Bebi, Hernán y Fernando, tenían catorce años de edad cuando forjaron lazos de camaradería. Cursaban el tercer año (en aquel entonces se decía “novenio”), en el colegio Brigadier General Pedro Ferre. Eran como siameses, inseparables.

En los horarios de clases quebrantaban a los profesores con sus chistes e interrupciones, lo que los llevó más de una vez a ser amonestados o a firmar la ficha de mala conducta. Las travesuras que cometían, como pintar las paredes con aerosol, meterse en los baños para besarse con alguna muchachita, prender cigarrillos dentro del establecimiento, y el largo etcétera que significa el atrevimiento propio de la edad adolescente, les dio en esos años un sello particular de celebridad que hasta el presente representa motivo de orgullo tanto para Hernán como para Fernando.

El solo hecho de estar con Bebi y compartir unos momentos en su presencia, contagiaba una alegría y una vitalidad que hacía que todos quisieran estar a su lado. Cualquiera esbozaba una sonrisa al ver a un pibe de su estatura con el carácter y la picardía que transmitía con su forma de ser. TODA la escuela lo saludaba, NADIE perdía la oportunidad de entablar una conversación con Bebi, que para ese entonces ya resaltaba entre el montón. Hernán, por su parte, concebía el recuerdo de Bebi como una leyenda casi mitológica, imborrable de su memoria.

Lamentablemente, nefasta sorpresa se llevaron todas sus amistades al enterarse que en esa fatal noche de noviembre, Bebi se quitó la vida ahorcándose con una corbata al colgarse de una cama cucheta. Si, era lo suficientemente pequeño de estatura como para haberse amañado su propia muerte de un modo tan particular.

En sus últimas semanas Bebi profirió extrañas palabras a varios de sus amigos, incluidos Hernán y Fernando obviamente, con respecto a la angustia y la impotencia que padecía por cuestiones familiares (se comentó tiempo después que litigaba constantemente con sus padres hasta llegar a niveles excesivos en cuanto a las represalias que tenía que soportar).

Esos pequeños susurros de dolor que Bebi transmitía en los silencios de cualquier conversación, como “me estoy cansando”, “no sé si voy a aguantar”, “un día voy a rajarse de acá” casi ni se percibían por quienes lo escuchaban. Nadie daba crédito a esas palabras de angustia, ya que todos daban por sentado la felicidad de ese muchachito que por fuera se presentaba como un payasito alegre y radiante, cuando en realidad por dentro era triste y sombrío.

Hernán, entre todos los recuerdos que guarda de su amistad con Bebi, guarda uno en especial por el carácter idílico que entraña. Ese recuerdo es la última conversación que tuvo con él antes de no volver a verlo nunca más.

Un viernes (El Viernes) al salir de Educación Física, por no tener boletos para el colectivo ninguno de los dos, decidieron volver caminando desde el centro hasta el barrio San Gerónimo (Bebi solía visitar a sus tíos que vivían allí). Una caminata de aproximadamente una hora sería la última charla entre los dos amigos.

Durante el trayecto Bebi le “confiesa” a Hernán que está enamorado de una compañera del colegio llamada Adriana, pero que esta, también expresó, solo le miraba como un amigo, como un hermanito menor sin otra consideración.

Hernán le dijo que no debía permitir que ella lo siguiera tratando como un simple amigo, y que le tenía que poner un ultimátum: “O sos mi novia, o no somos nada”.

Bebi asintió, aceptando sin chistar el consejo recibido.

-El lunes a la salida de la escuela le voy a encarar- Sentenció.

-Y sí, eso tenías que haber hecho hace rato.

-Y si no quiere... ¡que se vaya a la puta!- Rezongó Bebi exasperado, agitando el brazo a cualquier dirección.

-¡Que sea ya lunes!- Exclamó Hernán ansioso.

El viernes, valga la redundancia, tuvieron esa conversación. El sábado a la noche, Bebi se suicidó.

Los pormenores de su suicidio son vagos, imprecisos, muchas teorías se formularon en torno a su causa, pero la idea general se concentra en los supuestos conflictos que Bebi tenía con sus padres. Circuló el rumor de que era castigado severamente, lo encerraban, lo insultaban, en fin, esas cosas. Solo la familia sabrá la verdad, ya que existe una carta de despedida que dejó en la casa la noche de su partida.

La gota que rebalsó el vaso conlleva varias interpretaciones, pero también aquí hay una opinión generalizada, en la cual afirman que la idea del suicidio se detonó cuando no le dejaron ir a una fiesta de quince al cual fue invitado por una amiga de la escuela. Increíble pensar en que tan pequeña circunstancia, como la de no poder salir, puede una persona concebir la idea de quitarse la vida, más un adolescente... ¡una fiesta de quince!

Si tan solo lo hubieran escuchado, si las personas de las que él esperaba atención y cariño se hubiesen preocupado por contenerlo y cuidarlo, seguramente la historia de Bebi habría sido totalmente distinta, y lo que es más importante, su historia hubiera continuado.

Hernán repasaba todos estos pensamientos, recuerdos, de forma fragmentada y algo nebulosa. No se sentía exactamente triste, ya que el dolor por la partida de su amigo pudo procesar hace bastante tiempo, pero un considerable sentimiento de nostalgia le oprimía el corazón, de modo que no lograba reponerse desde que volvió a ver a Fernando en la carnicería.

Desde ese encuentro transcurrió una semana. Durante esos días Hernán no podía sacarse de la cabeza a Bebi, a Fernando, a los viejos tiempos de la secundaria. Sus pensamientos se volcaban hacia un pasado surrealista que parecía corresponder a otra dimensión.

Al llegar el sábado le envió un mensaje a Fernando invitándole a tomar unas cervezas en la Plaza Libertad, la que se encontraba a dos cuadras de su antigua escuela. Fernando sin muchos rodeos aceptó y le dijo que estaría en el lugar a las diez de la noche.

Al encontrarse se abrazaron y se dijeron las típicas formalidades que dos personas expresan cuando no se vieron durante años. Se sentaron en el centro de la plaza, abrieron latas de cerveza y encendieron cigarrillos.

Rememoraron aquellos años, las travesuras que cometían, y lo nombraban a Bebi como si todavía siguiera vivo. A medida que el alcohol ejercía gradualmente su efecto, se fueron desinhibiendo hasta el punto de hablar únicamente de Bebi y de su triste final.

Hernán le contó lo de Adriana.

-¡¿Qué?!- Exclamó Fernando.

-Sí. Enserio. El viernes hablamos de que le iba a encarar a Adriana el lunes, pero el sábado se fue.

-¿Adriana sabe esto?

-Intenté contactarme con ella por Facebook pero no me respondió.

-Yo la vi esta semana. Se fue a la carnicería. Me dio su número y quedamos en vernos algún día. Está un caramelito.

-Epa... ¿estás queriendo escupirle el asado a Bebi?

Ambos rieron.

-Me gustaría poder verla- Agregó Hernán- Le va a gustar escuchar que Bebi quiso ser su novio.

-Voy a hablar con ella.

Fernando, cuando cambiaron de tema, le comentó las pésimas condiciones en la que se encontró cuando estuvo en prisión. La forma en que tuvo que defenderse y subsistir en el día a día entre los reclusos y los crueles penitenciaros. Hernán sospechaba que los relatos de Fernando eran la típica y torcida simetría que significaba cuando la ficción y la realidad se fundían en una unidad.

Una vez que terminaron de tomar el pack de latas que trajo Fernando, cada uno se subió a su moto y se despidieron afablemente con un apretón de manos.

Hernán, con respecto a su amigo, pensó “cambió bastante, aunque en el fondo, sigue siendo el mismo”.

3

En el lapso de dos semanas el encuentro con Adriana tuvo varios intentos fallidos. A veces sucedía que por motivos laborales no podía, al igual que Fernando, o también pasaba que Hernán no se encontraba en Corrientes debido a que su universidad se encontraba más allá del Puente General Belgrano. Los obstáculos, las cancelaciones a último momento o, seguramente, la falta de ganas encubierta bajo el manto de las responsabilidades, impidieron durante varios días concretar el deseado encuentro.

Un domingo a la tarde, por elección unánime, por fin se pusieron de acuerdo para juntarse en La Costanera del Rio Paraná. Cuando Hernán y Fernando vieron a Adriana, quedaron estupefactos por su imagen. Aunque intentaron disimular su asombro para no generar ningún tipo de tensión, no lograron evitar observarla, por instantes, con deseo.

Adriana estaba hermosa. Esbelta, de blanca piel aterciopelada, cabello lacio, negro y ondulado. Su pequeña cabeza se pavoneaba soberbia sobre sus delicados hombros. De estatura considerable. Su sonrisa irradiaba una belleza mineral, sus formidables ojos negros (ya sin anteojos) transmitían la profundidad de una mujer sensible. La elegancia de su vestimenta le imprimía a su personalidad un sello extravagante y refinado a la vez.

“¡Que mujer tendría Bebi hoy si estuviera acá!”, reflexionó Hernán con un suspiro cuando la vio llegar al puerto de colectivos. Impactados aún por la belleza de Adriana, ambos le saludaron y se dirigieron a la Punta San Sebastián para tomar el mate amargo que ella trajo generosamente.

-Sin mi equipo de mate, no salgo a ningún lado- Dijo entre risas.

Se sentaron en el extremo de la Punta San Sebastián, atisbando cada tanto el fluir constante del mítico Rio Paraná las veces que miraban hacia abajo. Hablaron sobre el pasado glorioso de la escuela y el presente monótono de sus vidas laborales (Hernán era el único que estudiaba). Adriana era madre de una hija de tres años y trabajaba como ayudante de cocina en un reconocido restaurante de la zona céntrica.

Transcurrió una media hora de conversaciones aisladas, silencios incómodos y gestos indiferentes, hasta que Adriana, intempestiva y con curiosidad, inquirió a Hernán:

-¡Bueno!... ¿qué era lo que tenías que decirme de Bebi? Eso es lo que más quiero saber.

Hernán atisbó fugazmente un tropel de pequeños peces a pocos metros de sus pies. Luego, levantó la cabeza y escrutó sus ojos en la mirada penetrante e inquisidora de Adriana.

Sin preámbulos le dijo:

-¿Te acordas que Bebi se fue un sábado?

-Obvio- Respondió Adriana ansiosa por saber.

-Bueno –prosiguió Hernán respirando profundamente –El viernes yo vine caminando de la escuela con él al salir de Educación Física, y por el camino me dijo que quería tener algo con vos. Y que estaba cansado de ser tu amigo y que el lunes te iba a encarar para decirte que quería ser tu novio. Pero ese lunes, obviamente, nunca llegó.



Adriana miró a Hernán con cierta confusión, como tratando de entender el porqué de lo que estaba escuchando.

-Creí que debía contártelo porque era algo que tenías que saber... Bebi estaba enamorado de vos.

Adriana esbozó una sonrisa. Observó a Fernando que estaba armando un cigarrillo de marihuana, volvió la mirada hacia Hernán y, desafortunadamente, desató una sonora carcajada. Reía como una loca. Parecía que se burlaba de lo que acababa de escuchar. Se tapaba la cara debido al rubor que le estaba ocasionando su risa. Sus ojos comenzaron a vidriar.

Fernando también empezó a reír, aunque no se podía discernir con claridad si era por la misma razón que Adriana o porque el relleno de su cigarrillo ya le estuviera haciendo efecto.

A todo esto, Hernán completamente desconcertado.

Después de unos minutos en el que solo se escuchó la risa atronadora de Adriana, junto con la risa modesta de Fernando, Hernán decidió preguntar:

-¿Qué es lo gracioso? No entiendo- Su tono de voz adquirió un matiz un tanto agresivo.

Al percibir el desagrado de Hernán, Adriana, de a poco contuvo su risa para poder responder a la pregunta. Se limpió las lágrimas de sus ojos, le pidió una pitada a Fernando, y respondió:

-Me causa gracia que te haya dicho eso.

-¿Por qué?

-Porque con Bebi fuimos noviecitos en secreto como un mes más o menos.

-¿Qué?!- Reaccionó Hernán en un salto de asombro.

-Sí. El sábado, el día en que se fue, yo lo vi a la tarde. Me fui a su casa. Lo vi triste, sí. Me habló de los problemas que tenía con su viejo. Le pegaba. Pero te juro que nunca pensé que se iba a suicidar.

-Qué hijo de puta este Bebi- Susurró Fernando con orgullo.

-Entonces... ¿eran novios?- Preguntó Hernán en estado de confusión. Incrédulo.

-Sí. No sé la verdad porqué te dijo que me iba a encarar el lunes. Él me había robado un beso en el recreo una vez y desde ahí tuvimos algo, pero en secreto. Yo supuse que ustedes dos lo sabían porque siempre estaban con él.

-¿Por qué en secreto?

-Él lo quiso así. Yo ya estaba empezando a hacer líos por el tema de que no se mostraba conmigo- Al decir esto, Adriana ríe con cierta vergüenza.

Hernán se sintió un idiota. Creyendo que iba a conmover a Adriana con su relato, suponiendo un ambiente romántico y nostálgico en torno a lo que tenía para decir, terminó burlado por toda la situación. Bebi, por una razón que desconocía, lo había engañado.

Pasaron a conversar sobre temas nimios y de actualidad para hacer la vista gorda ante la confusión de Hernán. Una vez que el mate se acabó, Adriana les dijo a sus antiguos compañeros de escuela que debía marcharse. Se despidieron de ella con un afectuoso abrazo. La forma en que se alejó significaba que nunca más volverían a verla.

Fernando y Hernán se acercaron hasta el estacionamiento donde dejaron sus motos y quedaron en verse algún otro día para tomar otras latas de cerveza. En el fondo, los dos sabían que esas latas de cerveza difícilmente se habrían de destapar en el futuro.

Se distanciaron tocando sus bocinas.

Hernán se quedó hasta las dos de la mañana viendo fotos de Bebi que guardaba en su computadora. Las miraba una y otra vez, trataba de penetrar en la mirada de ese niño de gran personalidad. Si, para él, siendo "adulto", Bebi era un niño. Tenía catorce años de edad cuando

decidió marcharse. Siendo niño, igualmente, les dejó una gran lección existencial a toda la gente que lo recuerda hasta hoy en día: NUNCA IGNORES LA TRISTEZA DE LOS DEMÁS.

La foto que más le gusta es aquella donde Bebi se muestra con una extensa bandera de Boca Unidos, el equipo correntino que tanto amó. Gracias a Bebi, Hernán es hincha de ese club.

Apagó la computadora y se dirigió a su cama. Una vez tras las sabanas, Hernán se puso a pensar en la cuestión casi burlesca concerniente con Adriana. No podía creerlo aún.

¿Por qué razón Bebi dijo eso si ya estaba de novio con ella? ¿Qué buscaba al decir eso? ¿O era ella quien mentía? En todo caso ¿Por qué lo haría?... ¿Qué hubiera pasado si ese lunes llegaba? ¿Sabía que se iba a quitar la vida cuando “confesó” lo de Adriana?

Y por último, Hernán se formuló la pregunta más inquietante... ¿Quién era Bebi en realidad?

Estas dudas lo iban a acompañar durante toda su vida. Hernán nunca podría estar seguro de cuáles fueron las intenciones de Bebi al decirle eso, o si simplemente era una pequeña mentira que formaba parte de una de sus tantas diabluras. Hernán sonrió con tristeza al pensar en la posibilidad de que, increíblemente, fue víctima de la última travesura del terrible Bebito.

Dio una vuelta tras otra en la cama sin posibilidad de conciliar el sueño. El insomnio lo había asaltado implacablemente. Hace bastante tiempo que no padecía este mal. Hubo una temporada en que era recurrente en su vida no poder dormir por las noches, así que sabía cómo confrontarlo: utilizar el tiempo despierto en algo productivo. Se levantó y miró por la ventana el infinito firmamento que se extendía bajo la apacible luz de la luna.

El silencio de la madrugada no le revelaba aquello que podría hacer para sacar provecho de su insomnio, entonces decidió salir a fumar al patio, con el fin de romper la inercia que lo paralizaba. Luego de quemarse los dedos... “¡Ya sé!”, pensó con entusiasmo y se dirigió nuevamente hacia su computadora. La encendió.

Iba a escribir un cuento.

## El ángel de la muerte

Año 1991...

La preocupación que sentía Marisa oprimía su pecho hasta el punto de dificultarle su normal respiración. Durante todo el día, desde que se fue su marido por la mañana, estuvo con picos de ansiedad bastante elevados que la mantenían constantemente al borde del pánico, al borde del colapso emocional. La incertidumbre de no saber si comerían al día siguiente la angustiaba enormemente.

Eran las diez y media de la noche y Hugo, su fiel y amado compañero de vida, aún no regresaba de su segunda intentona en lo que iba de semana para conseguir un empleo nuevo, ya que por razones mayores perdió el que tenía. Ya sea en construcción, en una fábrica, vendiendo productos, o lo que fuera; cualquier cosa, pero necesitaban un ingreso por el bien de la familia. Tenían una hija de casi cinco años de edad a la que mantener que se llamaba Antonella.

Antonella heredó la tez blanca de su padre. Colgaba de su cabecita una larga y lacia cabellera negra azabache. Sus prominentes pómulos y su tierna sonrisa le adjudicaban un aspecto angelical. Tenía el don de divertirse fácilmente con cualquier cosa que se encontrara en su camino. Un pedazo de madera, una piedra, una cuchara, el aleteo de una mariposa, todo estaba dispuesto de forma natural para divertir a la pequeña Anto y alegrarle el día.

Al medio día, para disimular la falta de comida, Marisa puso sobre una pequeña mesa de madera dos platos blancos y relucientes, una botella de agua fresca con sus respectivos vasos, y luego sobre los platos colocó los últimos dos panes que le sobró del día anterior; que dicho sea de paso, había pedido fiado a Doña Carmen, la quiosquera del barrio.

Con la inocencia primitiva propia de su edad, Anto indagó con auténtica curiosidad:

-Mamá... ¿vamos a comer...pan?- Anto miró a su madre, con la seguridad de aceptar cualquier cosa que ella respondiera.

-Si mi amor. La gente también come pan como comida.

Anto sonrió y dijo con alegría mirando su almuerzo:

-¡Bueno!- Asintió obediente y agregó –Tengo para el postre un alfajor de chocolate.

-¿De dónde lo sacaste?- Inquirió Marisa sorprendida.

Anto no respondió. Empezó a comer.

Durante toda la tarde Marisa jugó con su hija para desviar en lo posible el hambre que tarde o temprano recaería sobre las dos. Cada tanto, de forma indiferente, Anto le decía que tenía hambre. Marisa respondió en reiteradas ocasiones:

-Ahora a la noche vamos a comer, cuando venga Papá. Vamos a esperarlo. Él va a traer comida.

En el fondo, Marisa sabía que se arriesgaba al decir eso ya que ni ella sabía con exactitud si Hugo traería algo para cenar. Le rompía el corazón tener que mentirle a su hija, y más con la comida.

Ya estaban por ser las once de la noche y Hugo no volvía. Sus esperanzas decayeron y finalmente llegó a la conclusión, sin saber por qué, de que en cuanto volviera su marido, este vendría con las manos vacías.

Rompió en llanto. Se sentía desolada por la situación. Su hija no se merecía pasar por este tipo de miseria, en la que no tenía ninguna clase de responsabilidad. “¡Por dios tiene solo cuatro años!”, pensó y lloró con más intensidad. Estaba perdiendo sus fuerzas.

Lloraba, lloraba y lloraba desconsoladamente. Para no despertar a su hija que dormía en un sillón en el comedor, se fue a sentarse en el patio de su casa bajo la luz de las estrellas. Explotó en llanto nuevamente, derramando un diluvio de lágrimas. Se sentía avasallada por la humillación. Se cernía en su cabeza desde las profundidades de su dolor sentimientos de derrota, de rendición.

De pronto, con la rapidez de toda madre, sintió detrás suyo los pequeños y casi silenciosos pasos de Anto por sobre el césped de la casa.

-¿Qué te pasa Mamá?

-Estoy triste bebe...

Marisa no podía ya ocultarle su tristeza. Es obvio que su hija la había escuchado llorar, pero sí podía ocultarle la razón de su llanto.

-Pero ¿Por qué Mamá?

-Porque algún día vas a crecer y me vas a dejar.

Anto, con la fe inquebrantable que toda hija deposita en las palabras de su madre, la consoló diciendo:

-No Mami, hasta que sea viejita voy a estar a tu lado. No llores.

Al oír estas palabras, Marisa detonó un llanto desgarrador. Abrazaba y besaba a su hija por el cuello, los cachetes y su cabeza.

-Tenes hambre... ¿no?- Le preguntó a su hija una vez que pudo aplacar un poco sus sollozos.

Anto, observando las estrellas, muy concentrada y con un gesto inusual en el rostro, respondió categórica:

-No. No tengo hambre.

En la respuesta de Anto, Marisa reconoció algo extraño, pero que no lograba descifrar con claridad. Eso sí, la sorprendió enormemente.

-¿Qué estás viendo tan concentrada en el cielo?- Le preguntó a su hija al verla tan ensimismada con los ojos en lo alto.

-Pará Mamá...- Susurró la pequeña como si quisiera no ser interrumpida, ya que aparentemente estaba a punto de captar algo.

Marisa, asaltada por la duda, también atisbó el cielo nocturno.

-¡Mami! ¡Mami! ¡Mami!- Gritó con alegría como si hubiera hallado lo que tanto estuvo buscando.

-¿Qué pasa hija?

-¿Lo ves?

-¿Qué cosa?

-Hay un perro volando en las estrellas.

-¿Qué?

Anto señalaba con su pequeño dedo el curso del camino que tomaba el imaginario perro volador en la noche estrellada.

-¡Mirá!

Marisa comprendió que era un juego más de su hija y solo fue condescendiente.

-Ah, sí, que lindo mi amor.

Anto miró enfadada a su madre.

-No Mami. No lo estás viendo. Mirá bien.

Marisa levantó la mirada nuevamente.

-Lo veo hija- Aseguró para convencerla.

-¿Así?- Preguntó Anto en un tono de desconfianza -¿Y cómo es?

Marisa cedió al juego.

-Es un perro policía- Contestó.

-¿Y cómo se llama?

-¿Tiene nombre?

-¡Sí!- Clamó irritada la pequeña.

-Sandy...

Marisa, intrigada por el inusual juego que le estaba proponiendo la hija, le preguntó:

-¿Y porque el perro vuela?

Anto recibió gozosa la pregunta de su madre, sonrió y le dijo:

-¡Porque le gusta volar Mami! Sandy es así...

A partir de ese momento Anto comenzó a montar una escena cómica, imitando a un perro, ladrando y saltando cada tanto como si quisiera volar. La imagen era tan peculiar que provocó las risas de su madre, que se tentó hasta el punto de reír a carcajadas.

-Anto... ¿Qué haces loquita?- Preguntó a duras penas entre risas y faltas de aire. Volvía a estar feliz.

En ese momento ingresa por el portón del patio el padre de familia, que en sus manos traía aparentemente bolsas con mercadería. Anto dejó de lado sus locas piruetas perrunas y corrió a su encuentro. Los tres ingresaron a la casa.

Hugo trajo para hacer hervir un paquete de fideos y varios huevos para fritar. Luego de cenar, bastante tarde por cierto, Hugo llevó como todas las noches a su hija a la cama. Anto estaba exhausta, se dormía sobre la mesa cuando había terminado de comer.

Al recostarse, Marisa le preguntó a su marido:

-¿De dónde sacaste la comida? ¿Le quedaste a deber de nuevo a Doña Carmen?

-No. Me regaló.

-¿Por qué?

-Me dijo que la otra vez, cuando pasaba por acá, Anto le pidió un alfajor y supuso que estábamos pasando hambre.

Marisa sintió vergüenza al escuchar esas palabras.

-¿Y vos que hiciste?- Indagó Hugo- Se ve que no la pasaban tan mal. Llegué y se estaban cagando de risa.

-Antes tenías que verme. Estaba muy mal. Hasta que Anto vino y me dijo que veía un perro volar y....

En ese instante Marisa se percató de algo que la pasmó.

-¿Y qué? Preguntó Hugo a punto de dormirse.

-Nada... ¿conseguiste trabajo no?- Aunque no sabía por qué, Marisa supuso que su marido había conseguido empleo.

-Sí, en una fábrica.

Pasaron unos minutos y los ronquidos de Hugo comenzaron a atronar, como siempre, la habitación. Marisa se levantó y se dirigió al cuarto de su hija. Dormía como un ángel.

**Hernán Federico López:** tengo 26 años. Estas dos obras que presento son mis primeras incursiones en el género narrativo de cuento. Como no tengo más nada que agregar transcribo unas palabras de Patti Smith citando al escritor William Burroughs, el maestro: Cuando era joven, Burroughs me dijo algo cuando estaba esforzándome, ya que nunca había tenido dinero. Y el consejo de William fue "Crea un buen nombre, mantén limpio tu nombre, no hagas compromisos, no te preocupes por hacer dinero o por ser exitosa. Preocúpate por hacer un buen trabajo, tomar las decisiones y protege tu obra. Y si creas un buen nombre, finalmente ese nombre será tu capital y tu éxito".

CONTACTO: [fedediamante666@gmail.com](mailto:fedediamante666@gmail.com)

## ROCÍO GARRO – SANTO TOMÉ – 18 AÑOS

### La historia de mi vida

-Bien chicos, comencemos la clase imaginando a La Ladrona de Libros, les pedí que leyeran el libro para realizar actividades acerca de este libro. ¿Cómo creen que sea ella, sus familiares, sus dos amigos o el lugar en donde vive? Ya sé, ya sé, no estaba en el programa, pero, a veces hay que saltárselo, por lo menos una vez- me río.

-Al menos una profesora si es buena onda- contesta David un chico que se la pasa mirando a la nada, casi todas las asignaturas, según lo que comentan mis colegas.

- Chicos, a veces los temas que debemos dar los profesores son dados de los directivos de la educación- me río- Nosotros no podemos elegir, podemos a veces hacer una excepción, algunos temas en la secundaria tampoco me gustaban, algunas veces los profesores no impartían clase y tampoco creo que les importara nuestro estado anímico.

-Entonces profe ¿usted afirma que algunos profesores solo dan clase para cobrar un salario que no se merecen?- se ríe

-Lo afirmo Catalina, los profesores deben tener vocación, amar lo que hacen, yo elegí ser docente no solo porque me guste serlo, sino que quiero abrirles los ojos a los adolescentes, recordarles que son mejores tener libros en las manos a un celular en ellas, por ejemplo, eso me hace acordar a una historia. ¿Quieren que les cuente o quieren seguir con las actividades?

-¿Qué preguntas es esa? Obviamente profe, queremos que nos cuente, eso no se pregunta, de una se va al grano- todos reímos.

-De acuerdo, de acuerdo, les contare la historia- me rio y ellos conmigo.

La protagonista de esta historia se llama Teresa, nombre que le había dado sus padres al nacer, en Junín de los andes, provincia de Neuquén, con 2 kg. Habían tenido a una niña saludable, además de tenerla a ella, tenían un primogénito, Ramón de tan solo 3 años.

En el año 1983 o aproximadamente una mujer por el consejo de una conocida decidió estudiar para ser maestra. Ella no habría podido saber que allí encontraría a la persona que más le iba a ayudar en sus estudios, surgió entre ellos el amor y que años más tarde se convirtieron en marido y mujer, el nombre de él es José Garro.

Los años pasaron, la joven pareja ya casada, trabajaba dando clases, comenzaron en escuelas rurales en la provincia de Corrientes cerca de donde sería su hogar. Hasta que fueron a Gomez-Cué, lugar en donde su marido había crecido, donde la familia de él vivía criando ganado, gallinas, chanchos y demás.

Un campo, lejos del pueblo llamado santo tome, en donde habían acabado sus estudios, en ese lugar donde llamaron su hogar (por un tiempo), hacían lo que jamás se arrepintieron de haber hecho, enseñar a niños, lo hacían con el mayor cariño que podían. En esa escuela no había muchos maestros como máximo solo 3 a veces 4, claro contándolos a ellos dos.

Un día cuando todos sus alumnos se fueron de la escuela, ella limpiaba el salón, pues en ese lugar no podían darse el gusto de tener a un portero, además de que la economía del país no era muy buena, no podían si quiera darse la molestia de contratar a alguien que limpiara la escuela, cada docente se turnaba para limpiar la escuela completa, para que sus niños al día siguiente se sintieran como en casa.

Teresa un día esperaba a que el padre de una de sus pequeñas alumnas del jardín viniera buscarla. El hombre se presentó a la hora y media a la hora de la salida de los chicos de primaria.

El hombre venía a caballo y la niña al ver a su padre salió corriendo, ella le reprochaba que siempre llegara tarde y que tuviera miedo que nunca regresara a buscarla. La mujer se sorprendió por la forma de pensar de la niña y decidió hablar seriamente en otra ocasión con el hombre a caballo.

La ocasión se dio cuando la niña estaba jugando en toboganes se encontraba atrás en la escuela, interrogo al hombre este la quedo observando detenidamente y confeso que esa niña no era hija

suya sino que la había encontrado en su viaje al pueblo de sus padres cerca e Mercedes, la había encontrado debajo de un puente en donde todo era un descampado y en donde nadie cruzaba casi nunca, luchó por su custodia años hasta hace dos años pudo lograrla con éxito, dijo que no podría permitirse llegar temprano porque su patrón así lo ordenaba, ese es el único medio en donde puedo dar a Mónica lo que necesita yo puedo estar sin comer días pero ella no, ella es mi hija la cuido más que a mí mismo, no he estudiado una carrera suerte tuve por haber terminado la secundaria apenas.

La mujer estuvo completamente escuchando cada una de las palabras del hombre y quedó pensativa por un buen rato, hasta ni se dio cuenta que el hombre ya estaba arriba de su tordillo y que la saludaba junto con Mónica...

Los días transcurrían, con ellos los años la joven pareja tuvo tres hermosas hijas Gicel, Eliana y Rocío, las dos primeras ya estaban en primaria en la misma escuela en donde sus padres daban clases, en cambio, la última era una bebé, de apenas meses, ella como era pequeña quería ver a su madre, entonces Teresa la llevaba todas las mañanas a su hija, bueno, casi todas, porque los días de lluvia se quedaba con su tía y abuela haciendo tortas fritas, tortas.

Transcurrieron más años y la pareja ya vivía en Santo Tomé, junto a sus hijas, las dos mayores estaban estudiando un profesorado en el instituto en donde sus padres se conocieron, la menor estaba en secundaria.

Teresa extrañaba el campo, al igual que su esposo, pero ya nada quedaba allí solo la casa, ya habían vendido el ganado, las gallinas, los chanchos todo, menos el terreno porque José no era completamente el dueño de todas las hectáreas, sino también eran heredadas a sus 4 hermanos.

Era una época tecnológica un tanto descabellada. Rocío supo que sus padres jamás le iban a comprar un teléfono móvil, entonces descubrió algo muchísimo mejor, los libros. Como no tenía novelas en la biblioteca de sus padres, comenzó leyendo los que habían, libros de texto desde jardín hasta el nivel primario, desde ciencias sociales, hasta Lengua, de cierta forma le interesó la docencia y el arte de enseñar Literatura, si algún día elegía estudiarla tomaría el ejemplo de sus padres de no solo impartir el tema, sino de crear un vínculo con sus alumnos, querían la vieran como consejera o amiga.

Su madre sabía que ella se inclinaría a ser profesora de Literatura, veía cuando los ojos de su última hija brillaban al momento de ver un libro, y de sentir ese aroma tan característico que poseen.

Y tuvo razón, años después al terminar el secundario y tras años y años de elegir una profesión, eligió la docencia. Podría ser que lo habrá elegido por sus padres o por ese profesor de Historia Y Ciencias Políticas que se llama Pablo Aguirre, uno de los seres que más influyeron por haber creído en ella desde el comienzo, o tal vez también por la profesora de Lengua y Literatura, Mirta Gales quien tenía una forma muy buena de enseñar Literatura, y que además de eso hablaba, escuchaba a sus alumnos en sus distintas inquietudes.

Teresa emocionada porque su pequeña hija al fin se había decidido, prometió que si tenía una duda o si quería ayuda, ella con gusto lo haría, ya que una maestra jubilada siempre estaría para quienes la necesitaran.

Tiempo después sus hijas ya tenían un trabajo estable, ella feliz organizó una cena en donde invito a quienes más quería en el mundo, a sus amadas hijas y a sus familias.

-¿Porque se detiene? ¿Ese es el final de la historia? Por favor diga que no- dice Emilio levantándose de su asiento observándome.

-Ese no es el final, pero ahora les quiero decir algo.

- Pues puede decirlo sin miedo, profe.

- Pues les quería agradecer por todo, bien sabrán que me gusta hablar con la verdad y hasta ahora he hablado con ustedes como una profesora y una amiga. Ustedes son las personas más importantes para mí, no saben lo que para una profesora debe vivir y soportar, además de también ser una persona con muchas responsabilidades, vosotros hacen que mi vida sea más emocionante y linda. Muchas gracias por ser quienes son. También, les agradezco a todos su participación a este estilo de clase, que pasa de ser tradicional a una alternativa para que ustedes puedan aprender desde otra mirada tanto la literatura como poder conocer la vida misma. A veces le hablo de que la vida es cruda en algunas ocasiones y que no todo es color de rosas pero pues cada uno podrá hacer de su vida lo que quiera, yo solo cuento anécdotas, vivencias y les aconsejo.

- Profe, si sigue lloraré. Le agradecemos todo, sabemos que es difícil ganarse el cariño de un profesor. Pero nosotros lo logramos y usted logró que la quisiéramos, porque además de pasar de ser una profesora que dicta sin parar, nos hace razonar desde una pregunta y después todo aprendemos más. Pues, no pierda eso, tampoco la forma de explicarnos, además, de contarnos de que aprendió de un profesor suyo, que les enseñaba hablando sobre los Simpson.
- Gracias por contarnos la historia de su vida-respondieron todos.

## **El collar maldito**

A veces, sin querer, veo a seres ,no logro explicar porque soy el único que puede verlos, me han dicho que estoy loco, que debería ir a un psicólogo , he ido por años, ellos siguen apareciendo de la nada, solo me observan y siguen su camino. Algunos ya saben que puedo verlos pues mi rostro no miente, sin querer los saludo porque ya son parte de mi vida, aunque ya no soporto esto, tendré que vivir aguantando hasta el final de mis días, es muy loco, tan solo tengo 20 años, quien sabe hasta cuándo tendré el “don” de verlos.

Los he visto a lo largo de mi vida, vi aparecidos, fantasmas, como quieran llamarlos, no sé lo que quieren de mí, pero siempre a las 3 de la madrugada, escucho pasos en mi apartamento, el grito fantasmal que los caracteriza, también el chirrido de las maderas de la escalera cuando intentan subir.

Uno lleva a rastras cadenas con piedras, el otro solo lleva una túnica negra que cubre todo su cuerpo, el ultimo es alto, por lo que puedo ver es un monje o lo era.



- No sé qué quieren de mí, pero ya estoy cansado de verlos a todos ustedes, sepan algo, no me dan miedo, los vivos, ellos son el motivo de mis desvelos.
- No venimos a hacerte nada malo, solo queremos que nos ayudes. El de las cadenas es Jorge, el de la túnica negra es Thomas y yo señor, soy Alexander.
- ¿Mi ayuda, mi ayuda para qué?
- Se nos ha culpado de hechos atroces por siglos, pero nosotros no hemos hecho nada, dicen que debemos vagar en la tierra por la eternidad. señor, yo era un monje, hacer algo malo es pecar, trataba de hacer todo lo que estuviera a mi alcance para no hacer mal a nadie, hasta que ella llegó y lo arruino todo.
- ¿Ella, quien es ella? Tal vez tenías una enemiga desde tu juventud y no lo sabías.
- No señor, a cada uno de nosotros esa misma mujer nos hizo algo malo, por eso nos asesinaron, ella ha comenzado en el S. XVIII comenzó asesinando a una mujer, le siguieron hombres, creemos que es por venganza, esa mujer es inmortal durante siglos le seguimos el rastro, siempre se veía joven, jamás moría, ni ha enfermado. He leído un libro, que decía que solo un hombre que podía ver fantasmas podría ayudarnos a poder estar en paz, no lo estaremos si no nos cuenta ella misma porque nos calumnio todos esos años, y porque hizo que nos mataran injustamente, no queremos asesinarla porque no podemos tocar a los vivos y si yo pudiera tocarla jamás le haría nada que afecte mi destino, sueño estar con el santo Padre, en el cielo.
- ¿Cómo es eso posible? Jamás he escuchado tal cosa, ni lo he visto o leído en libros.
  - Señor, yo sé cómo logró tales cosas .Ella se rejuvenece cuando mata a sus elegidos, en el cuello siempre tiene un collar que brilla cuando mata, no sabemos porque lo hace, si es venganza o solo lo hace para ser inmortal. Creo que hizo un pacto con el diablo. Dios no quiera que ese demonio este metido en esto.
  - ¿Estás seguro de que él está metido en esto? Entonces puede que un hombre le haya hecho algo muy grave en el pasado y es por eso que quiera desquitarse principalmente con ellos.
  - Eso supongo, señor. ¿Nos ayudara? Por favor señor, lo necesitamos, la profecía lo dice, es el destino.
  - Está bien, lo haré, pero no sé por dónde comenzar. Ni siquiera sé quién es esa mujer. No conozco su rostro, su fisonomía, nada.
  - Yo la reconocería, señor. Soy bueno dibujando ¿tiene lápiz y papel?
  - Si claro. Ya los traigo- voy a la mesa en donde escribo mis historias y elijo una hoja de papel y un lápiz al azar.
  - Aquí tienes- le entrego lo que pidió y por unos minutos dibuja a la mujer con un sombreado excelente.
  - Es ella, señor- observo el dibujo y ella se me hace conocida, trato de recordar en donde la vi.
  - Así que ella es la mujer - el de las cadenas, el encapuchado, el sacerdote asienten con la cabeza y la agachan.
  - Se quién es, recordé en donde la he visto. Tiene una tienda de antigüedades a 10 cuadras de aquí. Hace unos días sentí que me seguía alguien y era ella, confesó que iba a su casa, pero no le creí.
  - Entonces, señor, ¿puede llevarnos a ese local?
  - Claro, terminemos esto de una vez por todas.

Tuvimos que cruzar todas esas calles, tenía miedo de haber salido en plena madrugada, aún más, porque salimos a buscar a alguien que había pactado con el demonio y que seguramente estaba protegida por él. Si se sentía amenazada o algo podría hacerme algo, pero estaba decidido en ayudarlos, creo que así estaré mejor sin que ver todos los días a un fantasma distinto, en cada calle que cruzo.

Llegamos al edificio en donde funcionaba el negocio de antigüedades, sentí como un escalofrío en mi espina dorsal, me gire y justo enfrente de mí estaba esa mujer con una sonrisa macabra.

- Así que por fin ellos se dignaron a buscarte- se rio- Creí que nunca lo harían.
- ¿Qué dices? ¿Tú también puedes verlos? Esto sí que es una locura. Ahora ustedes- los señale a los tres fantasmas que observaban a la mujer- Es su momento hagan lo que vinieron a hacer, no tengo todo el tiempo del mundo.
- ¿Qué no te dijeron? Chicos no debieron mentirle al pobre chico, menos tú, monje.
- ¿Qué es lo que no me dijeron? ¿De qué habla?-los vi buscando respuestas- ¡Contesten ya!
- Como nosotros no podemos tocar a los humano, alguien debe hacerlo, tienes que quitarle el collar, eso es la que la hace inmune a envejecer, y nosotros podemos irnos en paz, no era con tan solo una charla, lo sentimos, acepte nuestras disculpas, señor.
- Entonces solo me usaron para poder irse por fin de este mundo, porque no lo pensé antes, esto era demasiado tonto para ser verdad.
- Lo siento, no teníamos otra alternativa, además de que estás cansado de vernos todos los días, creíamos que así te ayudaríamos.
- Les ayudare de todas maneras, solo que no creo que será fácil que ella nos de ese maldito collar- me giro en dirección de la mujer y ella observa al fantasma que tiene la túnica negra.
- ¿No puedes hablar? – se ríe- Hola, querido esposo, ¿cómo has estado todos estos años?
- ¿Esposo? ¿De qué estás hablando mujer?- le pregunto
- Él es mi esposo, quien me traiciono hace siglos con una mujer y es uno de los causantes de su maldición, tan simple como eso.
- ¡Podrías habernos dicho maldito!
- Bueno, es este collar lo que quieren ¿no?
- ¿Qué planeas? Es un truco ¿no es así? No serias tan tonta, en entregar lo que te da vida eterna.
- Fui manipulada por el diablo hace siglos, no tenía alternativa alguna, lo obedecí por años, yo no quería hacer nada de lo que hice, pero este collar es el causante de todo, no fui yo, el me manejaba, porque no es mío, sino, que te pertenece a ti, Will.
- ¿A mí? Mío no es ese maldito collar.
- Eso es lo que decía la profecía, un hijo de un ángel y un demonio seria el balance entre las tierras del cielo y del infierno. Tú eres quien debe tenerlo, para cumplir lo que dice la profecía, ese es tu destino Will, no puedes huir de él.
- Esto es muy loco, tan solo tengo 20 años.
- Naces en un cuerpo distinto cada 100 años, en busca del collar, no sabes como pero siempre te diriges hacia el collar. Debes cumplir lo que te mandaron ser, el elegido para balancear el inframundo y el cielo.
- Toma, es tuyo. Cuando te lo pongas vendrán a ti todos los recuerdos de las reencarnaciones anteriores, no te asustes solo trata de respirar, dolerá un poco.

La mujer vestida con un vestido raro de la época del 1800, me entrega el collar de oro con un colgante en forma de reloj antiguo.

Me lo pongo y ella se convierte en un fantasma, de pronto, vienen a mí todos los recuerdos que alguna vez creí olvidados. Siento una fuerza que esta emana de mí, que jamás sentí.

Me siento distinto, para mí solo cambio el hecho de que debo cumplir mi deber llevar a quienes tienen que ir al cielo o al infierno, algunos ya cumplieron condena suficiente vagando por la tierra, sin tener pecados graves.

- Bien, he vuelto. No hay de qué preocuparte Eliot, no te dejare tirado, de nuevo-
- ¿A quién le habla, señor?
- A Eliot, al reloj hombre, a él le hablo. Un chico una vez hizo algo a una bruja y ella lo maldijo. Es una larga historia para contar. En fin, debo llevarles a los cuatro, a sus nuevos destinos ahora mismo, antes de que salga el sol, ya amanece y no será tan efectivo.
- Apresurémonos entonces, quiero ir a donde debo estar.
- Está bien los llevare, caminen más rápido.

Intente hacer un portal al inframundo y otro al cielo, no me salió a la primera, pero después lo logre. Debo practicar para la próxima, así los demás no se reirán, como lo están haciendo esos cuatro detrás de mí.

- En mi libreta dice que Elizabeth Dawson, Thomas Stevenson ustedes irán al infierno. Uno por querer vengarse de un adulterio; el otro por estar con una mujer que no era su esposa, además de haber asesinado a algunos hombres que hablaban con su esposa.
- Espera, ¿tú habías matado a Peter y a Simón? ¿cómo pudiste? eran mis únicos amigos. ¡Te odio!- lo golpea.
- Ya basta, no me pegues, se lo merecían por quererte solo para ellos, tú eras mi esposa.
- Ya basta, tu erraste y me perdiste, así que no vengas ahora ponerte así conmigo o soportarte a ti, será peor que vivir en el infierno.
- Paren de una vez y entren o sino en verdad seguirán acá y eso es peor que el mismo infierno- obedientes los dos entraron en el portal, no sin antes gritarse el uno al otro.
- Ahora ustedes dos, pues les toca el cielo, les perdono saltarse no haberme contado toda la profecía, sin rencor y esas cadenas te las sacaré no las necesitaras. Espero que estén bien y suerte a los dos. Jamás he estado en el cielo, pero debe ser muy hermoso, así que disfrútenlo se lo merecen.
- Muchas gracias señor, perdón por todo. No sé si alguna vez nos veremos nuevamente así que pues espero que le vaya muy bien.
- Gracias, ahora váyanse, tengo mucho trabajo, no son solo ustedes los que debo llevar al cielo o al infierno, pues también tengo que encontrar a los demás.
- Adiós, señor -se ríe- Gracias y hasta que nos volvamos a ver en otra vida.
- Hasta entonces- se fueron y amaneció.

**Rocío Magali Garro:** nació el 18 de febrero de 2002, en la localidad de Santo Tomé, provincia de Corrientes, Argentina. Sus padres son José Garro, Teresa Romero y tiene dos hermanas. Estudió en la Escuela Primaria Nº 893 Daniel Rodríguez, nivel inicial, después en el colegio República Oriental del Uruguay Nº 687, culminó sus estudios primarios y secundarios en el Anexo de la Esc. Normal Prof. Víctor Mercante, comenzó a estudiar la carrera de Lengua y Literatura en el Instituto Superior de Formación Docente Jorge Luis Borges. Está trabaja en una novela que se llamara “El lobo no siempre fue lobo”, que trata sobre un chico albino que no logra hacer amigos ,porque sufre acoso por su color de piel ,justo a tiempo conoce a una chica que es disléxica , ayudándose logran que todo lo que sufren sea olvidado. Lo publicara en la plataforma de Wattpad y su cuenta es RoshioG.

CONTACTO: [garrorocio3@gmail.com](mailto:garrorocio3@gmail.com)

## DAVID EMANUEL SAADE – CORRIENTES – 27 AÑOS

### Machetero

Avanzaban los niños con sus propios faroles. La noche era rica en sonidos. El crepitar de las ramas que pisaban, los grillos y algún Suindá ululando por encima.

Santiago ponía en su bolsa de tela ramas secas, pasto y más cosas que sirvan para fuego. Dio un reto a su hermana Lara por no hacer lo mismo, pero pronto se dio cuenta, que la pequeñita estaba temblando y miraba fijamente en dirección al pastizal. Santiago sabía que ella no tenía visión nocturna, era obvio entonces, que un sonido llamaba su atención. Tocándole el hombro intento atraer su atención, pero entonces, el también oyó algo. Alguien caminaba hacia ellos, a paso apresurado, atravesando el monte.

Ya muy asustados estaban los familiares que salieron a buscarlos con candiles, cuando oyeron los chillidos y vieron venir corriendo a las criaturitas que los proferían.

!!Ai taa macheteroo corraan corran!!

Eran ya muy pocos, lo que dudaban la leyenda de aquel terrorífico ser al que llamaban machetero. Últimamente aparecían muchos animales masacrados por pura saña, cosas eran robadas y destrozadas. Los mayores escudaron detrás suyo a los niños, y preparando cualquier objeto que tenían a mano, se armaron y aguardaron la venida de ese que venía del monte. Una figura ataviada con un poncho, y un sombrero marrón salió de la maleza. Aquel pobre diablo, pudo haber muerto esa noche, si no fuera por una característica, distintiva que lo hacía reconocible.

Sosteniendo contra su pecho un poncho negro y rengueando salió de los montes Saturnino, o como muchos lo apodaban, el gaucho patizambo.

El noble señor había visto a los chicos solos, y quería guiarlos al hogar nuevamente, pero ellos se pegaron tremendo susto al verlo. Saturnino fue invitado a cenar. Las señoras locales habían preparado una gran olla de guiso para compartir con los vecinos. Mientras se reían de la divertida anécdota, también contaban historias de miedo sobre el monte, para que los chicos no vayan más

solos. Una de esas eras sobre la laguna, que daba nombre a la zona, Laguna de Caín le decían, ya que según contaban en tiempos de los Jesuitas, un hermano había matado al otro ahogándolo en la laguna. La otra anécdota era sobre el machetero, un ladrón que había sobrevivido a una docena de balas y sin mucho esfuerzo mató a tus tiradores a machetazos.

No pasó ni un día entero, para que Santiago desobedezca las órdenes de no andar solo, y por supuesto arrastró a su hermanita en sus peripecias. El día siguiente amaneció radiante y soleado. La idea era cazar pajaritos con su honda, para que ella los cocine. Eligieron claramente la siesta para su aventura.

Estaban bien preparados, coquitos para usar de proyectiles, dos habanos por si aparece el señor pombero, mandarinas para saciar la sed, y eso era todo. Al machetero no le temían, por lo menos no de día.

Mientras Santiago perseguía el sonido del chajá, queriendo cazar alguno, Lara miraba la laguna, Se divertía mucho haciendo muecas a la otra nena de pelo marrón ojitos claros y coletas bajo el agua. Frustrado por su caza sin presas, Santiago iba a llamar a su hermana, pero el agua también capturó su atención. Miro por sobre su hermanita, la laguna era muy larga, el brillante solo le daba un color claro. Se preguntó Santiago qué podía haber debajo del agua. Entonces, a modo de respuesta, una voz surgió en su mente. No era una voz en sí misma, era como una idea transmitida por la laguna, o algo en la misma.

! ¡Empújala dale!, va a ser divertido... No pasa nada... Vos sabés nadar te tirás y la sacas, ¡dale che hace mucho calor!, se van a insolar.

Santiago dio unos pasos, a punto de cometer semejante idiotez, pero una mano fuerte lo tomó por el hombro, y otra voz habló, esta vez no en su cabeza, era en el mundo real, exactamente a sus espaldas.

Che, Son muy chiquitos para jugar solos acá, ¿no están sus papas cerca?

Mientras todos corrían de un lado a otro buscando a los chicos, Saturnino estaba pensativo, y no tardó en concluir una idea. Le dieron entonces un caballo, y rápidamente fue a buscarlos. El veloz equino atravesó sin problemas el monte, mientras pequeños mamíferos del ecosistema local huían a su paso. Ya estaban en el medio del agua cuando los vio. Iban en una canoa, que lentamente se acercaba al otro extremo, no estaban solos, una figura alta remaba. El gaucho no podía ver quien era por los potentes rayos, pero algo relucía al sol, colgado en la cintura del extraño se hallaba un machete.

Muy angustiado volvió Saturnino a dar la noticia, lentas ni perezosas las viejas del pueblo ya hablaban de preparar 2 cajones para el entierro. Saturnino decidió pedir una canoa e ir en la búsqueda de los pequeños. Una vez del otro lado, no tardó demasiado en descubrir huellas con su farol, Machetero parecía haberlo hecho todo más fácil, ya que la maleza estaba cortada por la herramienta que le daba su apodo y revelaba un camino recto.

Cuchillo en una mano y Linterna en la otra, Saturnino apresuró el paso. Las existencias nocturnas estaban reviviendo en el monte. Un par de monitos lo siguieron colgados por las ramas, curiosos por la luz que portaba, incluso llegó a pisar una yarará con su pierna mala, obviamente el animalito no dudó morderlo, pero esto solo causó la risa del gaucho. Luego de mucho andar se encontró con una casa. Paredes de barro, techo de paja, y ventanas sin vidrio formaban parte de ella. Meditó un poco sus siguientes acciones, pero no tuvo que pensar demasiado, cuando estuvo ante la puerta

esta se abrió sola.

Allí en el umbral, se erguía una tosca sombra, que se iba revelando a medida que Saturnino lo alumbraba de arriba hacia abajo.

Vestía un chaleco de tela marrón, una camisa color claro, pantalones blancos de paisano, botas oscuras y un cinturón de tela. Bajo el sombrero azoraban pobladas cejas negras y un ceño fruncido, por debajo de desastrosa barba, asomaba ligeramente una sonrisa de dientes amarillos. Algo no estaba bien, y Saturnino lo sentía. Finalmente, Machetero habló.

—Bueno, ¿vas a alumbrarme toda la noche, vas a matarme o... vas a entrar y tomar vino?

Haciendo caso a la voz áspera, El gaucho entró, siempre con la mano preparada para su pistola. La casa tenía muchas sombras, pocos faroles colgaban. Machetero sirvió vino en dos jarras de metal. Ofreció un poco de pan al gaucho, pero éste al verlo mohoso no quiso. Bebieron en silencio, hasta que finalmente Machetero se levantó, Saturnino ladeo levemente la mano hacia su arma. El dueño de la casa tomo un farol, y agachándose observó la pierna de saturnino.

—No creo que me perdones nunca por esto, pero tengo mucho que contarte. — Diciendo esto, dio golpecitos en la pierna de madera, a la vez que sacó un colmillo de víbora del pie y lo miró asombrado.

— Veo que ahora te moviste a esta parte, No sé qué te pasó en la vida, no vine a hacerte entender razones, la última vez que nos vimos eso me costó la pierna. Quiero a los chicos sanos y salvos. — La mirada de Saturnino era severa.

—¿Tan rápido te olvidaste de tu vieja vida Saturnino?

— Yo nunca maté a nadie, por eso me aleje de usted, pero si ahora tengo que matarlo diga nomas.

— En una proeza propia de pocos, Saturnino desenfundó velozmente, y apunto el pistola a la cara del machetero.

Los malvados pueden permanecer calmados cuando les apuntan, pero Machetero, parecía feliz. Esbozaba una sonrisa, no parecía alguien que podía morir en cualquier momento, más bien alguien reviviendo.

—Encima te burlás, ¿Qué es esa leyenda de los 10 policías? Siempre fuiste un perjurador. Pero de que hubo al menos una víctima no me cabe la menor duda.

Machetero no pudo contenerse, estalló en una risa macabra, mientras se abría la camisa y revelaba su pecho. Saturnino acercó la luz. Aquella piel, parecía la de un muerto, Su pecho no latía como el de alguien que está vivo. Parecía un queso, de esos que hieden y tienen muchos agujeros por todos lados. Saturnino retrocedió del miedo, y cayó de espaldas.

—Pero... Vos... ¡No me digas que! ...

—Si viejo amigo, hablé con el San la Muerte, ahora solo quiero morirme y no puedo, por eso hacia tantas maldades para ver si me mataban, pero en vez de venir en patrulla me mandan un gaucho rengo, yo no puedo matarme, ¿decime antiguo colega vos podrías ayudarme?

Luego de la charla, Saturnino, prometió ayudarlo, solo si se le mostraba que los chicos estaban bien. Machetero indicó una esquina, el gaucho apuntó su farol y ahí estaban los hermanitos, durmiendo plácidamente.

El machetero reveló su antebrazo, allí relucía un bulto. Saturnino tomó un cuchillo de la mesa y acto seguido realizó un tajo rápido en la piel, y una figurita blanca de san la muerte salió disparada. El machetero se desplomó al instante.

Sin detenerse a ver el espanto en que se iban a convertir los restos, Saturnino despertó a los chicos, a la vez que los cargaba les obligó a cerrar los ojos mientras salían. Una vez fuera, el gaucho estaba dispuesto a incendiar la casa, pero uno de los niños excusándose de haber olvidado una cruz dentro quiso volver. Saturnino quedó cuidando a la más pequeña. La casa estaba a oscuras ya que el gaucho había sacado los faroles para llevarlos al pueblo. Santiago quería algo, pero no podía verlo entre tanta penumbra, y tantear el suelo con eso podrido que apestaba el ambiente era mala idea. Frustrado estuvo a punto de salir, pero entonces, vio un pequeño brillo. Allí estaba, era esa misteriosa figura blanca. ¿Tendría luz propia? Santiago tomó el objeto y este dejó de emitir brillo, se lo puso en el bolsillo y salió. Los dos niños y el gaucho patizambo finalmente emprendieron el retorno, mientras las llamas comenzaban a arder.

**David Emanuel Saade:** nacido en Corrientes, durante 1992 bajo la constelación de escorpio. Comenzó a escribir en 2010. En 2017 edita su primera obra Duplicidad, una antología compartida. Y en 2020 Once Puertas un libro de cuentos propio. Amante del Horror y la ciencia ficción, David comparte activamente material en las redes sociales.

CONTACTO: [dave.saade@gmail.com](mailto:dave.saade@gmail.com)

## **CELINA IVONE DELGADO – BELLA VISTA – 21 AÑOS**

Me ahogo, no respiro, no estoy respirando.

Tocando fondo mi cerebro deja de recibir oxígeno. Todo lo que había vivido no tenía sentido, todo estaba oscuro. Pero estaba ahí, lo encontré, lo estaba sintiendo... en medio de la asfixia era donde todo estaba claro, podía ver mejor que nunca, estaba viendo, la solución a todo, el final de todo mal, de todo dolor, el alivio... deje de sentir, no siento.

**Celina Ivone Delgado:** es de Bella Vista, Corrientes. Editada por primera vez en la antología juvenil "Brotos de Luz" organizada por la S.A.D.E. filial Corrientes, Corrientes; y luego en la antología juvenil "Emprendiendo vuelo", de la misma institución.

CONTACTO: [ivcedelgado@gmail.com](mailto:ivcedelgado@gmail.com)

## JUAN FRANCISCO PENZO - SAN ROQUE - 24 AÑOS

### Ojos de media noche

La noche cae lento y oscurece todo a su alrededor.

Él, con la música de fondo y los auriculares puestos, busca liberar esas letras tatuadas en su inconsciente, busca liberarse; como aquel que busca un hombro amigo en un mal momento.

Y piensa. Su cabeza da vueltas de ideas, palabras y personas que rondan su pensamiento todo el tiempo.

La almohada aliviana el peso de su cabeza que, atolondrada, busca respuestas mirando el techo y ver girar el ventilador.

Recuerda todo, en que posiblemente si las cosas cambian, es por algo.

Habla con amigos, buscando un poco de aire, como aquel que busca la mano que lo salve de ahogarse en el río.

La noche y su oscuridad lo consumen, y él se consume lentamente como el cigarrillo que lleva prendido en su boca más de media hora, creyendo que con el humo se irán todos los dolores.

La letra de una canción random en su lista le hace acordar, casualmente, que viendo sus ojos nada puede estar mal.

Cierra los ojos, intentando ver en su recuerdo aquellos profundos ojos oscuros. Y así se duerme, imaginando estar donde no está, esperando soñar ese sueño que los conecte y los reencuentre otra vez.

### El niño de verde

El niño de verde tenía aproximadamente 18 años. Era un joven como vos, como yo, con esa vida tan normal. Un día ve en la televisión a un loco decir "si quieren venir, que vengan. Les presentaremos batalla". La gente ovacionaba, eufórica. Nadie se imaginó lo que vendría.

De lejos, con uniforme verde y lágrimas en los ojos, llama a su madre. "Mamá, me voy a la guerra" le dijo. Ella sentía como en 5 palabras se desmoronaba todo su mundo. Lloraba, no entendía nada.

Él teléfono se cortaba, su voz se volvía difusa. Su llanto desconsolado hacía notar el dolor de la incertidumbre de no volver a ver a su niño.

Ese niño partió, junto a otros niños, a un par de islas heladas. Le dieron armas, uniforme, y comida si había. Y, aún peor, le dieron el miedo de no saber cuándo volvería a ver a su familia. Y entre disparos, explosiones, frío y gritos, veía la foto de su madre.

Al terminar todo, él y otros niños quedaron defendiendo Malvina y Soledad. Y aún siguen ahí.

Se fueron siendo niños. Volvieron siendo héroes.

Nuestros héroes de Malvinas.



## Tiempo al tiempo

Y de repente, estas devuelta en el punto de partida. Después de que demostraste tanto y te entregaste por completo, vuelves a recibir migajas. Yo me pregunto, ¿cuándo vas a aprender? No te cansas de quedarte, al final del juego, con las manos vacías y lastimadas, ¿no? Creo que es el momento de priorizarte, querido. Y de darte cuenta que, lamentablemente, casi nunca nuestras expectativas se vuelven realidad. Si, casi nunca.

Las cosas no están tan mal como las ves. Sí, en este momento vuelven todos esos viejos fantasmas de personas y situaciones que tanto te lastimaron, que tanto creíste que se fueron. Pero no.

Pero qué te queda por hacer sino bailar al ritmo de este tango gris.

Vos seguí, porque el tiempo te va a entregar a esa persona que junte uno por uno esos fragmentos que fueron cayendo por el camino y se encargue de armarte, y que no se vaya ante el primer problema.

Tiempo al tiempo, amigo. Tiempo al tiempo.

**Juan Francisco Penzo:** artista y estudiante de 24 años. Oriundo de la Ciudad Capital de Corrientes, vive en la ciudad de San Roque. Hombre de las tablas de Teatro desde muy pequeño, descubrió su pasión por la música desde un par de años más. Describe que "la sensación de estar sobre un escenario, tanto haciendo música como teatro es indescriptible". Actualmente, estudiante del Profesorado en Educación Primaria en el Instituto Superior de Formación Docente de su localidad, también se destaca como locutor de radio, y escritor desde su adolescencia.

CONTACTO: [juanfrancisco.penzo87@gmail.com](mailto:juanfrancisco.penzo87@gmail.com)

## ÁNGEL ALBISU – SALADAS - 20 AÑOS

### Distancias inseparables

*"El tiempo es un tigre que me devora,  
pero yo soy el tigre"  
J. L. Borges*

Mis manos recorren su cuerpo, casi no veo su rostro, hasta diría que tampoco veo mis manos; pero siento como disfrutamos de cada roce que haga mi boca sobre su piel.

Con cada beso, cada suspiro, cada mordisco. Todo mi ser experimenta algo en particular. Los dedos de mi pie tienen frío, ya que la frazada no llega a cubrirlos por completo, tan solo cubre mi cabeza y la mitad de su cuerpo, dejando libre el resto de ella.

Creo escuchar por momentos, que grita o gime, y eso ocurre según lo que decida hacer mi par de manos y mi boca. Que entretenidas recorren su abdomen, de arriba hacia abajo, sin emitir algún sonido. Solo besan su piel, ambos lo disfrutamos, yo más que nada siento un rasguño en mi espalda.

No me importa más nada, lo único que busco es disfrutar este momento.

Terminamos arrojando lejos la frazada, a decir verdad, la dejamos a un lado de la cama, ya no la necesitamos, el frío que haya existido entre ambos es algo de lo dejamos atrás junto con la frazada. Ahora solo nos envuelve un fuego.

Uno que nos envuelve a ambos y que se aviva según vaya aumentando el ritmo de nuestros latidos, y de los movimientos.

Bruscos y salvajes al principio para volverse suaves y cariñosos al final.

Un beso cálido y amistoso inicia una charla. Yo la veo a los ojos mientras voy recostándome en la almohada, enfocándome en ver sus labios y el color de sus dientes o en lo hermoso que me parece su rostro. Solo ella habla, yo mientras la escucho, y puedo decir que sus palabras no dolían tanto al principio... pero luego me harían conocer cuánto podían dañarme.

Minutos atrás besaba apasionadamente esos labios sin saber que dentro de ellas se escondía un arma, que ahora disparaba eufórica sus municiones... mientras que yo observaba deslumbrado la artillería... y su poder.

Segundos atrás cerraba mis ojos para que ahora al abrirlos me encontrara con que ella ya se había ido hacia rato... Tal vez días, meses o incluso años.

Todo eso no es más que el pasado, mi ayer, el mismo que vuelve cada par de años. Impidiendo que pueda descansar por las noches, aunque fuera por dos horas, y que al despertarme hace que me pregunte a mismo si a otras personas los persigue su pasado de la misma forma que lo hace conmigo.

Lo odio por eso. Hace que tenga que recordar, y de alguna forma volver, quiere que me encuentre allí de nuevo. Con mi familia, en aquel barrio, en ese pueblo, con ella...

No me animo a pronunciar su nombre. Hacerlo sería traerla a mi lado y, aunque mucho lo deseara, no me creo capaz de vivirlo. Con esa sensación de tenerla frente mío una vez más. De poder arreglar las cosas y seguir adelante. Pero...

¿Qué cosas arreglaríamos? ¿Hacia dónde iríamos?

La última vez que llegamos a cruzar palabra, ella dio el nombre de una ciudad y para rematarla - creyéndome más listo- yo di la de otras dos. La suya estaba en la misma provincia donde estábamos, en cambio las mías estaban del otro lado del país.

Lo que la detenía para irse de una vez era su familia, en que si se iba provocaría conflictos entre sus padres -tal vez una posible separación-. En mi caso todo era diferente, me daba lo mismo lo que dijeran mi hermana y mi mamá, y menos todavía si el irme produciría algún conflicto.

Pero, sobre todo, lo que más me importaba era su compañía, la amaba -o eso le decía a todos- y no quería irme. Una de las cosas que compartíamos en ese tiempo era la fantasía de marcharnos lejos de nuestro pueblo, pero ignoramos hasta aquel día, que eso llegaría a separarnos.

Aquella vez, para terminar con la discusión, le había dicho:

- Vos querías saber cómo es que sufren los adultos. Bueno... ellos sufren así.

Con este regusto, por así decirlo, amargo que ahora vos y yo sentimos.

Tal vez haya sido cruel, puede que sea lo más maduro que pude haber dicho entonces, pero las palabras solo salieron. Expulsadas. Entonces supe, sin saberlo en ese momento, que yo también estaba armado. Pero mis armas no eran rifles ni pistolas. Tan solo un dardo que -pongámosle- la dejó inmóvil y sin balas.

No solo por ese evento puedo decir que fui menos sensible y cariñoso después. O pase hacer rancio e inhumano, como dicen algunos que decían conocerme en ese tiempo. Pero podría decirse que después de haber estado con ella no me llamo la atención estar en compañía de alguien más. Ya en la facultad, de la que tanto le había hablado, no tuve romances ni relación de amistad con ninguna mujer. No lograba atraerme ninguna de mis compañeras. Ni físicamente ni en su forma de ser. Solo verlas era para mí subconsciente estar engañándola a ella, y es por eso -en parte- que dedique poco y nada hacía aquella tarea.

Los años pasaron. Año nuevo, vacaciones de Julio y Navidad. Que cuando menos me di cuenta ya estaba por recibirme de Periodista. Ya con el diploma en mano pareciera ser que desde antes de recibirme tenía por hecho de que iría rumbo a Buenos Aires, por ser la primera y más lejana opción que me ofrecieron.

Habían pasado dos años de la última vez que una noche soñé en ella. En aquella maravillosa tarde que habíamos pasado juntos. Donde estábamos lo más unidos y felices que pudimos haber estado en mucho tiempo, cuando justo después de que tuvimos relaciones, ella introdujo el tema. Explico y detallo su plan como también la forma en que lo llevaría a cabo.

Yo entonces me odiaba a mí mismo, todo era mi culpa, a causa de un comentario que hice sobre mis clases en el instituto, donde entonces estudiaba profesorado de Historia; y de que pensaba en irme... ella hablo. Y me dijo todo... aun sostengo que ella tenía las cosas más claras. De los dos era la más adulta. En mi tan solo recaía el actuar como un pendejo soñador de cosas imposibles. Por más veces que lo sueñe, va a hacer siempre lo mismo: los dos hablando mientras nos tapábamos con la frazada, desnudos, acurrucados por el frio. Lo más curioso de eso es que siempre tenga que soñar para poder recordarlo, y, además, establecer conscientemente que es y no parte del sueño. Decir cómo es que se encuentra delimitada la línea entre realidad y ficción.

Como había dicho en una parte del texto, hace poco volví a soñar, después de hacía unos dos años que no lo hacía. E irremediamente pienso en ello todo el día. Justo hoy que me toca recorrer una villa para hacer una nota que tanto me pide el diario en que trabajo. Recorrer las callejuelas de este sector de casas bajas me recuerda al lugar de donde vengo, un lugar donde la gente hija de puta habita en cada uno de los rincones inhóspitos que puedan imaginarse, pero donde hay oscuridad la luz también existe, ella y yo éramos esa luz. Y la forma en que la amaba producía un brillo que no a todos en el pueblo les gustaba.

## Habitaciones

La oscuridad inundaba por completo a toda la pequeña y un tanto desordenada habitación, que de oscura por momentos se la podría describir también como un lugar silencioso, perfecto para aquellas personas que estuviesen buscando paz, la que sí es compartida entre dos o más se volvería tan molesta como perturbadora.

O eso al menos pensaba el que sería por muchos años el dueño de ese lugar, que ahora mostraba signos de un progresivo abandono el cual parecía no tener fin, debido a los años que se han cumplido desde la última vez que alguien llegaría a ocuparla, y a partir de entonces su constante declive había comenzado.

Estoy seguro que si aquel inhóspito lugar pudiese hablar nos haría saber cuan despechado y abandonado se estará sintiendo, llegando tal vez a comentarnos algo sobre su ya no muy recurrentes visitas. Que pudieron haber sido tanto un apasionado escritor de novelas o un redactor de artículos periodísticos, que seguramente aprovechaban la taciturnidad de aquel lugar

para poder inspirarse y así lograr que las palabras le surgiesen desde lo más profundo de su ser, para luego así poderlas plasmar en el papel sin que nadie mirase con recelo su trabajo.

Esa fue una de mis teorías, la cual creo que es la más acertada y cercana a la verdad de todas a las que eh podido llegar, es claro que hubo otras, porque cuando alguien busca resolver un misterio sus teorías deben valerse de lo que sea que encuentre en su camino. Y lo que yo halle en el mío me llevo a varias y por momentos alocadas conclusiones. No valdría la pena mencionarlas, que las enumere no aporta nada relevante a la historia, pero si a la que sería mi tesis final sobre los hechos. Ya que de cada una, resultado de un exhaustivo análisis, serian sacados algunos que otros hechos y/o elementos que podrían aportar a una suposición la cual yo creyera más acercada y concorde con los hechos.

Siendo así que tomaría elementos como: el silencio y la paz que puede tenerse dentro de la habitación, que en un principio sospeche que fuese natural sino más bien artificial como si la hubieran hecho para aquel propósito; la iluminación que, aunque escasa era muy acogedora a la hora de escribir; la organización de los muebles en la habitación que constaba solo de un modesto escritorio, una silla y un armario repleto de libros de variados autores como de tintes ideológicos,

### Hoja 1

“Las cosas no son lo que parece”, suele decir la gente que encuentro alrededor mío, es ya un dicho muy común usado en el imaginario de la gente, que ante la sorpresa de un cambio radical que pareciera imposible, “realizable”, en ciertas situaciones; decide usarla para poder expresar su sorpresa, su maravillada incomprensión de los hechos. De esa nueva realidad de la que son testigos.

Y que yo, un número más en aquel gran entero homogéneo al que llamamos sociedad, lo hubiese usado, y debo confesar que se me fue muy tentador, pero preferí no hacerlo. Ya que me parecía un insulto hacia la inevitable situación de la que estaba siendo participe, como testigo único, como un mero espectador de unos eventos tan extraños e irracionales.

Si, espectador único de un acto cuyo final me era ajeno y oscuro, y que al ponerme a pensar en cómo sería su futuro, se volvía algo hiriente a mis sentimientos.

### Hoja 2

Yo alguna vez llegue a tener un sueño: I HAVE A DREAM. Y de aquella oración se me viene a la cabeza una pregunta: CAN I HAVE A DREAM? O simplemente, continuando con este creciente análisis, seguiré descomponiendo las palabras más importantes de la frase y la pregunta anteriormente citada. Como I y DREAM, YO y SUEÑO. YO TENGO UN SUEÑO, sería la traducción propiamente de la frase en ingles del principio. Pero YO solo no lo tengo, hay también otras personas que lo tienen y quieren verlos cumplidos.

Martin Luther King no vio cumplido el suyo, pero lo tuvo y lucho por verlo hecho realidad. Porque la realidad que él y sus pares vivían era algo que no soportaba ver más, y quería cambiarla a través de su sueño. Que era tanto de él como de media población negra de los Estados Unidos. Que apoyaría sus ideales y participaría de sus congregaciones.

### Hoja 4 (Reverso)

Me gusta pensar, entre mí, que a las personas les convendría más tener una linterna entre manos en el caso de que se les presentase una situación extrema en la que todos, si se puede o si es

posible, sus conocimientos se pongan en juego para poder resolverla. Y es allí donde entra en juego la linterna, que con su luz iluminadora, esclarecerá aquello que el sujeto no entiende y que trata de comprender.

Porque como se la llevo a denominar en una época, el “Iluminismo”, es el arrojar luz sobre aquello que está oculto en la oscuridad, y que nosotros con la linterna en mano y nuestros conocimientos al máximo, podemos descubrirlos y hacer de ellos lo mejor que se nos llegase a ocurrir.

### **Hoja 5 (Estaba toda arrugada)**

Hable con ella. Fue difícil encararla, pero lo hice. Creo que con ello tache una cosa menos de una larga lista, que con el pasar de los años, más que seguro, llegare a perderla.

Ella, agrandada y hermosa, como la veía en un principio, no quiso hablarme y buscaba formas de cómo ignorar mi cercana y acechante presencia. Porque aunque quisiese disimularlo, no podía, cualquiera se hubiera dado cuenta. Todos menos yo, que solo veía la manera en que el viento soplabo suavemente sus cabellos.

Y fue hacia que paso una media hora, después una hora, hora y media y nosotros ahí sentados, esperando a que alguno de los dos dijese algo. Sabíamos, y lo teníamos por asumido, que nadie más vendría. Estábamos ella y yo.

El silencio es algo a lo que aún no logro acostumbrarme, y menos si frente mío hay alguien con quien pueda romperlo para salir de esa situación tan estresante, entonces me anime a dar el primer paso y dije:

-Tarda que che el cole... el otro día mi vieja lo espero como más de una hora.

-Ah...- el escuchar su voz o siquiera un sonido de su boca me paraliza-

Suele tardar.

-Mira vos. Y... ¿Dónde vivís?

-En la Estación.

-A mira yo también, nunca te vi por el barrio, que yo recuerde – esto era mentira, porque a ella siempre la veía desde el negocio frente a la plaza donde yo trabajaba-

-Vos que soles andar por todas partes -¿Cómo lo sabía? Esto significa que ella ya me había visto antes, o por lo menos, en varias oportunidades-, parece muy raro que nunca me hayas visto.

-Pero es verdad, hay veces que no salgo por cuidar a mi vieja o por el trabajo. Y... ¿Porque decís vos que yo suelo andar por todas partes?

-Me pareciste conocido... no se... creo haberte visto en muchos lugares.

-¿Cómo cuáles?

-Hay no se... en el negocio que trabajas, la plaza y por ahí caminando. Es como que si en cada lugar que yo me encontrase estuvieses vos.

Lo malo de nosotros, los fanáticos, es que al cabo de un tiempo nos descubren por cumplir demasiado bien nuestro trabajo de seguir a esa persona que creemos especial.

### **Hoja 6**

Hace unas semanas, y sin darme cuenta, me he convertido en aquello que llaman “confidente”. Y lo soy gracias a que varios de mis compañeros no tienen a nadie más que los escuche, de varios hacia un tiempo era solo un compañero más de la fila, pero ahora me estiman

tanto a mí como yo a ellos. De estos cambios entre la sociabilidad de compañeros llegue a percatarme cuando había obtenido un cierto número de nuevas amistades, y es eso lo que llamo fuertemente mi atención, el hecho de que yo tuviera muchos amigos.

¿Por qué no se acercaron antes a mí? ¿Qué los habrá motivado a hacerlo ahora?

No es que quiera dudar de su amistad, pero el que todos se hayan acercado especialmente a mí es algo que me genera cierta pizca de curiosidad.

Pero después trato de ver algunas de mis acciones que hayan provocado su acercamiento. Y empiezo a enumerar: soy callado, no hablaba casi con nadie y... ¡eso! No se me ocurre nada más.

Tal parece que nosotros los callados antisociales somos los mejores confidentes, y no solo porque escuchamos todo lo que nos dicen, sino porque además damos consejos. Que parten de la idea original de ayudar lo mejor que podamos a la otra persona, con consejos sobrios y realistas para problemas difíciles. Cuyas personas que lo padecen, después de acorralarse en ellos mismos, buscan ayuda en el hombro de otros. Y casualmente en el de que los conoce mejor que nadie y sabe todas las cosas que ha vivido.

Ahí está la razón. Ahora comprendo cual es mi lugar en la vida de esas personas, y cuál es la suya en la mía.

### **Hoja 7 (Con una sola carilla escrita, sin reverso)**

La felicidad, la hipocresía, la mentira, el engaño y el ver querer sufrir a otra persona. Son hechos que hoy día se ven muy seguido en la vida de un adolescente, que quiere vivir, adolecer esta etapa en paz. Pero no pueden hacerlo. Porque la vida no es perfecta y fácil como muchos quisieren que fuese.

No, todo lo contrario, es engañosa, es desalmada en arruinar la felicidad del otro y nunca da tregua ni consuelo.

Y entre todas estas cosas, hace que nos crucemos con personas que no ven otro interés que el propio. Siendo ellos los únicos en disfrutar el sufrimiento de la persona a su lado, que hasta puede llegar a ser amigo suyo. Es entonces que pienso: ¿En que se benefician con el padecimiento ajeno? ¿Qué es lo que ven atractivo en ello?

Aun no logro comprender nada de eso, y creo que nunca lo hare, pero de lo que estoy seguro es que odio que ocurran.

### **Hoja 9**

Por suerte hace tiempo que me he acostumbrado a dejar varios billetes en la guantera del auto en caso de emergencia. Y es gracias a eso que encontraría, sumando todos los vueltos que halle, unos \$50 pesos. Todo parece ser una gran casualidad, porque la caja de Marlboro doble clic está a ese precio en el negocio de la esquina.

Mis emergencias se dan cuando me siento acorralado por algunos que otros problemas del trabajo o la familia. Y no hay otra cosa en el mundo como fumar para aliviarlos y ver alguna forma de solucionarlos entre bocanada y bocanada de humo.

Pero ahora nada de eso importa, necesito hacerlo para concentrarme y así llegar a la conclusión de que es lo verdaderamente importante, es por eso que ahora veo nuevamente de cuánto dinero tengo y mientras lo hago voy acercándome aún más al negocio de la esquina. Del cual prácticamente ya estoy en la entrada.

## Hoja 11

¿Qué carajo es El Amor?

Todas las personas sufren, se enojan, se tensan y hasta hacen todo lo posible (probando hasta lo imposible) para obtener aquello que por su dificultad y, según suele idealizárselo, lejanía ellos no creen poder alcanzar, ni por lejos, como si no fuera posible lograrlo.

¿Y todo estos problemas porque? Porque decidieron incursionar en el Amor. En aquel sendero sin rumbo fijo, que en un momento dado en la vida de uno hay que transitarla como se pueda, dando lo mejor de sí por la persona amada, sea tanto para conseguirla como, por si no se la consigue, para valorarla y quererla de lejos.

A una cierta distancia desde la que todo pase de desapercibido con esos sentimientos que luchan por irse.

Y es en aquel sendero, en el que muchos creen estar solos, en realidad nunca se lo está del todo, sino que hay que saber buscar a aquellos maestros de acumulada y bien merecida experiencia que pueda ayudarlos sin problema alguno (y para tratar de que sufran menos). Porque aquel que busca y decide conocer aquella hermosa fuerza, tan ambigua como el saber mismo del hombre, no se sorprenda de lo despechado y cruel que le puede ser el mundo.

Fuerza poderosa esa la del amor, la cual con el tiempo se ha llegado a conocer su verdadero poder y capacidad de mover y destruir fronteras. Capas de ocasionar situaciones de sumo dramatismo y felicidad en la vida de quienes se animan a transitarla, de aquellos que se arriesgan por todo para intentar ser felices.

Todos son felices, buscan incluso hasta ser más felices de lo que son, y de ahí a que un infeliz como yo logre ponerme en su camino hay una gran posibilidad de que no ocurra y de que me muera solo. Porque en mi caso aquel gran amor que llegue a tener, se ha ido, y no será hasta que yo me vaya también, que lograre verlo de vuelta. Será entonces que recuperaré esa hermosa felicidad que llego a serme arrebatada, en su momento; por la muerte de mi esposa.

## Hoja 12

Me duele pensar que estaré lejos de ti. No quiero aceptar que no podre besar por un tiempo aquellos labios que decoran tu hermosa sonrisa. La cual es una de las cosas que más adoro de vos, y de la que más destaco su belleza. No puedo evitar recordar aquellos únicos y estimados momentos que vivimos juntos. Llegando a la conclusión de que no es necesario tenerte físicamente, aunque lo extrañe, porque ya te tengo en mi cabeza todo el tiempo, y más aún te tendré en mi viaje. Recordá algo muy importante, no solo sos la dueña indiscutible de mis pensamientos, sino también la de mi corazón, espero sepas cuidarlo porque es solo tuyo y de nadie más.

**Ángel Albisu:** Tiene 20 años de edad. Vive en Saladas, provincia de Corrientes. Argentina. Estudia Profesorado de Educación Secundaria en Historia. Ocupa sus tiempos libres escribiendo cuentos y narrativas variadas.

Además, es fanático de las Historietas Argentinas. Por lo que creo su propio blog de reseñas y críticas, llamado [www.ElMarcianoAdoptivo.blogpost.com](http://www.ElMarcianoAdoptivo.blogpost.com).

CONTACTO: [elhistman@gmail.com](mailto:elhistman@gmail.com)

## **ANABELLA ELIZABETH SÁNCHEZ NEGRETE - CAÁ CATÍ – 15 AÑOS**

### **Mi gran lucha**

Me diagnosticaron cáncer y ese simplemente fue uno de los peores días de mi vida. Tan solo con 16 años toda una vida por vivir era solo inalcanzable. Soy una persona que siempre planifica y se enfoca más en el futuro, qué carrera estudiaría al terminar el colegio, como me iría en el amor, que sería de mi vida más adelante y sí, ahora solo son pensamientos y objetivos que nunca los podre concretar. Juro que intento ser lo más positiva posible pero mis fuerzas no llegan a tanto.

Soy única hija así que no hace falta aclarar cómo se sienten mis padres con esta situación, intentan hacerse los fuertes aunque por las noches escucho a mamá llorar y gritando porque le toca afrontar esto a ella, y sí esto es una batalla. Se gana o se pierde no hay punto medio.

Por las noches me imagino que se sentirá morir ¿dolerá? ¿Existirá el túnel blanco tan hablado por todo el mundo?, No losé aun. Esas preguntas nunca me habían interesado hasta ahora.

Me preocupa que será de mí más adelante, mi vida es una constante preocupación por si habrá una día siguiente, aunque sé que miedo no tengo de lo que pueda pasar.

La gente al enterarse de mi enfermedad ya no me trató igual, nada era lo mismo, mis amigos nunca más me dirigieron la palabra, en definitiva no eran amigos.

De pequeña tenía una gran confidente éramos tan unidas, hasta hace poco, cuando se enteró de esto, quedé asombrada de su comportamiento, casi 12 años siendo amigas y este era el momento en el que la iba a necesitar más que nunca, pero no fue así. A pesar de todo esto intenté seguir adelante.

Cada semana iba a rehabilitación: ya sea para quimio y demás, allí empecé a conocer gente increíble, hacían que vea la vida desde otra perspectiva y mejor, Comentábamos que nos gusta hacer en nuestro tiempo libre y yo respondí: “escribir”, me preguntaron qué cosas y simplemente respondí que lo hacía en mi diario y que me gustaba.

Desearía decir que cada día es un día mejor, pero para que mentir, cada día duele más, cada día es peor, cada día es simplemente otro día más en el que no puedo ser yo.

Noto a mis padres preocupados y me vigilan constantemente no se sabe si partiré hoy o mañana o quizás quien dice: los milagros existen.

Estoy muy cansada, escribo esto sin fuerzas pero quiero que se registre cada momento en el que el cáncer y yo peleamos, y para ser realista está ganando.

Vivía planeando mi futuro que no me daba cuenta lo que estaba viviendo, cada momento hay que vivirlo como si fuera el último, es un gran consejo porque yo no lo pude hacer y hoy lo lamento mucho.

Estoy muy cansada no tengo fuerzas, estoy muy débil, solo deseo que llegue mi hora para partir y alejarme de este mundo, sé que no será nada fácil para mis padres pero no estoy para nada bien y solo quiero poder descansar y estar mejor. Sí lo sé, es algo muy fuerte lo que acabo de escribir



pero, es cierto no sé si será real que el cielo existe y que hay paz, pero de todas maneras necesito partir.

No creí seguir escribiendo una vez más ¡falsa alarma! Estaba caminando hacia la cocina por un vaso de agua y en un momento caí y sentí que era el fin, el fin de todo, el fin de esta vida y el fin de mi sufrimiento, y si, así fue, en ese momento mi corazón dejó de latir, simplemente no estaba más allí, mi cuerpo quizás sí pero sé que yo ya no tenía poder absoluto en ello, y ahí lo vi, el medico dando la noticia a mis padres de que había muerto y sí sucedió, pero ¿qué paso? Gran pregunta empecé simplemente a volar, volar y volar ¿Dónde? En un lugar con paz, dejé de volar y aterricé, en ese momento lo entendí todo, Dios no elije por casualidad a las personas con cáncer lo hace con gran precisión y astucia.

Empecé a caminar sin rumbo y ahí lo vi, Era el, sin dudas, de niña me relataban maravillosas cosas sobre mi abuelo Juan que había muerto de cáncer, la misma enfermedad, empecé a caminar hacia él y el hacia mí, nos miramos y nació un abrazo que fue mutuo. Sus palabras me dejaron pensando “trasmití el conocimiento y el saber de las causas no perdidas” ¿raro no? Simplemente lo supe.

Desperté, vi a mama al lado mío sosteniendo mi mano y llorando al ver mi despertar, nadie lo podía creer, científicamente morí pero como había dicho “los milagros existen”, y esta la batalla la gane yo.

Sé que mi misión es expandir esto que me sucedió para aquellas personas que se encuentran en la misma situación o parecida, para que sepan que sí se puede y que los milagros existen.

Vivamos cada momento y disfrutemos cada segundo de lo maravilloso de esta vida.

**Anabella Elizabeth Sánchez Negrete:** nació el 8 de abril del 2005 en Caá Catí, Corrientes. Desde los 7 años formó parte del taller literario infantil de la Biblioteca popular Dr. Juan Manuel Rivera participando en distintos eventos culturales.

Actualmente integra el grupo literario Pájaro de Tinta y con el mismo participo de distintos encuentros literarios entre los que se destaca la intervención en la sexta feria del libro “Caá Catí, cuna de poetas.”

Sus trabajos se pueden leer en la revista literaria Pájaro de Tinta y en las redes sociales del grupo. Actualmente se encuentra cursando el secundario en la escuela Normal Alte. Guillermo Brown de Caá Catí.

CONTACTO: [AnellasanchezNegrete@gmail.com](mailto:AnellasanchezNegrete@gmail.com)

## MARIANA ACUÑA - COLONIA JOSÉ RAFAEL GÓMEZ - 17 AÑOS

### Todo tiene un precio

Había una vez un mencho cabrío, que se creía el más valiente, era orgulloso, aventurero y obstinado.

Un día se fue a la taberna a beber, y entre conversas le cuentan sobre una fortuna que se encuentra en una laguna no muy lejos de ahí. El mencho, asombrado, preguntó:

-¿Por qué nadie ha ido a buscarlo?

El cantinero respondió pusilánime:

-¡Está encantado!, y la última persona que fue a buscarlo... ¡volvió loco!

-¡Yo voy!- dijo el mencho, con muchos tragos encima.

Pasaron las horas y decidió salir en busca de la fortuna. Se levantó, borracho, ensilló su caballo y con una botella de caña en mano para el coraje, se embarcó en su búsqueda.

La luna llena alumbraba todo el camino.

Al llegar a la laguna, el caballo plantó freno, se resistía a pasar.

-¡Caminá que falta poco!- gritó el mencho.

El caballo obedeció, y cuando iban cruzando sintió como si un esqueleto hubiera subido al caballo.

Le pasó la caña y preguntó:

-¿Querés un trago?

El esqueleto tomó la botella, el mencho miró la mano, y eran puros huesos, en completo silencio cruzaron la laguna, y al llegar al otro lado el esqueleto se bajó, pero ya no era un esqueleto, se había transformado en un campesino, y dijo:

-Como vos fuiste el único en animarse a pasar, te voy a dar mi fortuna, pero hay una condición...-

-¿Cuál?-preguntó curioso el aventurero.

-Cuando vuelvas a tu casa con el oro, quien te reciba va a morir.-

El mencho, pensando que siempre al volver a casa era recibido por su perro, aceptó.

Al terminar la conversación el campesino desapareció y al mismo tiempo aparece un cofre, el mencho lo toma y emprende el regreso a su casa.

Al llegar, baja de su caballo, y paso a paso va camino a la puerta de su casa, esperando que lo reciba su perro, pero a medida que camina, se da cuenta que quien se aproximaba a recibirlo era su hijo.

El mencho, desesperado, corre para socorrerlo, pero ya era tarde, la condición se había cumplido y su hijo estaba muerto.

Entre dolores y tristezas, decide abrir el cofre, al hacerlo, desde adentro se escapa un ácido que le quema el rostro y lo deja loco.

Después de unos días de vivir encerrado en la paranoia y la culpa, resuelve enterrar el oro debajo de la casa y la incendia, con él dentro.

Algunos dicen que el cofre sigue enterrado y que su nuevo cuidador es el mencho que perdió a su hijo y tal vez esté esperando a algún otro gaucho orgulloso y aventurero que lo quiera desenterrar.

**Mariana Acuña:** nace el 1 de diciembre de 2003 (17 años), su madre es Estela Dos Santos. Durante sus primeros años de vida vivió en la localidad de Virasoro (Corrientes), a los 6 años fue diagnosticada de Epilepsia, lo que promueve la mudanza a la Colonia José Rafael Gómez. Donde cursa la escuela primaria y actualmente estudia la enseñanza secundaria en el colegio de la localidad: "Colegio Secundario Garabí". Es una escritora novel que se desempeña en la narrativa y en la poética, y gusta de lo tradicional.

CONTACTO: [franciscojavierr1718@gmail.com](mailto:franciscojavierr1718@gmail.com)

## DAIRA YAMEL VARGAS - BELLA VISTA – 25 AÑOS

A los 8 años, un joven enmascarado mató a mi padre de un balazo en la nuca durante un robo en una tienda cercana, fui la única testigo. Nunca se encontró al asesino y el caso quedó en la nada, pero no fue tan terrible como encontrar diez años después, la misma máscara en la casa de mis suegros.

### Mis mañanas

Tengo una pizarra en la que te dibujo todas las mañanas, te invento y reinvento a mi antojo, con cada uno de los rasgos que amo y cada falencia que detesto, algunas mañanas te hago bello como el príncipe azul que aún creo que eres, otras tantas sólo un rostro agrio y sombrío asoma por la punta de ésta tiza, un rostro con dimensiones tan similares a la verdadera que por momentos me encuentro besándola, hasta que el frío de la pared me regresa al mundo y me demuestra que desde que partiste ya no estoy tan cuerda, que beso una pared helada y rígida (como lo eras tú) y embravecida comienzo a borrarte, convencida de que algún día todo pasará y que sin darme

cuenta llegará el momento en que lo haga para siempre o simplemente no vuelva a dibujarte jamás.

### **Locamente**

Hace ya un tiempo que no logro ser yo, o al menos ese yo que era contigo, hace ya algún tiempo que no vivo, que sólo transcurren los días, las semanas y los meses sin saber qué hago mientras se escurre como agua por mis manos, o quizás sí sé, vivo y a la vez no, suena confuso pero así es, vivo porque el corazón late, porque mi cerebro envía la orden al órgano cardiovascular que debe bombear para hacer correr la sangre de toda esta bolsa de huesos y carne que está vacía e inerte desde que te fuiste, que respira sólo porque sí, aunque a veces intente dejar de hacerlo.

Confieso que al principio no lo creía, no caía en la realidad que me abatió, intenté fingir que no importabas, que no dolías, me llené de excusas, te eché la culpa a ti, y hasta saturé mis horarios con trabajo y labores que mantuviesen mi cabeza completamente ocupada en cualquier otra cosa que me impidiese pensarte, analizar. Es que, aunque un tiempo lo logré, la mente es un órgano increíble capaz de trasladar tus problemas, anhelos y fantasías a tus propios sueños, y sí, esto quiere decir que como durante el día no tenía siquiera tiempo de pensar en ti, lo hacía de noche, mientras dormía aparecías para llenarme de dolor y rabia (aunque hoy en día acepto que fue más rabia que dolor, rabia de nunca poder entender por qué. Porqué si el amor era tanto, porqué si era tan perfecta, porqué si todo iba bien, decidiste irte como quien se muere, porque simplemente te fuiste, desapareciste de la faz de la tierra sin dar siquiera una explicación. Juro por Dios que sólo eso espero hasta el día de hoy, que aparezcas como por arte de magia y me expliques porqué te fuiste, porqué me abandonaste después de haber creado miles de ilusiones, de haber hecho cientos de promesas, como un cobarde). En fin, el verdadero problema comenzó como ya les había comentado, cuando mi mente empezó a jugarme malos ratos, al principio eran sólo sueños, dormía con suerte seis horas diarias, por lo que le atribuí culpabilidad al cansancio y decidí adelantar mis vacaciones, la idea principal era conocer todo el norte del país sin estar más de un día en cada pueblito pero eso no sería descansar, así que opté por visitar la casa de campo de la familia de mi madre que hacía años ya nadie iba y se había deteriorado un poco, aprovechar el tiempo para refaccionarla un poco y no aburrirme del todo, comencé mi rumbo hacia Gascón, un pequeño pueblo de no más de 150 habitantes donde nació mi madre, mis tíos y abuelos. La casa era una casona vieja ubicada casi al final de la calle principal del pueblo y para mi sorpresa no estaba tan deteriorada. Empecé a desempacar mis bolsos y decidí ubicarme en la vieja alcoba de los abuelos, ya que esta contaba con baño en su interior y las demás debían salir al baño de patio (locuras de campo tener el baño fuera), de pequeños nunca se nos permitió entrar al dormitorio de los abuelos y siempre lo veíamos de pasada, por lo que mi decisión creo que fue más una travesía de vivir al fin lo prohibido que la comodidad del baño, eso solo era la excusa perfecta. Una vez dentro de la habitación, saqué toda mi ropa y la acomodé en el mueble de algarrobo blanco que se encontraba al costado izquierdo de la puerta de entrada y mientras lo hacía escuchaba una leve pérdida de agua proveniente del baño, así que allí estaba mi primer labor. Dispuesto a repararla de inmediato ingreso al paraíso espejado de mis abuelos, sí, como leyeron, yo también me desconcerté al verlo, era un baño inmenso de unos 30 metros cuadrados cubierto en su totalidad de espejos, el piso era de pequeños espejitos, las paredes eran espejos inmensos decorados con pinturas de plantas y flores hermosas, el techo, era un espejo entero con un cielo dibujado, un cielo nocturno, estaban todas las estrellas que uno ve de noche en el campo, con una lámpara circular que cumplía la función de luna y sólo quedaba un ovalo en el centro descubierto,

el juego de baño era de un color gris plomo y las griferías plateadas aún radiantes, el ruido del agua corriendo no era más que una pequeña cascada eléctrica que había en uno de los costados del baño, así que mi primer quehacer fue descartado. Preparé la cama y me dispuse a descansar pero para ello tuve que desenchufar la ruidosa cascada y visualizar que todas las puertas y ventanas estuviesen debidamente cerradas, es un pueblo pequeño y tranquilo aunque la costumbre de la ciudad no la puedo cambiar de un momento a otro, con todo ya en perfecto orden logré descansar unas horas hasta que un ruido proveniente del comedor me despertó. Busqué mis ojotas y fui de inmediato hacia allí, sentada sobre la mesa, de espaldas a mí se encontraba ella, Rosalía estaba allí, cómo era posible si yo había cerrado cada puerta y ventana, si ella ni quiera conocía el lugar en el que me encontraba, si nunca dije una palabra de Gascón, ni de la casa, ni siquiera le había mencionado alguna vez mi infancia por aquel lugar y sin embargo allí la veía, sentada y dándome la espalda. Mi corazón comenzó a latir tan fuerte que casi se me sale del pecho, de pronto al sentirme allí ella largo una carcajada diabólica y de un salto se bajó y comenzó a correr por el pasillo hasta desaparecer en el que era en algún tiempo el cuarto de los empleados, intenté seguirla pero al llegar a la habitación la puerta estaba tan cerrada que todo acto que hiciese fue netamente fallido. Sacudí mi cabeza unas varias veces e intenté convencerme de que sólo era mi imaginación, que no era real y que el cansancio nuevamente me estaba azotando, miré el reloj de la cocina que marcaba las 03:15hs, demasiado temprano así que tomé mis pastillas para dormir (una más de la recetada para descansar con toda seguridad) y volví a mi dormitorio. Al día siguiente desperté cerca del mediodía, un poco atontado y salí en busca de alimento, compré provisiones para toda una semana porque el hecho de contar en cada almacén todo mi árbol genealógico cuando preguntaban -¿hijo de quién sos vos?- No era de mi agrado. Pasé por alto (o al menos intenté hacerlo) lo ocurrido la noche anterior, aunque admito que me dirigí hacia el cuarto de empleados con el manojito de llaves que tenía y quise en vano encontrar la llave que lo abriera, pero ninguna funcionó y desistí, nada perturbaría mi estadía allí, ni siquiera Rosalía, mucho menos mi propia imaginación, yo ya la había superado, había dejado de llorarla y extrañarla, había logrado continuar mi vida y estaba tan ocupado que traerla nuevamente a mi cabeza era insignificante, ya no me importaba qué fue de ella ni porqué me abandonó, había logrado darme el valor que merezco y amarme a mí mismo por sobre todas las cosas. Continué con mis labores y opté por realizar mantenimiento a las plantas del patio, fui al galpón del abuelo a buscar las herramientas para ello y en uno de los cajones encontré la flamante revólver del abuelo, un 44 Magnum del año 1955 en impecables condiciones y totalmente cargado, decidí tomarlo por las dudas, por si alguna situación similar a la anterior volvía a ocurrir, aunque me veo incapaz de saberlo usar (mucho menos contra ella) pero uno nunca sabe las vueltas de la vida, lo tomé solo para seguridad y dormiría más tranquilo con el arma cerca de mí. Se me fue toda la tarde podando las plantas, cuando el sol entró me dispuse a darme un baño, hacer algo rápido de cena y dormir, en fin, para eso había venido. Me adentré en la casa, cerré ya todas las puertas y ventanas, me dirigí hacia mi alcoba, guardé el revólver debajo de mi almohada, me di un largo baño caliente, cené un sándwich, tomé mis pastillas y me dispuse a descansar, agotado por el largo día logré hacerlo de inmediato. Un fuerte portazo me levantó de un sobresalto, prendo mi velador y allí estaba nuevamente ella sentada a los pies de mi cama, soltó una risa macabra cuando vislumbró que tomé el arma y se levantó de prisa pero sin ningún tipo de miedo en su rostro, detrás suyo también me levanté yo.

-¿Qué haces aquí? ¿Quién te dejó entrar? ¿Cómo llegaste?- indagué rápidamente

-No te librarás tan fácil de mí, no necesito permiso y mucho menos transporte, tú me llevas a todos lados contigo- replicó con una sonrisa en sus labios y en un segundo desapareció dentro del baño.

Me puse las ojotas y la seguí pero no había nadie allí. Vuelvo a mi cama, dejo el arma nuevamente en su lugar y me quedo mirando el techo de la habitación, ¿será mi mente de nuevo? ¿Será que es mi imaginación que no acepta aún el abandono y la inventa para no sentirme sólo? Un grito desgarrador se oye en el baño y corro nuevamente al lugar, allí me veo con el arma en la mano, apuntándole a Rosalía directamente en la sien, sosteniéndola por el cuello, pero ese yo no soy yo, el arma había quedado debajo de la almohada y yo sólo era un espectador de eso. En el espejo del techo ella me miraba con una sonrisa armoniosa y brillante, en el de la izquierda estaba ella en nuestra boda con su bellissimo vestido de novia y en el de la derecha estaba con sus maletas mientras me abandonaba.

-No dejes que lo haga Germán, tú me amas ¡no dejes que me mate!- suplicaba ella.

- No voy a matarte- contesté, me di media vuelta, sacudí mi cabeza y regresé a mi habitación intentando convencerme de que aquello sólo era un sueño más. Revisé debajo de la almohada, el arma seguía allí, pero los llantos de Rosalía no cesaban, así que la tomé y volví al baño, había sangre y un par de espejos rotos, Rosalía estaba en cada uno de ellos de una u otra forma, eran miles de situaciones vividas reflejadas en todos los rincones del baño, toda nuestra historia en ese cuarto infernal, y en el centro ella con un arma en la cabeza, esperando que yo la salvara de mí mismo. De pronto no era yo, el rostro de mi primo Pedro en mi rostro, y luego volvía mi rostro a mí cara, o mejor dicho la cara de quien estuviese intentando matar a Rosalía con la misma arma que yo tenía en mis manos.

-¡Dispárale no seas cobarde! ¿No ves que sólo juega contigo?- dijo Pedro.

-Tú me amas, yo lo sé- sostuvo Rosalía.

-Él te odia- dijo con seguridad mi primo- pregúntale porqué te abandonó Germán, es tu oportunidad, anda.

-No es momento Pedro, él me ama y me salvará de ti-

Yo sólo miraba absorto la situación en la que me encontraba y las palabras no salían de mi boca, me habían llegado rumores de que Rosalía se había fugado con mi primo, pero no veía capaz a mi amada de dejarme por alguien como lo era Pedro, un ser arrogante y empático, machista y sobrador, además a ella siempre le gustaron los detalles, la limpieza y el orden, Pedro era todo lo opuesto a eso, era gigante lo admito y se prevalía de eso, armaba peleas en todos los bares y siempre salía victorioso, pero no era para nada limpio y mucho menos ordenado, era de esos hombres que andan siempre desarreglados, la cara barbuda, el aliento a pescado, el pelo largo y graso, se bañaba cada vez que había una fiesta y encima no trabajaba, si era algo que Rosalía no soportaba era que yo estuviese haciendo nada, siempre tenía alguna tarea para mí.

-Germán, perdóname no sé en lo que estuve pensando cuando me fui, sólo sé que te amo y tú a mí, no me mates- sostuvo ella y al observarlos nuevamente era yo quien le apuntaba a Rosalía.

-No voy a hacerlo- sostuvo Pedro deja eso, vamos, deja a la muchacha en paz ya, disculpa Rosalía pero estas equivocada, yo no te amo ya, pero tampoco dejaría que te maten.

Me acerqué a mi primo e intenté convencerlo de que bajara el arma, de pronto todo se volvió oscuro y sólo se escuchaba la risa diabólica de Rosalía por todo el cuarto, la luz se prendía y se apagaba, vislumbré a ella apuntándome desde uno de los espejos pero la imagen se perdía en cuestión de segundos, estaba todo tan oscuro que empezaba a tener miedo de lo que pudiera pasar. Una luz tenue se filtró por debajo de la puerta y la imagen que vi fue tenebrosa, Pedro ya no estaba y Rosalía tampoco, en todos los espejos solo se podía ver mis reflejos, todos riendo macabramente y mirando el piso, riéndose de mí, de mi cuerpo reposando en el centro de aquel morbosos cuarto de baño, rodeado por un inmenso charco de sangre, con un tiro en la sien y el Magnum en mi mano.

**Daira Yamel Vargas:** actualmente me encuentro cursando el 4to año del profesorado de Lengua y Literatura y la capacitación de Dibujo y Pintura en el IFD local. Escribo cuentos cortos y poesía. Empecé a escribir a los 10 años para concursos literarios de mi escuela. En el 2018 participé en el concurso literario de cuentos para ser representados de la UNNE y gané con el cuento "LocaMente". Público por Wattpad y estoy escribiendo actualmente para publicar una colección de poemas con Tony Zalazar.

CONTACTO: [dairayvargas@gmail.com](mailto:dairayvargas@gmail.com)

## **CÁCERES MARÍA CELESTE – GARAVÍ – 18 AÑOS**

### **La negra pereza**

Había una vez en lo más alto del cielo una niña llamada Pereza, ella llegó a pensar que era hija única de Dios, hasta que un día él le dijo:

-Tú no eres ni la única ni la última de mis hijas.

Entonces la niña le preguntó:

-¿Dónde están mis hermanas?

Y Dios le contestó:

-Ellas están en un lugar muy especial llamado Tierra.

"Tierra" pensaba la niña.

-Ellas, así como tú algún día lo harás, conocen y conviven con los seres de ese planeta.

La niña no pudo más con su curiosidad, que tomó el primer carro de nubes que vio, creyendo que podría volver a subir al cielo cuando ella quisiera.

Lo que no tuvo en cuenta, y nunca le dio tiempo a su padre para que le explicara, era que los carros de nubes se desvanecían al estar unos minutos en la tierra. La niña al darse cuenta que el carro ya no estaba, se echó a correr, a llorar y a gritar desesperada.

-¡¡¡Papa, sácame de aquí!!!

Y Dios le dijo:

-No puedo hija mía, por desgracia no puedo hacerte subir otra vez, tendrás que aprender a vivir con el hombre y si quieres ver a tus hermanas, tendrás que abrir el corazón y la mente.

El tiempo fue pasando y la niña fue creciendo hasta convertirse en una gran mujer que parecía ser invisible a los ojos y oídos humanos, un día caminando a las orillas de un río, ella en si misma pensaba, "¿será que mi padre no me habrá mentado y seré yo la única aquí con estos seres que

parecen no verme ni escucharme?", entonces como la caminata le dio mucho cansancio y un poco de sueño, no vio el problema en buscar una sombra a donde poder descansar, cuando al fin logró quedarse dormida, su padre se comunicó con ella a través de un sueño y le dijo :

-Yo no te he mentado, y por si no recuerdas lo que te dije el día en que llegaste a la tierra , para ver a tus hermanas tienes que abrir el corazón y la mente.

Al terminar su padre de decir esto, ella despertó y ya era de noche, ella decidió seguir caminando para ver hasta donde llegaba, en su trayecto pensaba: "¿qué me habrá querido decir mi padre con que abriera el corazón y la mente?".

Al cruzar al lado de una roca, creyó ver a una de sus hermanas sentada sobre ella, se frotó los ojos con las manos tres veces y no lo creía, al fin había logrado ver a una de sus hermanas, ella tenía muchas preguntas para hacerle, pero su hermana se anticipó y le dijo:

-Todas tus preguntas las responderé a su debido tiempo, yo soy tu hermana naturaleza, y te iré presentando a nuestras hermanas a medida que aparezcan, si hubieras llegado antes te hubiera presentando a nuestra hermana la noche, la cual ya se fue a descansar, ya que está por llegar nuestra hermana alba, la que llega cuando sale el sol de cada mañana.

Así fue pasando el tiempo y la naturaleza le fue presentando a cada una de sus hermanas y respondiendo a sus preguntas.

La negra pereza se puso feliz, de hecho una de sus hermanas se llamaba felicidad, pero ella se puso así al saber que no era la única hija de Dios y que al mirar a todas sus hermanas y lo distintas que eran entre sí, al fin había logrado comprender lo que su padre le dijo el día que llegó a la Tierra.

**Cáceres María Celeste:** Nació en el día 7 del mes de marzo, en la localidad de Garaví provincia de Corrientes, donde vive con su familia y asiste al colegio del pueblo, Colegio Secundario Garabí. Le gusta mucho la música y le gustaría aprender a tocar guitarra. Es una joven escritora correntina., con un futuro prometedor.

CONTACTO: [juanmarcelocaceres766@gmail.com](mailto:juanmarcelocaceres766@gmail.com)



Este libro se terminó de diagramar  
en el mes de julio de 2020  
en Bella Vista – Corrientes - Argentina

